

Israel en la Profecía Bíblica: *Pasado, Presente y Futuro*

Dr. David R. Reagan

Israel en la Profecía Bíblica

Pasado, Presente y Futuro

Dr. David R. Reagan



www.lamblion.com

Dedicado a

Joel Chernoff

Secretario General de la Alianza Judía Mesiánica de Estados Unidos

Un legendario músico mesiánico y un visionario líder mesiánico

Primera edición, 2017

Primera edición en español, marzo de 2018

Traducido por: Donald Dolmus Jirón y Pablo Losa Uría

Revisión del texto: Pastor Marcos Andrés Nehoda

Derechos reservados © 2017 por el Ministerio Cordero y León

ISBN: 978-0-945593-28-7

Todos los derechos reservados. No se puede reproducir ninguna parte de este libro sin el permiso del editor, excepto por un revisor que puede citar pasajes breves en una reseña. Tampoco ninguna parte de este libro puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o copiarse mecánicamente, por fotocopia, grabación u otros medios, sin el permiso del editor.

Lamb & Lion Ministries

P.O. Box 919

McKinney, Texas 75070

lamblion@lamblion.com

www.lamblion.com

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de la Escritura que aparecen en este folleto han sido tomadas de la Santa Biblia, Revisión Reina-Valera 1960.

© 1988 por las Sociedades Bíblicas Unidas

Usadas con autorización

Impreso en los Estados Unidos de América

Índice

Prefacio 6

Prólogo 8

Parte 1: El Pasado

Capítulo 1 —
La Dispersión Mundial de los Judíos 17

Capítulo 2 —
La Implacable Persecución de los Judíos 27

Capítulo 3 —
La Milagrosa Preservación de los Judíos 37

Capítulo 4 —
La Desolación de la Tierra de Israel 46

Parte 2: El Presente

Capítulo 5 —
La Reunión del Pueblo Judío 54

Capítulo 6 —
El Restablecimiento del Estado de Israel 62

Capítulo 7 —
El Renacimiento del Idioma Hebreo 74

Capítulo 8 —
La Recuperación de la Tierra de Israel 87

Capítulo 9 —
El Resurgimiento del Ejército Israelí 93

Capítulo 10 —
La Re-Ocupación de la Ciudad de Jerusalén 104

Capítulo 11 —
El Re-Enfoque de la Política Mundial en Israel 110

Parte 3: El Futuro

Capítulo 12 —
La Redención de Israel 126

Epílogo 140

Acerca del Autor 146

Referencias 147

Mapas:

Los Reinos del Norte y del Sur de los judíos después de Salomón 16

Palestina en 1917 64

La división británica de Palestina en 1922 65

El Plan de Partición de la ONU de 1947 67

La tierra prometida a Abraham 114

(Todos los mapas por Stephen Cymerman)

Deuteronomio 4:27-31

27) Y Jehová os esparcirá entre los pueblos, y quedaréis pocos en número entre las naciones a las cuales os llevará Jehová.

28) Y serviréis allí a dioses hechos de manos de hombres, de madera y piedra, que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen.

29) Mas si desde allí buscares a Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo buscares de todo tu corazón y de toda tu alma.

30) Cuando estuvieres en angustia, y te alcanzaren todas estas cosas, si en los postreros días te volvieres a Jehová tu Dios, y oyeres su voz;

31) porque Dios misericordioso es Jehová tu Dios; no te dejará, ni te destruirá, ni se olvidará del pacto que les juró a tus padres.

Prefacio

El amor de Dios por el pueblo judío se demuestra claramente en la crónica de Su fidelidad en el cumplimiento de las promesas contenidas en las profecías que les ha dado por medio de sus profetas. Es una historia de sublime gracia, y por eso es tan importante para la Iglesia.

Trágicamente, durante los últimos 2,000 años, la Iglesia en general — incluso hoy — ha tomado la posición de que, debido a la infidelidad del pueblo judío al llamado de Dios a sus vidas para ser testigos de Él, Él los ha desheredado, cancelado Sus promesas a ellos y anulado Sus profecías concernientes a ellos. Esto es llamado Teología del Reemplazo y, como he mostrado en mi libro, *The Jewish People: Rejected or Beloved?* (El Pueblo Judío: ¿Rechazado o Amado?), esta abominable teología simplemente no es bíblica.

Los defensores de la Teología del Reemplazo responden proclamando, “En los tiempos del Antiguo Testamento, el pueblo judío rechazó a Dios como Rey de su nación y, en los tiempos del Nuevo Testamento, rechazaron al Hijo de Dios como su Mesías. Por lo tanto, no merecen que Dios sea fiel a Sus promesas y profecías concernientes a ellos”.

Mi respuesta a este argumento es que ninguno de nosotros ha sido fiel a Dios. Todos nosotros somos pecadores que no merecemos más que la muerte. La relación de Dios con Israel es una demostración de Su gracia — una demostración de amor inmerecido —. Y, en ese sentido, el pueblo judío hasta el día de hoy sigue siendo testigo de lo que significa tener una relación con Dios. Así pues, a partir de su historia, podemos ver que cuando somos fieles, Él bendice. Cuando somos infieles, Él disciplina. Y cuando nos arrepentimos, Él perdona y olvida, y comienza a bendecir de nuevo.

Mi libro anterior sobre el pueblo judío mostró cómo Dios ha sido fiel a todas las promesas que les ha hecho, a pesar de su infidelidad, ya que la Biblia dice que Dios es fiel incluso cuando somos infieles (2 Timoteo 2:13).

Este libro mostrará claramente que Dios también ha sido fiel en cumplir las profecías que les ha dado a los profetas judíos acerca del futuro de su pueblo hasta el día de hoy. Y, debido a eso, podemos estar seguros de que Dios cumplirá todas las profecías concernientes a Israel que aún son futuras, ¡y las profecías que aún deben cumplirse son alucinantes!

Ruego que, mientras lee este libro, su corazón sea tocado de nuevo por la insondable gracia de Dios. Cualquier dios creado por la mente del hombre habría renunciado al testarudo y rebelde pueblo judío hace mucho tiempo, pero no el verdadero Dios de este universo.

También espero que sea alentado a creer que, así como Dios ha sido fiel en cumplir cada profecía dada al pueblo judío, Él también será fiel en cumplir cada profecía que ha dado a la Iglesia.

Pasado, Presente y Futuro

Oro también para que, si algún lector tiene algún vestigio de la Teología del Reemplazo en su corazón o cualquier tinte de Antisemitismo, este libro lo libere de ellos.

Tengamos en cuenta que el que maltrata al pueblo judío, “toca la niña del ojo de Dios” (Zacarías 2:8).

Dr. David R. Reagan
Allen, Texas
Enero de 2017

Prólogo

Dado que muchos de los que lean este libro podrían no estar familiarizados con la historia bíblica, pensé que sería importante comenzar con una breve reseña de los antiguos orígenes del pueblo judío.

Su nacimiento como nación comenzó con un suceso que tuvo lugar hace casi 4,000 años en un lugar en el Medio Oriente llamado Ur de los caldeos (en la parte sur de lo que hoy es Iraq).

El Llamamiento de Abram

Dios llamó a un hombre llamado Abram para que saliera por fe y llevara a su familia a una nueva tierra que le sería revelada a él a su debido tiempo (Génesis 12:1-3):

- 1) Pero Jehová había dicho a Abram: “Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.
- 2) Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.
- 3) Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”.

Abram respondió con fe al llamamiento del Señor para su vida y se embarcó en un largo viaje que finalmente le llevó a la tierra de Canaán (donde está localizado el moderno Israel). Después de su llegada a la tierra, Dios cambió su nombre de Abram, que significa “padre enaltecido”, a Abraham, que significa “padre de una multitud” (Génesis 17:5).

Los Descendientes de Abraham

Las promesas de Dios a Abraham fueron repetidas totalmente o en parte un total de seis veces (Génesis 12:7; 13:14-16; 15:1-6; 15:17-21; 17:1-8 y 22:17-18). Fueron reconfirmadas al hijo de Abraham, Isaac, en Génesis 26:1-5; y al hijo de Isaac, Jacob, en Génesis 28:10-15.

Más tarde, Dios cambió el nombre de Jacob a Israel, que significa “el que lucha con Dios” (Génesis 35:9-12). Este nombre iba a demostrar ser de naturaleza profética, ya que tanto Jacob como sus descendientes iban a tener una relación tumultuosa con Dios. Un total de 12 hijos tuvo Jacob con sus esposas, y colectivamente ellos y sus descendientes llegaron a ser llamados “los hijos de Israel” (Deuteronomio 1:3).

El Descenso a Egipto

Uno de los hijos de Jacob, José, era su favorito, y los otros hijos, actuando por envidia, decidieron venderlo como esclavo. Una caravana que se dirigía a Egipto le compró.

Entonces los hermanos hicieron creer a su padre que José había sido asesinado por un animal salvaje.

Años más tarde, a través de una serie de extrañas circunstancias, en lo que es una de las historias más notables de la Biblia (Génesis 37-41), José llegó a ser el visir de Egipto, un puesto equivalente a ser el primer ministro de Faraón (Génesis 41:45).

Siete años después de que José alcanzara ese puesto de autoridad, la tierra de Egipto y todas las tierras bíblicas de Medio Oriente fueron afligidas con una hambruna terrible. José había profetizado esta hambruna y había preparado para ella a Egipto almacenando alimentos para siete años. Cuando Jacob oyó que había alimento disponible en Egipto, envió a sus hijos a comprar (Génesis 42:1-13). José reconoció a sus hermanos, les perdonó su traición, e invitó a la familia entera a trasladarse a Egipto (Génesis 45:16-19).

Dios preparó a Jacob (ahora conocido como Israel) para la invitación de José, al hablarle a través de una visión (Génesis 46:3-4):

- 3) Y dijo: “Yo soy Dios, el Dios de tu padre; no temas de descender a Egipto, porque allí yo haré de ti una gran nación.
- 4) Yo descenderé contigo a Egipto, y yo también te haré volver; y la mano de José cerrará tus ojos”.

Así que, aproximadamente en el año 1875 a.C., los 75 miembros de la familia completa de Jacob (Hechos 7:14) emigraron a Egipto donde ellos pusieron su residencia en la tierra de Gosén (Génesis 45:10). Ésta era un área de Egipto ubicada en el delta oriental del Río Nilo.

La esclavitud en Egipto

La Biblia dice que ellos “fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de ellos la tierra” (Éxodo 1:7). Pero el siguiente versículo registra un cambio amenazante: “Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José” (Éxodo 1:8).

Temiendo el rápido crecimiento de estos extranjeros en su tierra, el nuevo Faraón decidió esclavizarlos y someterlos a trabajos forzados (Éxodo 1:9-14). Durante los siguientes 400 años, los hijos de Israel soportaron esta terrible esclavitud hasta que Dios levantó a un libertador de en medio de ellos — un hombre llamado Moisés.

Dios fortaleció a Moisés para enfrentarse a Faraón pidiendo la liberación de los Israelitas. A través de una serie de calamidades infligidas sobre la tierra de Egipto por Dios a través de Moisés, Faraón finalmente cedió y permitió a los hijos de Israel salir de la tierra de Egipto (Éxodo 7-11). Para aquel tiempo, su número se había incrementado hasta más de 600, 000 hombres, suponiendo una población total, incluyendo mujeres y niños, de más de dos millones y medio de personas (Éxodo 12:37-38).

Aproximadamente en el año 1446 a.C., Moisés guió al pueblo judío fuera de Egipto, comenzando un viaje a la tierra que Dios había prometido en Canaán.¹ El viaje debería haberles tomado 11 días (Deuteronomio 1:2). ¡Pero, en vez de eso, les tomó 40 años!

La duración extendida del viaje fue debida a la falta de fe del pueblo que finalmente motivó a algunos de ellos a rebelarse contra Moisés (Números 14:1-4 y Salmo 78:17:42). Este comportamiento hizo que Dios decidiera que la generación que salió de Egipto tendría que morir en el desierto antes de que a sus descendientes les fuera permitido entrar a la Tierra Prometida (Números 14:26-38).

El Pacto Mosaico

Mientras los hijos de Israel estaban vagando por el desierto, Dios se apareció a Moisés en el Monte Sinaí y le dio la ley moral para la nación en forma de los Diez Mandamientos (Éxodo 20:1-17). Dios también le dio a Moisés otras leyes civiles y ceremoniales, incluyendo instrucciones muy específicas acerca de cómo construir un templo móvil que serviría como su lugar de adoración – El tabernáculo de Moisés (Éxodo 21-30), Levítico 1-27; Números 2-9, 15, 18-19, 28-30, 35-36 y Deuteronomio 5, 14-27).

Otro acontecimiento muy significativo durante su vagar por el desierto fue la declaración de Dios acerca de que Él había escogido a los hijos de Israel para ser Su Pueblo Escogido para servir como testigo de Él a todas las naciones gentiles. Esto fue, por supuesto, simplemente otra manera en la que el Señor reafirmó el pacto que Él había hecho con Abraham. Esta declaración se encuentra en Deuteronomio 7:6-9:

- 6) Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra.
- 7) No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos;
- 8) sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto.
- 9) Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones...

El Pacto sobre el uso de la Tierra

Era aproximadamente el año 1406 a.C. cuando los hijos de Israel estaban listos para cruzar el Río Jordán y entrar en la tierra que se les había prometido. En ese momento tan adecuado, Moisés hizo una pausa en el viaje para hacer un resumen de la Ley de Dios para ellos (Deuteronomio 5-27). Él también utilizó el momento para darles algunas advertencias detalladas (Deuteronomio 28-29).

Al tiempo que presentaba estas advertencias, Moisés enfatizó que, aunque Dios había dado a los hijos de Israel una escritura de propiedad eterna sobre la tierra, su disfrute sobre ella dependería de su obediencia al Pacto Mosaico.

Una de las advertencias más severas de Moisés fue sobre el peligro de casarse con los cananeos, porque ello podría llevar al pueblo judío a la idolatría (Deuteronomio 7:1-5). Moisés proclamó que, si el pueblo era obediente a Dios, Él derramaría sobre ellos bendiciones (Deuteronomio 28:1-14). Sus hijos, sus cultivos y su ganado serían bendecidos (28:4). Sus enemigos serían derrotados y ellos serían prosperados abundantemente y serían establecidos como “un pueblo santo” del cual el resto del mundo tendría temor (28:7-11).

Moisés procedió a advertirles severamente que, si ellos eran desobedientes a Dios, Él traería maldiciones sobre ellos. Sus hijos serían rebeldes, sus cultivos se perderían y su ganado no se reproduciría (Deuteronomio 28:16-19). Ellos además sufrirían enfermedades, sequía y serían dominados por pueblos extranjeros (28:21, 24, 33).

Moisés más adelante les advirtió que, si ellos no respondían con arrepentimiento a esos juicios disciplinarios, el Señor los aumentaría: “...entonces Jehová aumentará maravillosamente tus plagas y las plagas de tu descendencia, plagas grandes y permanentes, y enfermedades malignas y duraderas; y traerá sobre ti todos los males de Egipto, delante de los cuales temiste...” (28:59-60).

Moisés entonces declaró que, si estas medidas extremas no producían arrepentimiento, Dios los sometería a la peor pena posible, el exilio de su propia tierra: “Y Jehová te esparcirá por todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo; y allí servirás a dioses ajenos que no conociste tú ni tus padres, al leño y a la piedra” (Deuteronomio 28:64).

Moisés ya había mencionado brevemente este último castigo de Dios en el estudio de la Ley que él había presentado en el libro de Levítico. Después de enumerar muchos posibles juicios disciplinarios (Levítico 26:14-32), igual que en Deuteronomio, Moisés advirtió que el último juicio de Dios sobre ellos sería “la dispersión entre las naciones” (26:33).

La Llegada a la Tierra Prometida

Los hijos de Israel entraron a su Tierra Prometida bajo el liderazgo del sucesor de Moisés, Josué, quien había servido como el comandante en jefe de los ejércitos de Moisés (Éxodo 17:8-13). Ellos lanzaron su conquista sobre la tierra con instrucciones específicas de Dios de que ellos tenían que aniquilar a los pueblos cananeos (Deuteronomio 20:16-17). Este mandato fue dado para prevenirlos de ser contaminados por la maldad y las costumbres paganas de los cananeos (Éxodo 34:12-16).

La conquista de la tierra se extendió durante los siguientes 130 años, durante los cuales los Israelitas se quedaron cortos de exterminar a los cananeos. El resultado fue exactamente aquello que Moisés había advertido, los hijos de Israel empezaron a casarse con los Cananeos, y cayeron profundamente en la idolatría (Jueces 2:11-14):

11) Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales.

12) Dejaron a Jehová el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y se fueron tras otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, a los cuales adoraron; y provocaron a ira a Jehová.

13) Y dejaron a Jehová, y adoraron a Baal y a Astarot.

14) Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual los entregó en manos de robadores que los despojaron, y los vendió en mano de sus enemigos de alrededor; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos.

El pueblo judío fue disciplinado por el Señor, pero Él no les abandonó. En vez de eso, Él levantó líderes llamados jueces quienes sirvieron como libertadores, que llamaban al pueblo al arrepentimiento y que los organizaban para derrotar a sus perseguidores.

El Periodo de los Jueces

Durante los siguientes 400 años, Dios reinó sobre Israel a través de una serie de 16 jueces. El libro de Jueces de la Biblia revela un patrón muy definido de comportamiento por parte de los israelitas, que se repetía una y otra vez. Ellos caían en la apostasía a través de la adoración a los ídolos. El Señor respondía enviándoles un enemigo como los filisteos para atacarles e incluso conquistarles. Cuando el pueblo se volvía al Señor en arrepentimiento, Él levantaba a un juez para liberarles (Salmo 106:40-45).

El más grande de los jueces fue Samuel. Cerca del final de su periodo como juez, el pueblo vino a él y le demandó que encontrara a una persona ungida para servir como rey de la nación (1 Samuel 8:4-9). Samuel respondió advirtiéndoles que un rey humano abusaría de ellos y sus hijos de muy diferentes maneras y que él les impondría impuestos abusivos (1 Samuel 8:10-18). Pero el pueblo no escuchó. Ellos demandaron un rey “para ser igual que todas las demás naciones” (1 Samuel 8:19-20).

Que Israel tuviera un día un rey siempre había formado parte del plan de Dios para la nación. Jacob había profetizado que llegaría un día cuando ellos serían gobernados por un rey de la tribu de Judá (Génesis 49:8-12). Y la Ley de Moisés había trazado las responsabilidades reales de un rey (Deuteronomio 17:14-20). El problema era que los hijos de Israel demandaron tener un rey mucho antes del tiempo adecuado y por la motivación equivocada. Dios deseaba que ellos fueran una nación especial que testificara de Su Gloria a todo el mundo. Ellos quisieron, en vez de eso, ser como todas las demás naciones.

El Reinado de los Reyes

Samuel, en contra de su voluntad, le proporcionó al pueblo el tipo de rey que ellos querían. Él escogió a un hombre bien parecido llamado Saúl, que en altura sobrepasaba a todos en el pueblo (1 Samuel 9:2). Él era de la tribu equivocada — la tribu de Benjamín (1

Samuel 9:1-2) —. Él dio pruebas de tener muchas faltas en su carácter. Tenía un espíritu celoso, tenía ataques depresivos y a menudo actuaba imprudentemente, sin consultar al Señor.

Saúl fue atrapado en una espiral descendente que acabó con él consultando a gente con espíritu de adivinación y consultando a espíritus de muertos — todo ello en violación de las leyes de Dios —. Trágicamente, terminó su vida cometiendo suicidio en el campo de batalla dejándose caer sobre su propia espada (1 Samuel 31:1-4).

El Reino Unido

El lugar de Saúl fue ocupado por David, un hombre que Dios ya había levantado para sucederle. Él había sido seleccionado por Dios, no por su apariencia externa, sino por su corazón (1 Samuel 16:7). Él había sido ungido por Samuel (1 Samuel 16:13), así que era un “rey a la espera” en el tiempo de la muerte de Saúl. Él era también de la tribu correcta — la tribu real de Judá —. David, que demostró ser un gran guerrero, se convirtió en rey sobre el año 1010 a.C. y procedió a juntar a las doce tribus de Israel bajo un reino unido.

Uno de los logros más importantes de David fue su conquista de la ciudad de Jerusalén, que había permanecido bajo el control de los jebuseos (2 Samuel 5:6-7). Igualmente importante fue el hecho de que él compró el Monte Moriah (2 Samuel 24:18-24) que estaba en la cara norte de la ciudad. Él convirtió este monte en el centro de adoración de la nación, al traer el Arca de la Alianza a Jerusalén (2 Samuel 6:12-19) y colocándolo en una sencilla tienda localizada en el monte. La adoración era dirigida en este lugar 24 horas al día (1 Crónicas 16:37). David tuvo éxito en unir a todas las tribus judías alrededor de la ciudad de Jerusalén, que se convirtió en la capital política y espiritual de la nación.

David deseó firmemente construir un Templo permanente del Señor para reemplazar la tienda del Tabernáculo, pero Dios no le permitió proceder con ese plan porque él había derramado demasiada sangre en sus conquistas militares (1 Crónicas 28:3). A David le fue dicho que, en su lugar, a su hijo, Salomón, le sería dada la bendición de construir el Templo.

David murió después de reinar durante 40 años. Fue sucedido por su hijo, Salomón, sobre el año 970 a.C. A Salomón Dios le concedió gran sabiduría (2 Crónicas 1:7-12), y él usó esa sabiduría para construir y dedicar el Templo. Bajo su reinado él llevó a la nación a su mayor gloria (2 Crónicas 9:20).

El Reino Dividido

Pero cuando Salomón cumplió 40 años de su reinado, su hijo Roboam empezó a actuar precipitadamente, y el pueblo de Israel se rebeló (2 Crónicas 10). Se volvieron tras un líder rebelde llamado Jeroboam que unió las diez tribus del norte en un Estado llamado Israel cuya capital fue finalmente establecida en la colina central del país, en un lugar llamado Samaria.²

Roboam fue dejado con las dos tribus en el sur, Judá y Benjamín. Su nación tomó el nombre de Judá, con su capital en Jerusalén.

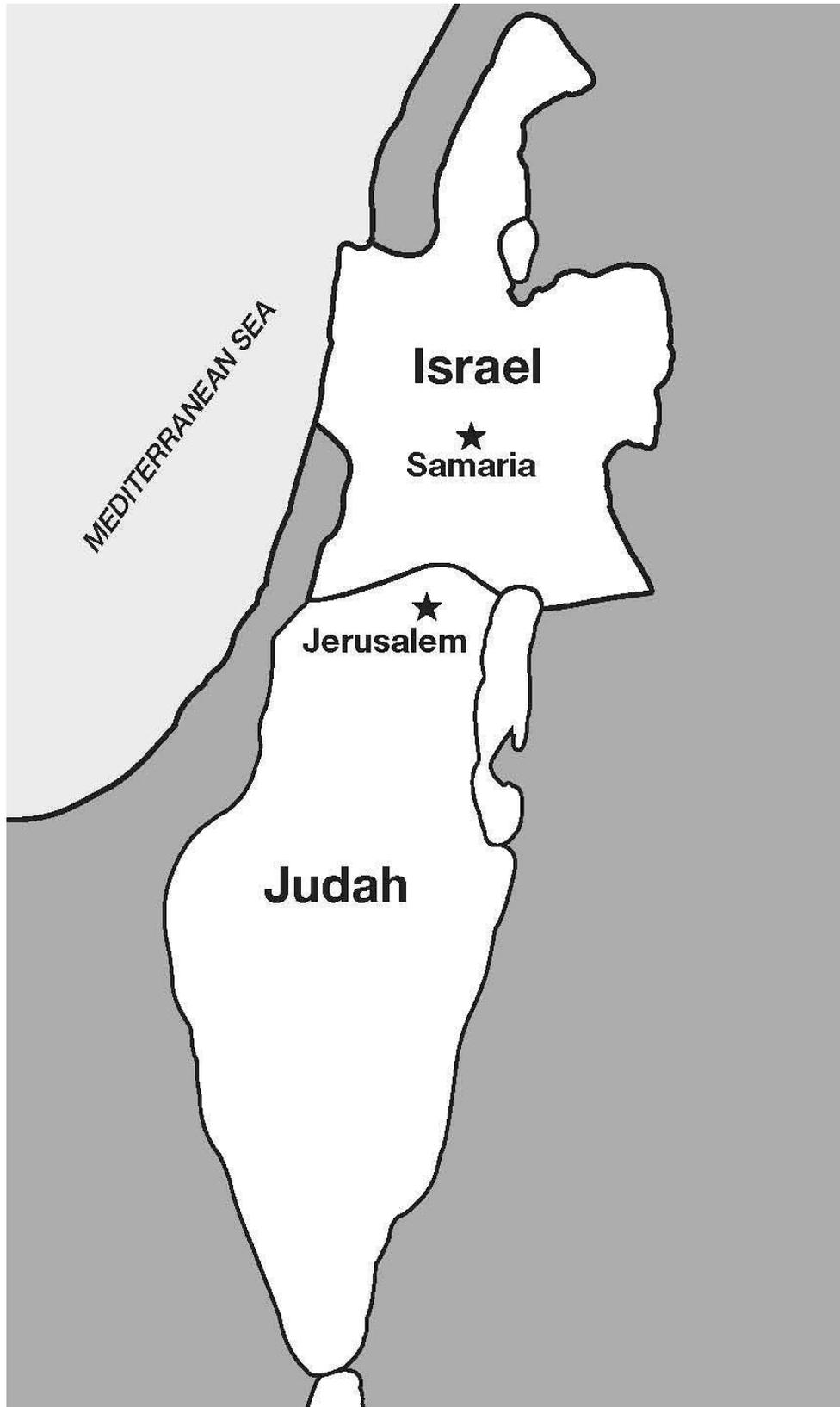
Y así, el reino de David y Salomón se dividió y permaneció así durante los siguientes 208 años, hasta que el reino del norte de Israel fue conquistado por los asirios en el año 722 a.C.

Esto nos lleva al punto donde la historia se reanuda en el capítulo 1 con la dispersión a lo largo del mundo del pueblo judío, que comenzó con la conquista del reino del norte de Israel.

Las Secciones de Este Libro

En las páginas que siguen, echaremos un vistazo a cuatro profecías sobre el pueblo judío que fueron cumplidas entre el año 722 a.C. y el comienzo del siglo XX. Después, consideraremos siete profecías que fueron cumplidas totalmente o en parte durante el siglo XX. Concluiremos viendo muchas profecías concernientes a Israel, que todavía están pendientes de cumplirse en estos tiempos del fin.

Este panorama profético de Israel en la profecía bíblica debería ser inspirador y espiritualmente enriquecedor para usted, porque revela claramente la soberanía de Dios en la historia, Su fidelidad a todas Sus promesas, Su paciencia y bondad amorosa, y Su asombrosa gracia.



Los reinos del Norte y del Sur de los judíos después de Salomón.

Parte 1
El Pasado

Capítulo 1

La Dispersión Mundial de los Judíos

Mientras los hijos de Israel estuvieron vagando por el desierto, antes de su entrada en la Tierra Prometida, Dios les mostró claramente a través de Moisés que, aunque la tierra les había sido dada a ellos como una posesión eterna, su uso y disfrute dependería de su fidelidad a Él.

Moisés también les advirtió que si ellos se apartaban de la Ley de Dios, les serían enviados profetas para llamarlos al arrepentimiento, y si ellos eran ignorados, Dios enviaría juicios disciplinarios.

Trágicamente, una vez que ellos entraron en la Tierra Prometida, no pasó mucho tiempo antes de que los israelitas apartaran su vista del Señor. Empezaron a casarse con los cananeos, y fueron arrastrados a la idolatría.

Y justo como Él había advertido a través de Moisés, Dios respondió a la persistente rebelión de Israel enviando juicios disciplinarios y levantando voces proféticas para llamar al pueblo al arrepentimiento.

Los Profetas a Israel

A los setenta años de la historia del reino del norte de Israel, el profeta Elías apareció de repente en escena. Él se enfrentó al malvado rey Acab y su esposa Jezabel, y llamó a la nación entera al arrepentimiento, diciendo (1 Reyes 18:21):

¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él.

Aunque tanto los líderes como el pueblo de Israel se negaron a responder con arrepentimiento, Dios en Su paciencia continuó advirtiéndoles. Después, Él llamó a un hombre inusual para traer Su advertencia — un recogedor de higos de la aldea de Tecoa en Judá —. ¡Sería como si Dios llamase a un vaquero de Calgary, en Canadá, para entregar un mensaje profético al Presidente de los Estados Unidos!

Su nombre era Amós, y aunque no era un hombre con formación académica, era un siervo de Dios valiente y obediente. El procedió a leer el acta de amotinamiento de Israel (Amós 2:6-8 – Nueva Traducción Viviente):

6) Esto es lo que dice el Señor: ¡Los habitantes de Israel han pecado una y otra vez y no permitiré que queden sin castigo! Venden por dinero a la gente honrada y a los pobres por un par de sandalias.

7) Pisotean en el polvo a los indefensos y quitan a los oprimidos del camino. Tanto el padre como el hijo se acuestan con la misma mujer y así profanan mi santo nombre.

8) En sus festivales religiosos están a sus anchas usando la ropa que sus deudores dejaron en garantía. En la casa de su Dios beben vino comprado con dinero de multas injustas.

Amós incluso tuvo la audacia de atacar a las pecaminosas y codiciosas mujeres de Israel, llamándolas “vacas gordas de Basán” (Amós 4:1).

El profeta estaba particularmente consternado por la hipocresía religiosa que estaba desenfundada en la tierra. Él señaló que, a pesar de toda su religiosidad, ellos vivían como paganos y negaban la justicia social a los pobres (Amós 5:21-24).

Él les recordó los muchos juicios disciplinarios que Dios les había enviado, incluyendo sequía, hambruna, mohos, langosta, peste y derrota en las guerras (Amós 4:6-11). Él concluyó declarando que si la nación persistía en su rebelión, Dios “les destruiría de sobre la faz de la tierra” (Amós 9:8).

El Último Profeta de Israel

Pero ellos no escucharon. Así que Dios levantó otro profeta de entre su propio pueblo — un hombre llamado Oseas —. Durante los siguientes 20 años, justo hasta el tiempo de la destrucción del reino, Oseas llamó al pueblo al arrepentimiento. Y como Amós, él los confrontó con la lista de sus pecados, comenzando con estas palabras (Oseas 4:1-3):

1) Oíd palabra de Jehová, hijos de Israel, porque Jehová contiene con los moradores de la tierra; porque no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra.

2) Perjurar, mentir, matar, hurtar y adulterar prevalecen, y homicidio tras homicidio se suceden.

3) Por lo cual se enlutará la tierra, y se extenuará todo morador de ella, con las bestias del campo y las aves del cielo; y aun los peces del mar morirán.

Oseas se enfocó en el pecado de la idolatría, refiriéndose a él vívidamente como “el espíritu de prostitución” (Oseas 4:12 y 9:1). Y, como Amós, él también protestó vehementemente contra la hipocresía religiosa del pueblo, proclamando: “Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos” (6:6).

Oseas les rogó a sus compatriotas: “Vuelve, oh Israel, a Jehová tu Dios; porque por tu pecado has caído” (14:1), y les advirtió específicamente que si ellos fallaban en eso, Dios destruiría su reino a través de los asirios (11:5-6). Él también señaló que si eso sucediera, no tendrían a nadie a quien culpar, excepto a ellos mismos (13:9).

Mientras tanto, en Judá, el profeta Isaías, quien había sido llamado por Dios para ser un profeta en su propio reino, también realizó una advertencia a Israel. Él exclamó: “¡Ay de la corona de soberbia [la capital de Samaria] de los ebrios de Efraín [el reino de Israel]! (Isaías 28:1). Él entonces declaró que Dios estaba levantando “un poderoso agente” para destruir el reino (28:2). Esto era, por supuesto, una referencia a los asirios, a quien Isaías se había referido antes como “la vara del furor Dios” (10:5).

Pienso que es fascinante observar que, cerca del fin del reinado del primer rey de Israel, Jeroboam, un profeta llamado Ahías había profetizado la destrucción final del reino de Israel: “Jehová sacudirá a Israel al modo que la caña se agita en las aguas; y él arrancará a Israel de esta buena tierra que había dado a sus padres, y los esparcirá más allá del Éufrates, por cuanto han hecho sus imágenes de Asera, enojando a Jehová” (1 Reyes 14:15 – las imágenes de Asera eran tótems que habían sido erigidos para honrar a la diosa llamada Asera).

La Destrucción de Israel

Todos estos llamados y advertencias llegaron a oídos sordos. El resultado fue la destrucción del reino de Israel por los asirios en el año 722 a.C. El reino había durado 208 años. Hubo 18 reyes, y ni uno sólo había sido considerado justo a los ojos de Dios.

Las razones de su destrucción están resumidas en 2 Reyes 17: “y levantaron estatuas e imágenes de Asera en todo collado alto, y debajo de todo árbol frondoso” (10), “y quemaron allí incienso en todos los lugares altos” (11), “sirvieron a los ídolos” (12), “se hicieron imágenes fundidas... y adoraron a todo el ejército de los cielos y sirvieron a Baal” (16), y “pasaron a sus hijos e hijas por el fuego, y se dieron a la adivinación y los encantamientos” (17).

La conquista asiria del reino de Israel marcó el comienzo de la dispersión del pueblo judío, de acuerdo con la profecía de Deuteronomio 28:63-64. Las diez tribus judías de ese reino finalmente terminaron siendo esparcidas a lo largo del continente euroasiático, desde Asiria a China e incluso al subcontinente indio.¹

El Reino de Judá

El reino del sur de Judá comenzó con el rey Roboam, quien era el justo heredero al trono, dado que él era el hijo de Salomón; pero él se apartó del camino justo, y su hijo Abías, le siguió en sus pasos.

No fue hasta los 20 años del reino que un buen rey, con el nombre de Asa, ascendió al trono. Él reinó durante 41 años y fue seguido por su hijo justo, Josafat, que gobernó durante 25 años.

Después de ellos hubo altibajos con respecto a los reyes, pero, en general, hubo un descenso constante de la sociedad hacia la oscuridad espiritual. Es una historia trágica porque no hubo otra nación tan bendecida como Judá. Dios prosperó a su pueblo y les dio muchos reyes justos. Y lo que es más importante, Su Gloria Shekinah residía en su Templo

en Jerusalén. Pero el pueblo de Judá apartó sus ojos del Señor y comenzó a revolcarse en el orgullo, lo que les llevó a caer en una variedad múltiple de pecados.

Los Profetas de Judá

El profeta más temprano en hablar contra la apostasía creciente de Judá fue Joel. Él apareció en escena durante el reinado del rey Uzías (783-732 a.C.) cuando el reino tenía casi 150 años de antigüedad. Esto fue antes de la caída del reino del norte de Israel.

Judá acababa de experimentar una terrible invasión de langostas que había echado a la basura la producción agrícola del reino. La nación estaba enfrentando la hambruna. El mensaje de Joel fue duro. Básicamente, él dijo “Si pensáis que esta invasión de langosta es mala, esperad y ved lo que Dios tiene guardado para vosotros si no os arrepentís”. Él entonces les advirtió de que Dios iba a enviar un ejército que haría daños peores que la langosta.

Él clamó a su pueblo en nombre de Dios diciendo: “Convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento. Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos” (Joel 2:12-13).

El Mensaje de Isaías

En el año de la muerte del rey Uzías (732 a.C.), Dios llamó a Isaías para ser un profeta para Judá (Isaías 6:1). Como su primera misión, Dios le instruyó que hiciera un inventario de los pecados del reino.

El listado aparece en Isaías 5, y es un listado alarmante. Incluye injusticia, codicia, búsqueda del placer, blasfemia, perversión moral, orgullo intelectual, intemperancia y corrupción política (Isaías 5:7-23). ¡Y tenga en cuenta que esta lista fue recopilada al final del reinado de 52 años de un rey justo!

La causa de toda esta contaminación espiritual fue resumida por Isaías con las siguientes palabras: “desecharon la ley de Jehová de los ejércitos, y abominaron la palabra del Santo de Israel” (Isaías 5:24).

Isaías no fue blando al advertir a Judá de las consecuencias de sus pecados, si la nación se negaba a arrepentirse. Él señaló lo que le había pasado a Israel: “como hice a Samaria y a sus ídolos, ¿no haré también así a Jerusalén y a sus ídolos?” (Isaías 10:11). Él incluso profetizó que Babilonia sería el imperio que destruiría Judá, refiriéndose a los babilonios como “Sus consagrados” y “Sus valientes” (Isaías 13:3).

El Mensaje de Jeremías

En el año 722 a.C., alrededor de 75 años después de la muerte de Isaías, Dios llamó al profeta Jeremías a ocupar su lugar. Y una vez más, el Señor le instruyó, como a Isaías, a comenzar su ministerio recopilando un inventario de los pecados del reino (Jeremías 5:1-2).

Cuando Jeremías volvió con el informe, la lista que había recopilado era idéntica a la de Isaías (Jeremías 5-10), excepto en que él añadió el pecado de corrupción religiosa: “Cosa espantosa y fea es hecha en la tierra; los profetas profetizaron mentira, y los sacerdotes dirigían por manos de ellos...” (5:30-31).

El informe de Jeremías contenía tres declaraciones gráficas resumidas:

- 1) “endurecieron sus rostros más que la piedra” (5:3).
- 2) “este pueblo tiene corazón falso y rebelde” (5:23).
- 3) “ni aún saben tener vergüenza” (6:15).

Jeremías entonces salió para llamar al arrepentimiento y para advertir de la destrucción inminente. Él comenzó su ministerio predicando un poderoso sermón en el Templo en Jerusalén. Él pidió al pueblo que enmendara sus costumbres y que practicara el juicio, o sino su Templo sería destruido (7:1-7). Él entonces les hizo una pregunta penetrante (7:9-10):

- 9) “Hurtando, matando, adulterando, jurando en falso, e incensando a Baal, y andando tras dioses extraños que no conocisteis,
- 10) ¿vendréis y os pondréis delante de mí en esta casa sobre la cual es invocado mi nombre, y diréis: Librados somos; para seguir haciendo todas estas abominaciones?

Los líderes religiosos reaccionaron escandalizados, y le prohibieron a Jeremías acceder al Templo (36:5). El pueblo se burló de él, reclamando que Dios nunca permitiría a alguien destruir el Templo que estaba habitado por Su Gloria Shekinah de Dios (7:4).

Jeremías nunca dejó de hacer su llamado al arrepentimiento y sus declaraciones de advertencia. Y el pueblo de Judá nunca fluctuó en su respuesta hostil. Él fue atacado por sus hermanos (12:6), encarcelado (37:18), azotado y puesto en un cepo (20:1-2), arrojado a una cisterna (38:6), denunciado como falso profeta (28:1 y ss.) y constantemente amenazado de muerte (38:4).

Jeremías fue muy explícito con sus advertencias (20:4-5):

- 4) Porque así ha dicho Jehová, “... a todo Judá entregaré en manos del rey de Babilonia, y los llevará cautivos a Babilonia, y los matará a espada”.
- 5) “Entregaré asimismo toda la riqueza de esta ciudad, todo su trabajo y todas sus cosas preciosas; y daré todos los tesoros de los reyes de Judá en manos de sus enemigos, y los saquearán, y los tomarán y los llevarán a Babilonia”.

Él no sólo especificó que la nación sería destruida por Babilonia y que el pueblo sería llevado a la cautividad, también declaró que este exilio duraría exactamente 70 años (25:11-12). Pero todas las advertencias llegaron a oídos sordos. Así es como la respuesta es descrita en Jeremías 17:23: “Pero ellos no oyeron, ni inclinaron su oído, sino endurecieron su cerviz para no oír, ni recibir corrección”.

La Destrucción por Babilonia

Así que Dios envió a los babilonios como Su “club de guerra” (51:20), y ellos destruyeron Jerusalén y el Templo. La mayoría de los residentes de Jerusalén fueron asesinados o capturados y enviados al exilio. Muchos otros, que fueron capaces de escapar o que fueron dejados, decidieron huir a Egipto (43:1-7).

La conquista de la ciudad de Jerusalén y la destrucción del reino de Judá produjo dos de los versículos más tristes de las Escrituras Hebreas (2 Crónicas 36:15-16):

15) Y Jehová el Dios de sus padres envió constantemente palabra a ellos por medio de sus mensajeros, porque él tenía misericordia de su pueblo y de su habitación.

16) Mas ellos hacían escarnio de los mensajeros de Dios, y menospreciaban sus palabras, burlándose de sus profetas, hasta que subió la ira de Jehová contra su pueblo, y no hubo ya remedio.

La cautividad en Babilonia (608 - 538 a.C.) produjo la segunda gran dispersión de los judíos — a Babilonia y Egipto —. Y cuando a los judíos se les permitió regresar a su patria 70 años más tarde por el rey persa Ciro, la mayoría decidió permanecer en Babilonia.²

La Dispersión Extendida de los Judíos

Muy poco antes del tiempo de Jesús, al final del primer siglo antes de Cristo, un geógrafo griego llamado Estrabón declaró que no podías ir a ningún lado en el mundo civilizado sin encontrar a un judío.³ Para el tiempo de Jesús en el primer siglo, los estudiosos estimaban que la mayoría del pueblo judío (más de 5 millones) estaban viviendo en la diáspora.⁴ La ciudad egipcia de Alejandría tenía un 40 por ciento de habitantes judíos, en una cantidad de aproximadamente un millón.⁵

La dispersión extendida de los judíos al comienzo del primer siglo de nuestra era está documentada en el Nuevo Testamento. En el día de Pentecostés, cerca del año 30 d.C., cuando el Apóstol Pedro predicó el primer sermón del Evangelio, una gran multitud de judíos de la Diáspora se había reunido en Jerusalén para los días de la fiesta (Hechos 2:9-11):

9) Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia,

10) en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos,

11) cretenses y árabes.

También en el Nuevo Testamento se puede encontrar una referencia a “la diáspora entre los griegos” en Juan 7:35. El libro de Santiago está dirigido a “las doce tribus que están en la dispersión...” (Santiago 1:1). Del mismo modo, la primera epístola de Pedro está dirigida a “a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia...” (1 Pedro 1:1).

Y luego, está la historia del etíope eunuco en Hechos 8. Éste era un judío negro de África que había venido a Jerusalén a adorar. Cuando estaba viajando de vuelta a casa, se encontró a un cristiano evangelista llamado Felipe, que le compartió el Evangelio. El hombre aceptó a Jesús como su Salvador, fue bautizado y siguió su camino gozoso, llegando a ser uno de los primeros africanos convertidos al cristianismo. (Hechos 8:26-40).

La Destrucción por los Romanos

En el año 63 a.C., Judá se convirtió en un protectorado de Roma, y en el año 6 d.C., el reino fue reorganizado como una provincia romana.⁶

El gobierno romano resultó ser duro. Los judíos soportaron pesados impuestos, y su religión y cultura fueron despreciadas. El pueblo judío estaba particularmente ultrajado cuando los romanos asumieron el nombramiento del Sumo Sacerdote, lo que resultó en la selección de los colaboradores romanos.⁷

“Finalmente, la combinación de la explotación fiscal, el desprecio desenfrenado por el judaísmo y el desvergonzado favoritismo de los romanos por los gentiles” provocó una revuelta judía en el año 66 d.C.⁸

La revuelta llevó al sitio de la ciudad de Jerusalén por las tropas romanas. Después de casi 5 meses de estancamiento, los romanos finalmente hicieron una brecha en las murallas de la ciudad en el 70 d.C., y entonces destruyeron completamente la ciudad y su templo. En ese proceso, masacraron a decenas de miles de sus habitantes. Pero esta gran tragedia no calmó el espíritu de rebelión de los judíos. Cincuenta y dos años más tarde se levantaron de nuevo en una revuelta en una campaña de guerrillas bien organizada que duró tres años (132-135 d.C.).

Esta revuelta resultó ser la última gota para los romanos. Adriano, el emperador romano, respondió brutalmente. De acuerdo al historiador romano Dion Casio (150 - 235 d.C.), 580.000 judíos fueron asesinados, y 50 ciudades fortificadas y 985 aldeas fueron arrasadas hasta el suelo.⁹ Aquellos que no fueron asesinados fueron vendidos como esclavos.

Adicionalmente, Adriano ordenó que los judíos tuvieran prohibido estar en Jerusalén, excepto el día de Tisha B'Av (el día de luto por la destrucción de los dos primeros

templos). Él cambió el nombre de Jerusalén por Aelia Capitolina (Aelia deriva del nombre propio de Adriano, Aelius, y Capitolina viene por la Triada Capitolina de dioses: Júpiter, Juno y Minerva).¹⁰ Y cambió el nombre de la patria judía de Judá por Siria Palestina (Palestina era el nombre en latín de los antiguos enemigos de los judíos, los filisteos).¹¹

La Dispersión Mundial

El resultado final de la destrucción del reino de Judá fue la dispersión mundial del resto del pueblo judío. Sí, hubo unos pocos judíos que permanecieron en su tierra, asentándose principalmente en Galilea y en la ciudad de Tiberias. Pero la inmensa mayoría fueron dispersados en las naciones extranjeras; todo ello en cumplimiento de cada advertencia explícita que Dios había dado a través de Sus profetas más de 1000 años antes.

El historiador judío Josefo, escribiendo cerca del final del primer siglo d.C., declaró: “No hay ciudad, ni tribu, sea griega o bárbara, en la cual la ley o las costumbres judías no se hayan arraigado”.¹²

En el final de la Edad Media (400 a 1400 d.C.) había cuatro grupos identificables de judíos en la Diáspora:

- 1) Los judíos askenazíes de Europa central y del este.¹³
- 2) Los judíos sefardíes de la Península Ibérica (España y Portugal).¹⁴
- 3) Los judíos mizrajíes de Persia.¹⁵
- 4) Los judíos anusim, que son aquellos que fueron forzados a convertirse al cristianismo o al islam.¹⁶ Algunas veces se refirió a ellos como “criptojudíos”.

Cada uno de estos grupos, en su aislamiento de los demás a través de los años, desarrolló formas distintivas de vestimenta, adoración y lenguaje.¹⁷ Con respecto a la lengua, el hebreo se convirtió en la lengua de uso en la sinagoga y dejó de ser usado cotidianamente. En el caso de los askenazíes, ellos combinaron el alemán con el hebreo para originar la lengua llamada yidis.¹⁸ Los sefardíes, por otro lado, combinaron el español con el hebreo para originar el ladino.¹⁹

En 1492, cuando los judíos fueron expulsados de España, las comunidades sefarditas emigraron al norte de África y a lo largo del Imperio Otomano. Más tarde, algunos de ellos incluso se fueron a la recién descubierta América Latina.

Esta subsecuente dispersión en el Imperio Otomano resultó en el crecimiento de los judíos mizrajíes, porque ese término empezó a ser usado para aquellos que acabaron viviendo en áreas dominadas por musulmanes. Como podría esperarse, ellos desarrollaron una lengua mixta llamada judeo-árabe.²⁰

Durante 600 años, Babilonia fue el centro de la Diáspora, desde el siglo quinto al undécimo. Durante el siglo once, la emigración judía desplazó el centro de la población de la Diáspora a España, Francia y Renania, donde permaneció hasta el siglo quince. En ese punto, las expulsiones y los ofrecimientos de refugio llevaron a los judíos tanto a Polonia como al Imperio Otomano. Esas dos regiones se mantuvieron como los principales centros de la vida judía hasta el siglo diecinueve.

Durante el siglo diecinueve los judíos en la Diáspora comenzaron a emigrar en un número significativo al hemisferio oeste, incluyendo Sudamérica. Entre 1840 y 1939, la población judía del norte y el sur de América se incrementó desde representar el 1,1% de la población judía mundial a ser el 33,1%.²¹ Durante el mismo periodo la población judía mundial pasó de 4,5 a 16,7 millones.²²

Demografía Judía

El Holocausto nazi trajo como consecuencia la muerte de 6 millones de judíos, incluyendo un millón y medio de niños. Esto redujo la población mundial de judíos a aproximadamente 10 millones. Desde ese tiempo, la población ha crecido a 14 millones, con 6 millones y medio residiendo ahora en el restablecido Estado de Israel.²³

De acuerdo a los registros romanos, había de 8 a 10 millones de judíos en el primer siglo. Desde ese mismo tiempo, la población de China ha crecido desde 30 millones a más de 1,000 millones. Basado en estadísticas de crecimiento como ésta, los demógrafos estiman que debería haber de 400 a 500 millones de judíos vivos en el mundo hoy.²⁴

En vez de eso, sólo hay aproximadamente 4 millones más de judíos hoy que hace 2,000 años. Este hecho es el cumplimiento de una profecía encontrada en Deuteronomio 4:27 — “Y Jehová os esparcirá entre los pueblos, y quedaréis pocos en número entre las naciones a las cuales os llevará Jehová” —. ¡Esa profecía fue entregada por Moisés hace más de 3,400 años!

Profecías Cumplidas

El pueblo judío ha sido dispersado por todo el mundo, tal como Dios advirtió que sería si ellos no eran fieles a Él. Del mismo modo, como mostraré en el capítulo 2, ellos fueron perseguidos severamente allá donde fueron, de nuevo en cumplimiento de la profecía entregada por Moisés (Deuteronomio 28:65-67):

65) Y ni aun entre estas naciones (entre las que los judíos fueron esparcidos) descansarás, ni la planta de tu pie tendrá reposo; pues allí te dará Jehová corazón temeroso, y desfallecimiento de ojos, y tristeza de alma;

66) y tendrás tu vida como algo que pende delante de ti, y estarás temeroso de noche y de día, y no tendrás seguridad de tu vida.

67) Por la mañana dirás: ¡Quién diera que fuese la tarde! y a la tarde dirás: ¡Quién diera que fuese la mañana! por el miedo de tu corazón con que estarás amedrentado, y por lo que verán tus ojos.

El gran milagro de la Diáspora es que el pueblo judío ha sobrevivido hasta el día de hoy, de nuevo en cumplimiento de otra profecía bíblica (Jeremías 30:11):

“Porque yo estoy contigo para salvarte, dice Jehová, y destruiré a todas las naciones entre las cuales te esparcí; pero a ti no te destruiré, sino que te castigaré con justicia; de ninguna manera te dejaré sin castigo”.

Echaremos un vistazo a este milagro de preservación en el capítulo 3.

Una Advertencia a los Estados Unidos

Permítame concluir enfatizando un punto que he señalado muchas veces, particularmente en mi libro *America the Beautiful?* (¿América la Hermosa?).²⁵ Ese punto es el hecho de que estoy convencido de que la antigua Judá es un tipo profético de los Estados Unidos.

Justo como a Judá, Dios nos ha bendecido con grandes líderes, libertad y prosperidad. Y lo que es más importante, justo como Judá, nuestra nación fue fundada sobre la Palabra de Dios. Y así como Dios bendijo a Judá con Su presencia espiritual en el templo de la nación, Él le ha dado a Estados Unidos la gran bendición espiritual de difundir el Evangelio por todo el mundo.

Sin embargo, a pesar de todas estas bendiciones, hemos respondido como Judá, con orgullo, apostasía y rebelión. Y así como con Judá, Dios nos ha estado llamando al arrepentimiento y advirtiéndonos de la destrucción repentina a través de juicios disciplinarios como el sucedido el 11 de septiembre del año 2000, y a través de voces proféticas como David Wilkerson.

E igual que la gente de Judá se burló de las advertencias y dijo, “Dios mora en nuestro templo y nunca permitiría que un enemigo destruyera nuestra nación”, la gente de Estados Unidos está diciendo, “Dios se sienta en Su trono envuelto en una bandera americana y nunca permitirá que nos destruyan”.

Necesitamos recordar las palabras del profeta Nahum:

Jehová es tardo para la ira y grande en poder, y no tendrá por inocente al culpable... (Nahum 1:3).

Capítulo 2

La Implacable Persecución de los Judíos

Cuando Moisés les advirtió a los hijos de Israel que su mayor castigo por la desobediencia sería la expulsión de la Tierra Prometida, también les dijo que a dondequiera que fueran en el mundo, serían perseguidos.

Como se registra en Levítico, Moisés dijo que si su pecado persistente conducía a su dispersión mundial, Dios haría esto: “desenvainaré espada en pos de vosotros” (Levítico 26:33). Además declaró que Dios haría esto: “...infundiré tal cobardía en la tierra de sus enemigos que el ruido de una hoja sacudida los ahuyentará” (Levítico 26:36).

En el mismo discurso, registrado en Deuteronomio 28, Moisés describió en un lenguaje aún más gráfico el horrible destino de la persecución que experimentarían si eran expulsados de su tierra y esparcidos por todo el mundo:

65) Y entre aquellas naciones no tendrás tranquilidad ni habrá reposo para la planta de tu pie. Allí te dará el SEÑOR corazón tembloroso, decaimiento de ojos y desesperación del alma.

66) Vivirás en constante suspenso; estarás temeroso de noche y de día, y no tendrás seguridad de tu vida.

67) Debido a lo que temerá tu corazón y por lo que verán tus ojos, dirás por la mañana: ‘¡Oh, si fuera de noche!’. Y dirás por la noche: ‘¡Oh, si fuera de mañana!’.

Trágicamente, las advertencias en todas estas profecías se hicieron realidad porque el pueblo judío persistió en su rebelión contra Dios y finalmente fueron dispersados de su tierra por todo el mundo, donde experimentaron persecución constante.

Y aún más trágico es el hecho de que la mayor parte de la persecución vino de cristianos profesantes que eran defensores de lo que llegó a ser conocido como “Teología del Reemplazo”.

La Teología del Antisemitismo

Durante casi 2,000 años la Iglesia en general, tanto católica como protestante, ha mantenido que, debido al hecho de que los judíos rechazaron a Jesús como su Mesías, Dios derramó Su ira sobre ellos en el año 70 EC, destruyendo su nación y su templo, y que Él se ha lavado Sus manos de ellos, dejándolos sin ningún propósito en absoluto como nación.

En resumen, por causa de su rebelión contra Dios en su rechazo de Jesús, Dios ha reemplazado a Israel con la Iglesia, transfiriendo las bendiciones prometidas a Israel a la Iglesia.

Esto se llama “Teología del Reemplazo” y aquellos que creen en ella constituyen la mayoría de los cristianos profesantes de hoy en día.¹ Por consiguiente, consideran que el Israel de la época moderna es un accidente de la historia, sin ninguna importancia espiritual en lo absoluto.

Y, por lo tanto, niegan que Dios tenga algún plan especial para el pueblo judío en los tiempos del fin. De nuevo, para ellos, la reunión de los judíos y el restablecimiento de Israel son sencillamente accidentes de la historia, sin ninguna importancia espiritual.

El Origen de la Teología del Reemplazo

Las raíces de la Teología del Reemplazo y su fruto de antisemitismo se remontan al comienzo mismo del cristianismo. Esto es irónico cuando usted considera el hecho de que la Iglesia comenzó como una institución judía. Fue fundada en Judea por judíos que eran seguidores de un Mesías judío, y todos sus documentos fundacionales fueron escritos por judíos.²

Este símbolo es el símbolo cristiano más antiguo que alguna vez haya sido descubierto. Éste enfatiza claramente los orígenes judíos del cristianismo. El símbolo está tallado en artefactos hallados en Jerusalén que datan desde el Siglo I.³



Como puede ver, muestra al pez, el símbolo de la Iglesia, emergiendo de raíces judías, representadas por la Menorá y la Estrella de David. El pez se convirtió en un símbolo para los cristianos, debido a que la palabra pez en griego es ichtus, y los cristianos usaban las letras de esta palabra, ICTHUS, como un acrónimo para Iesus Christos Theos Huios Soter; que quiere decir, Jesucristo, Hijo de Dios Salvador.

Pero el característico sabor judío del Cristianismo primitivo no iba a durar mucho. A medida que la Iglesia comenzó a extenderse más allá de Judea, su mensaje fue abrazado por más y más gentiles que no tenían ningún interés en mantener contacto con las raíces judías de la Iglesia. Peor aún, los nuevos líderes gentiles comenzaron a volverse contra los judíos, al caracterizarlos como “asesinos de Cristo”.

Considere los siguientes ejemplos:⁴

Ignacio de Antioquía (ca. 50-117 EC) — Enseñó que aquellos que participan de la Pascua son partícipes con aquellos que mataron a Jesús.⁵

Justino Mártir (100-106 EC) — Afirmó que el pacto de Dios con Israel ya no era válido y que los gentiles habían reemplazado a los judíos.⁶

Ireneo (ca. 130-202 EC) — Declaró que los judíos fueron desheredados de la gracia de Dios.⁷

Tertuliano (ca. 155-230 EC) — Culpó a los judíos por la muerte de Jesús y argumentó que habían sido rechazados por Dios.⁸

Orígenes (185-254 EC) — Fue responsable de mucho antisemitismo, todo el cual estaba basado en su afirmación de que los judíos fueron responsables de matar a Jesús.⁹

El Concilio de Elvira (305 EC en España) — Prohibió a los cristianos compartir alimentos con un judío, casarse con un judío, bendecir a un judío u observar el Shabat.¹⁰

El Concilio de Nicea (325 EC en Turquía) — Cambió la celebración de la Resurrección de la Fiesta de las Primicias judía a la de la Pascua (Semana Santa) en un intento de desasociarla de las fiestas judías. El Concilio declaró: “Porque es indecoroso más allá de toda medida que el más sagrado de los festivales tengamos que seguir las costumbres de los judíos. Por lo tanto no tengamos nada en común con este pueblo tan aborrecible...”.¹¹

Eusebio (275-339 EC) — Enseñó que las promesas de la Escritura estaban destinadas para los gentiles y que las maldiciones estaban destinadas para los judíos. Afirmó que la Iglesia era el “verdadero Israel”.¹²

Juan Crisóstomo (349-407 EC) — Predicó una serie de sermones contra los judíos en los que declaró, “La sinagoga no sólo es un burdel y un teatro, también es una cueva de ladrones y un lugar de alojamiento para bestias salvajes... Los judíos son asesinos empedernidos poseídos por el diablo. Su libertinaje y embriaguez los ha entregado a las

costumbres de los cerdos”. Negó que los judíos pudieran recibir alguna vez el perdón. Afirmó que era un deber cristiano odiar a los judíos. Afirmó que los judíos adoraban a Satanás. ¡Y este hombre fue canonizado como un santo!¹³

Jerónimo (347-420 EC) — Describió a los judíos como “...serpientes usando la imagen de Judas. Sus salmos y oraciones son los rebuznos de los burros... Son incapaces de entender la Escritura...”.¹⁴

San Agustín (347-420 EC) — Afirmó que los judíos merecían la muerte pero que estaban destinados a vagar por la tierra para “ser testigos de la victoria de la Iglesia sobre la sinagoga”.¹⁵

La Edad Media

Para la Edad Media, dos conceptos erróneos se habían convertido en doctrina establecida de la Iglesia:

- 1) Los judíos deberían ser considerados “asesinos de Cristo” y deberían ser maltratados en conformidad.
- 2) La Iglesia ha reemplazado a Israel, y Dios no tiene propósito alguno futuro para los judíos.

Estos conceptos fueron reforzados a lo largo de la Edad Media por medio de las Cruzadas, la Inquisición, obras que representaban la pasión, la epidemia de la plaga negra y los libelos de sangre.

En el año 1095, el papa Urbano II convocó a una cruzada para liberar a la Tierra Santa de sus gobernantes musulmanes. Aunque la meta primaria de la cruzada era liberar Jerusalén de los musulmanes, los judíos eran un segundo blanco. El odio y los temores acumulados resultantes de los cargos de deicidio (el asesinato de Dios) explotaron con este llamado a las armas. El abad de Cluny preguntó el por qué los cristianos deberían viajar a “los confines del mundo para pelear contra los sarracenos, cuando permitimos entre nosotros otros infieles mil veces más culpables hacia Cristo que los mahometanos”. La pasión religiosa, la codicia y la vulnerabilidad de los judíos condujeron al surgimiento de turbas violentas que asesinaron a miles de judíos al grito de “¡Conversión o muerte!”. Este comportamiento continuó durante ocho cruzadas adicionales hasta la novena, en 1272.¹⁶

Las obras de la Pasión abundaron durante la Edad Media, y fueron usadas para cultivar el odio hacia el pueblo judío. Los judíos eran descritos como demonios que sabían muy bien que Cristo era el Hijo de Dios. En cada obra, mientras Cristo cargaba la cruz, era torturado por demonios sedientos de sangre y maldicientes con narices puntiagudas, cuernos y colas. Los judíos fueron hechos parecer que eran tan impíos así como Cristo era divino.¹⁷

A lo largo de la Edad Media, los cristianos profesantes esparcieron mitos que ayudaron a intensificar el odio y el temor popular hacia el pueblo judío. Como resultado, se volvió

común entre los grupos cristianos pensar de los judíos como agentes de Satanás. Uno de los mitos anti-judíos más populares que ganó amplia aceptación era la noción de que los judíos asesinaban a cristianos cada año cerca del tiempo de la Pascua, con el fin de obtener la sangre necesaria para llevar a cabo ritos satánicos. Esto llegó a ser conocido como el cargo de asesinato ritual o “libelo de sangre”. Otro mito común que circuló durante estos años era que los judíos robaban las hostias usadas en la comunión y las apuñalaban con cuchillos, ¡matando así a Cristo de nuevo!¹⁸

La Plaga Negra a mediados del Siglo XIV mató aproximadamente a un tercio de la población de Europa. En la época, no se sabía cómo se propagaba la enfermedad; pero las historias y rumores circulaban que los judíos habían envenenado los pozos. Aunque la acusación era infundada, muchos cristianos creyeron el mito. Una razón por la que era fácil creerlo fue debido a que los judíos no fueron impactados por la plaga tanto como lo fueron los gentiles. Pero esto fue debido a las leyes sanitarias de la Biblia que los judíos cuidadosamente seguían. Esta acusación condujo a severas consecuencias para los judíos. Más de sesenta comunidades judías fueron quemadas hasta los cimientos con todos sus ocupantes asesinados y, en algunos lugares, los judíos fueron torturados y quemados vivos en hogueras.¹⁹

En 1478, el papa Sixto IV les otorgó a los monarcas de España, Fernando e Isabel, el derecho de establecer una inquisición especial en España, para lidiar con los judíos bautizados que eran sospechosos de permanecer fieles al Judaísmo. Miles fueron quemados en la hoguera por orden de la Inquisición Española. En 1492, el rey Fernando decidió que todos los judíos españoles deberían ser expulsados de España. Se temía que los judíos eran un peligro para el Cristianismo. Aproximadamente 150,000 judíos fueron forzados a abandonar España.²⁰

El Impacto de la Reforma

Lamentablemente, la Reforma no produjo ningún cambio en las actitudes. De hecho, el odio hacia los judíos fue reforzado e intensificado por los escritos de Martín Lutero, el mismo hombre que puso en marcha la Reforma.

Inicialmente, Lutero se mostró comprensivo hacia los judíos porque creía que su rechazo del Evangelio era debido a su reconocimiento de la corrupción de la Iglesia Católica Romana.

Pero cuando continuaron rechazando el Evangelio, Lutero se volvió contra ellos con venganza. En 1543 escribió un panfleto titulado, “Sobre los judíos y sus mentiras”. El documento era una diatriba antisemita. En él, se refirió a los judíos como:²¹

- “Un pueblo miserable y maldito”
- “Tontos estúpidos”
- “Miserables, ciegos e insensibles”
- “Ladrones y atracadores”
- “Las grandes alimañas de la humanidad”
- “Granujas perezosos”

- “Ciegos y venenosos”

Habiéndolos deshumanizado y demonizado, Lutero luego procedió a hacer algunas propuestas asombrosas para lidiar con ellos:

- 1) Sus sinagogas y escuelas deberían ser quemadas.
- 2) Sus hogares deberían ser destruidos.
- 3) Sus escritos talmúdicos deberían ser confiscados.
- 4) A sus rabinos debería prohibírseles enseñar.
- 5) Su dinero debería serles quitado.
- 6) Deberían ser obligados a labores forzadas.

Huelga decir que los nazis alegremente citaban a Lutero mientras subían al poder y ponían en marcha el Holocausto. En su libro, *Mein Kampf*, publicado en 1925, Adolfo Hitler se refirió a Martín Lutero como “un gran guerrero, un verdadero estadista y un gran reformador”. Tenga en cuenta que Hitler era un cristiano profeso.

En 1924, en una reunión cristiana en Berlín, Hitler habló ante miles y recibió una ovación de pie cuando hizo la siguiente proclamación: “Creo que hoy estoy actuando de acuerdo con la voluntad del Dios Todopoderoso mientras anuncio la obra más importante que los cristianos podrían emprender – y ésta es estar contra los judíos y deshacerse de ellos de una vez por todas”.²²

Hitler luego procedió a hablar acerca de la influencia de Lutero en su vida:²³

“Martín Lutero ha sido el más grande ánimo de mi vida. Lutero fue un gran hombre. Él fue un gigante. Con un solo soplo anunció la llegada de un nuevo amanecer y de una nueva era. Él vio claramente que los judíos necesitan ser destruidos y apenas estamos empezando a ver que necesitamos llevar a cabo esta obra”.

En los juicios de Nuremberg después de la II Guerra Mundial, Julius Streicher, se defendió diciendo, “Nunca he dicho algo que Martín Lutero no dijera”.²⁴

La terrible verdad que a los cristianos nos les gusta enfrentar, y de la cual muchos no son conscientes, es que el Holocausto fue el producto de 1,900 años de un virulento antisemitismo cristiano.

El Nuevo Antisemitismo

El horror del Holocausto tendió a enmudecer las formas más radicales de antisemitismo entre los líderes cristianos. Pero en realidad, el antisemitismo continúa hoy en día en una nueva forma sofisticada, llamada antisionismo. Mientras que el antisemitismo

procuró expulsar a los judíos de las tierras donde vivían, el antisionismo rechaza aceptar su derecho a vivir en su propia tierra.

Un buen ejemplo del nuevo antisemitismo puede encontrarse en un documento publicado por el Dr. James Kennedy, del Seminario Teológico Knox, en 2002. Tomó la forma de una carta pública a los evangélicos, con referencia a la tierra de Israel.²⁵ Desde entonces ha sido apoyada por cientos de teólogos y pastores, incluyendo a luminarias tales como R. C. Sproul.

El documento inicia denunciando a aquellos que enseñan que las promesas de la Biblia concernientes a la tierra de Israel están siendo cumplidas hoy “en una región especial o ‘Tierra Santa’, perpetuamente puesta aparte por Dios para un solo grupo étnico”.²⁶ Luego procede a proclamar que las promesas hechas a Abraham “no aplican a ningún grupo étnico particular, sino a la Iglesia de Jesucristo, *el verdadero Israel*” (énfasis añadido).²⁷

El documento luego niega específicamente el reclamo de los judíos sobre cualquier tierra en el Medio Oriente: “El derecho de cualquier grupo religioso o étnico a un territorio en el Medio Oriente llamado la ‘Tierra Santa’ no puede ser apoyado por la Escritura”. Luego, increíblemente, el documento afirma que “las promesas de tierra específicas a Israel en el Antiguo Testamento fueron cumplidas bajo Josué”.²⁸

Para añadir sal a las heridas, el documento concluye con la siguiente observación:²⁹

“El actual Estado de Israel secular... no es una realización auténtica o profética del reino mesiánico de Jesucristo. Además, no debería anticiparse un día en el cual el reino de Cristo manifestará características judías, ya sea por su ubicación en ‘la tierra’, por su circunscripción o por sus instituciones o prácticas ceremoniales”.

Y ahí la tienen, una visión general de la triste y sórdida historia del antisemitismo cristiano que está arraigado en la Teología del Reemplazo y que continúa hasta este día bajo el disfraz del antisionismo.

La Actitud Judía

Espero que ahora entienda el porqué es tan difícil compartir el Evangelio con los judíos. Debido a que los judíos han sido perseguidos y asesinados a lo largo de la historia en el nombre de Jesús, el pueblo judío mira al cristianismo como su enemigo mortal.

Cualquier judío que se convierte al cristianismo es considerado un traidor, ya que es visto como alguien que se ha unido al enemigo. Ésa es la razón por la que los judíos ortodoxos reaccionan tan enérgicamente cuando un hijo se convierte en cristiano. Algunas veces declararán que el hijo ha muerto e incluso realizarán un servicio fúnebre.

Ésta es la razón por la que el Movimiento Mesiánico Judío de hoy es un gran milagro. Comenzando tan sólo en 1971, ha compartido exitosamente el Evangelio con más de un millón de judíos a nivel mundial y ha establecido más de 800 congregaciones mesiánicas.³⁰

La Respuesta de la Escritura

¿Qué tiene que decir la Palabra de Dios acerca de todo esto? Para iniciar, ella rechaza contundentemente el antisemitismo. Salmos 129:5-8 dice que “Todos los que aborrecen a Sión serán avergonzados”. Además, declara que ningún creyente nunca debería bendecir a esta clase de personas.

Con respecto al alegato de que los judíos son los “asesinos de Cristo”, la Palabra claramente identifica quiénes mataron a Jesús y deja en claro que no fueron exclusivamente los judíos. En Hechos 4:27, se nos dice que Jesús fue asesinado por medio de una conspiración que involucró a “Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel”. En realidad, todos nosotros tenemos la sangre de Jesús en nuestras manos, porque todos hemos pecado (Romanos 3:23) y Jesús murió por todos los pecadores (1 Corintios 15:3).

Con respecto a la idea de que Dios ya ha cumplido las promesas de tierra a los judíos durante la época de Josué, es interesante observar que mucho tiempo después de Josué, David escribió en los Salmos que la promesa de tierra es de naturaleza eterna y que aún debe ser cumplida (Salmos 105:8-11). El hecho del asunto es que los judíos nunca han ocupado toda la tierra que les fue prometida en el Pacto Abrahámico (Génesis 15:18-21).

En cuanto a la afirmación de que los judíos han sido rechazados por Dios, existen un par de principios bíblicos que necesitan ser tenidos en cuenta. En primer lugar, la Biblia afirma que los judíos fueron llamados el Pueblo Escogido de Dios para ser testigos de lo que significa tener una relación con Él (Isaías 43:10-12). Y la Biblia deja en claro que este llamamiento es “irrevocable” (Romanos 11:29).

En segundo lugar, en contradicción directa con la Teología del Reemplazo, la Biblia enseña que los judíos nunca han sido rechazados por Dios por causa de su incredulidad. En Romanos 3 Pablo afirma sin rodeos que su rechazo de Jesús no ha anulado la fidelidad de Dios a las promesas que Él les ha hecho (Romanos 3:1-4). Pablo hace el punto de nuevo en Romanos 11:1, cuando pregunta, “Digo pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo?”. Él responde a su propia pregunta con una declaración enfática: “¡En ninguna manera!... No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció” (Romanos 11:2).

Es cierto que el pueblo judío está actualmente bajo disciplina por causa de su rechazo a su Mesías. Una y otra vez en sus Escrituras, los profetas dijeron que ellos serían disciplinados si eran infieles, pero siempre se hizo la promesa de que serían preservados. Un ejemplo de este tipo de declaración profética puede hallarse en Jeremías 30:11:

Porque yo estoy contigo para salvarte, dice Jehová, y destruiré a todas las naciones entre las cuales te esparcí; pero a ti no te destruiré, sino que te castigaré con justicia; de ninguna manera te dejaré sin castigo.

Dios los ha preservado en Su gracia porque los ama. En Zacarías 2:8 Dios proclama que el pueblo judío es “la niña de Sus ojos”, y advierte contra cualquiera que intente hacerles daño.

Otra razón por la que han sido preservados es debido a que Dios está determinado a traer a un gran remanente de ellos a la salvación (Isaías 10:20-22). Esta promesa es hecha repetidamente en las Escrituras Hebreas y es confirmada por Pablo en el Nuevo Testamento en Romanos capítulos 9-11. La salvación de este remanente está descrita en detalles en Zacarías 12:10, donde dice que al final de la Tribulación los judíos restantes llegarán al final de sí mismos y volverán sus corazones a Dios en arrepentimiento y aceptarán a Yeshúa como su Mesías.

Ese remanente creyente entrará al Milenio en la carne y constituirá la nación de Israel a la cual Dios cumplirá todas las promesas que ha hecho a los judíos (Isaías 60-62). Durante el Milenio, la nación de Israel será la nación más importante en el mundo por medio de la cual Dios bendecirá a todas las otras naciones (Zacarías 8:22-23).

En resumen, la Palabra de Dios deja en claro que Israel definitivamente tiene un papel y un futuro en los tiempos del fin.

Preguntas Cruciales

La primera pregunta que la mayoría de la gente se hace en respuesta a estos puntos bíblicos acerca de Israel en los tiempos del fin es: “¿Por qué continuaría Dios persiguiendo a un pueblo tan obstinado y rebelde?”.

La respuesta es que ellos son testigos de Dios y por medio de ellos Dios está demostrando Su insondable gracia. (¡Sólo un Dios de gracia los toleraría!). Pero eso también es cierto de usted y de mí. Dios no está haciendo una cosa por el pueblo judío que no estuviera dispuesto a hacer por todos nosotros. Él nos persigue en amor, a pesar de nuestra pecaminosidad; y, sin importar cuán obstinados podamos ser, Él nunca se lava Sus manos de nosotros.

Esto nos lleva a una segunda pregunta: ¿Cuál es el plan de Dios para los judíos en los tiempos del fin? ¿Cómo llevará a cabo la salvación de un gran remanente? Estas preguntas serán respondidas en la Parte 3 de este libro.

La Perseverancia del Antisemitismo

Una perversión del cristianismo ha sido la fuente de la mayor parte del antisemitismo en el mundo occidental. A lo largo del norte de África, el Medio Oriente y partes de Asia, el antisemitismo ha sido promovido por el Islam. El Corán llama a los judíos “los hijos de monos y cerdos”.³¹

Pero hay antisemitas en este mundo que no son ni cristianos ni musulmanes y que nunca han conocido a un judío. Por ejemplo, hace muchos años cinco de los diez libros más vendidos en Japón eran virulentamente antisemitas, culpando de todos los problemas de Japón a una “conspiración internacional judía”.³²

¿Por qué el antisemitismo está tan extendido, por qué es tan persistente, tan virulento y tan irracional? Es porque es fundamentalmente un fenómeno sobrenatural.

Satanás odia a los judíos con pasión. Los odia porque Dios proveyó la Biblia y el Mesías por medio de ellos. Los odia porque Dios los llamó a ser Su Pueblo Escogido. Los odia porque Dios ha prometido salvar a un gran remanente de ellos. Los odia porque Dios los ama.

El resultado es que él trabaja tiempo extra para plantar semillas de odio hacia los judíos en los corazones de las personas. Él está determinado a destruir a todos los judíos sobre el planeta Tierra, para que Dios no pueda cumplir Su promesa de salvar a un gran remanente. Trató de aniquilarlos en el Holocausto. Fracasó. Tratará de destruirlos una vez más durante la última mitad de la Tribulación. Fracasaré otra vez.

Conclusión

Dios está en control, no Satanás. Dios tiene toda la sabiduría y el poder para orquestar todo el mal de Satanás y de la Humanidad para el triunfo de Su perfecta voluntad en la historia.

Los judíos serán preservados. Un gran remanente será salvo. Todas las promesas a los judíos serán cumplidas. Una de esas promesas se halla en una carta que Jeremías escribió al pueblo judío cuando estaban en la cautividad babilónica (Jeremías 29:11-13):

- 11) Porque yo sé los planes que tengo acerca de ustedes, dice el SEÑOR, planes de bienestar y no de mal, para darles porvenir y esperanza.
- 12) Entonces me invocarán. Vendrán y orarán a mí, y yo los escucharé.
- 13) Me buscarán y me hallarán, porque me buscarán con todo su corazón.

¿Y cuándo ocurrirá esto? Jeremías procedió a declarar que esta gloriosa promesa se cumplirá después de que los judíos sean reunidos en su tierra natal de “todas las naciones y de todos los lugares a donde los he expulsado (Jeremías 29:14).

El capítulo 5 contará la historia del cumplimiento de esa promesa, con la reunión del pueblo judío en incredulidad desde los cuatro ángulos de la tierra.

Pero primero, debemos echar un vistazo a la cuarta profecía concerniente a Israel que Dios cumplió antes del comienzo del siglo XX.

Capítulo 3

La Milagrosa Preservación de los Judíos

Uno de mis mentores espirituales cuando yo tenía 20 años, era un gran hombre de Dios llamado Carl Ketcherside (1908-1989). Lo escuché en una sesión de preguntas y respuestas una vez cuando le preguntaron, “¿Cuál cree que es la mayor evidencia de que la Biblia provino de Dios?”.

Su respuesta: “Las páginas amarillas de la guía telefónica”. Sobra decir que todos estábamos aturridos por esta respuesta.

Cuando el interrogador le preguntó qué quería decir, Carl dijo, “Mira los nombres de los bancos, los nombres de las tiendas por departamento, los nombres de los abogados y doctores y contadores. Verá un nombre judío tras otro. Dios prometió que Él preservaría al pueblo judío, y lo ha hecho”.

De igual manera, hace más de 300 años, el Rey Luis XIV de Francia (1638-1715) le pidió a Blaise Pascal (1623-1662), el gran filósofo cristiano, que le diera prueba de la existencia de Dios. Pascal respondió, “¡Los judíos, su Majestad, los judíos!”.¹

Ketcherside y Pascal se estaban refiriendo al cumplimiento de profecías bíblicas acerca de los judíos, siendo una de las más excepcionales el hecho de que, a pesar de su dispersión mundial y persecución sin precedentes, mantendrían su identidad y serían preservados como una nación de personas reconocible.

Un Gran Milagro

La preservación de los judíos ha sido uno de los milagros más grandes de la historia. También es excepcional — tan históricamente impresionante — que su singularidad ha sido notada y comentada por una gran variedad de personas.

Considere, por ejemplo, al gran historiador Arnold Toynbee (1889-1975). Él reconoció plenamente la naturaleza inusual de la experiencia judía. En su obra de diez volúmenes, *Un Estudio de la Historia* (1934-1961), trazó el ascenso y la caída de 26 civilizaciones, y desarrolló un esquema de la historia en el que la civilización judía no encajaba.

Toynbee terminó clasificando a los judíos como “fósiles de la historia”, debido a que parecían estar congelados en el tiempo, negándose a ser asimilados en la sopa de la humanidad.²

Tomás Newton (1704-1782), el renombrado clérigo británico y erudito bíblico, quien sirvió como Obispo de Bristol, declaró en uno de sus sermones:³

“La preservación de los judíos es realmente uno de los actos más significativos e ilustres de la providencia divina...y que más que un poder

sobrenatural podría haberles preservado en tal forma que ninguna otra nación en la tierra ha sido preservada”.

“Ni es menos notable la providencia de Dios en la destrucción de sus enemigos, que en su preservación...Vemos que los grandes imperios, que a su oportunidad sometieron y oprimieron al pueblo de Dios, cayeron todos en la ruina...Y si tal ha sido el final fatal de los enemigos y opresores de los judíos, que sirva como advertencia a todos aquellos que en cualquier momento o en cualquier ocasión inicien un clamor o una persecución contra ellos”.

León Tolstói (1828-1910), el gran novelista ruso, expresó su asombro por la preservación de los judíos con estas palabras:⁴

“¿Qué es un judío?... Qué clase de criatura peculiar representa el judío, sobre quien todos los gobernantes y todas las naciones han cometido abuso y dado tormento, han oprimido y perseguido, pisoteado y masacrado, quemado en la hoguera y ahorcado..., y a pesar de todo ello, todavía sigue vivo...El judío es el símbolo de la eternidad”.

Para tener una idea de lo absurdo que es la preservación de los judíos desde una perspectiva humana, considere esta ilustración por el rabino Doy Greenberg, quien es el Director Ejecutivo del Jabad (el Movimiento Judío Jasídico) en la Universidad Stanford:⁵

“Imagine que pudiéramos viajar hacia atrás en el tiempo y decir al gran Faraón [de la época de Moisés]: Tenemos una noticia buena y una mala. La noticia buena es que cierta gente que está viva hoy sobrevivirá y cambiará la visión moral del mundo. La mala es: no serán ustedes. Será ese grupo de esclavos hebreos que está construyendo sus gloriosos templos, los hijos de Israel”.

“Nada parecería más ultrajante. El Egipto del tiempo del Faraón era el imperio más grande del mundo antiguo, inteligente en las artes y ciencias, formidable en la guerra. Los israelitas eran gente sin tierra, esclavos impotentes. De hecho, ya en la antigüedad, aquellos que estaban en el poder creían que los Israelitas estaban al borde de la extinción”.

Quizá el comentario más profundo acerca de la inmortalidad del pueblo judío fue escrito por el novelista norteamericano Mark Twain (1835-1910), quien era un agnóstico y un escéptico. Su artículo apareció en la revista Harper en 1897:⁶

“Si las estadísticas son correctas, los judíos constituyen el uno por ciento de la raza humana. Es como una nebulosa partícula de polvo dentro del polvo estelar perdido en la grandeza de la Vía Láctea. Realmente no debería escucharse casi nada acerca del judío, sin embargo, se oye acerca de él, y siempre se ha oído. Es tan prominente en el planeta como cualquier otro

pueblo, y su importancia comercial está extremadamente fuera de proporción en relación a su pequeñísimo tamaño”.

“Sus contribuciones a la lista de grandes nombres en el mundo en literatura, ciencia, arte, música, finanzas, medicina y el aprendizaje abstruso están también fuera de proporción en relación a la debilidad de sus números. Ha peleado de una manera excepcional en el mundo, en todas las épocas; y lo ha hecho siempre con las manos atadas detrás de su espalda. Podría ser vanidoso y ser excusado por ello”.

“Los egipcios, babilonios y persas, crecieron, llenaron el planeta con sonido y esplendor, y después desaparecieron como parte de un sueño. Después aparecieron los griegos y los romanos e hicieron mucho ruido, pero también desaparecieron. Otros pueblos han crecido y mantenido su antorcha prendida en alto por algún tiempo, pero finalmente se les apagó y ahora se encuentran en el crepúsculo o ya no existen. El judío los vio a todos y les ganó a todos. Es ahora lo que siempre fue, no ha mostrado decadencia ni envejecimiento, ningún debilitamiento de sus partes, ningún enlentecimiento de sus energías, ningún entorpecimiento de su mente alerta y agresiva. Todo es mortal excepto el judío; todas las demás fuerzas pasan, pero él perdura. ¿Cuál es el secreto de su inmortalidad?”.

La pregunta de Twain, “¿Cuál es el secreto de su inmortalidad?”, puede ser contestada de una sola manera, y esa respuesta fue proporcionada por David Ben-Gurión (1886-1973), el primer Primer Ministro de Israel: “En Israel, para ser realista, tienes que creer en los milagros”.⁷

La Magnitud del Milagro

La preservación del pueblo judío a lo largo de sus 2,700 años de dispersión es alucinante. Tenga en cuenta que fueron dispersados a más de 130 naciones en todo el mundo, y que fueron brutalmente maltratados dondequiera que iban. Will Varner, un profesor del The Master’s College, lo ha expresado de esta forma: “Ninguna nación en la historia del mundo ha sido exiliada de su tierra, perdido su existencia e idioma nacional, y luego regresado como pueblo a esa patria idéntica, e incluso revivido su lengua antigua. Ninguna nación, es decir, excepto una, la nación de Israel”.⁸

La implacable persecución de los judíos se remonta al comienzo mismo de su existencia como nación. El faraón de Egipto intentó asesinar a todos sus bebés varones (Éxodo 1:15-16). Un burócrata del gobierno llamado Amán, concibió un plan genocida para exterminar a todo el pueblo judío en Persia (Ester 3:8-10). El Imperio Asirio conquistó diez de las tribus judías y las dispersó por toda Asia. Luego vino el exilio babilónico de las dos tribus restantes y las dos horribles guerras con los romanos (70 y 135 d.C.).

A lo largo de la Edad Media, los judíos fueron conducidos a vivir en guetos y se les exigió usar símbolos de identificación. Fueron sometidos a pogromos, cacerías de brujas, y libelos de sangre. Fueron culpados por todos los problemas de la sociedad — incluso por la peste negra —. Fueron masacrados durante las Cruzadas, fueron torturados durante la

Inquisición, y se convirtieron en un objeto de completa aniquilación durante el Holocausto nazi.⁹

Sin embargo, el pueblo judío sobrevivió y sus perseguidores terminaron en el basurero de la historia.

¿Cómo pudo ser esto? ¿Suerte? ¿Coincidencia? ¿Buena suerte? ¿Una tirada de dados? Hay muchas teorías.

Teorías Seculares

La teoría más común ofrecida por los judíos seculares es que la abrumadora persecución sufrida por el pueblo judío creó dentro de ellos una voluntad de hierro para sobrevivir, y su genio como pueblo produjo ingeniosos y astutos métodos de supervivencia.¹⁰ Pero todas esas explicaciones naturalistas parecen superficiales y fracasan ante la posibilidad de que cualquier pueblo pudiera preservar su existencia y su identidad en medio de tanto sufrimiento.

Otros argumentos seculares incluyen el alto grado de educación y alfabetismo que caracterizaron a los judíos durante la Edad Media. Esto les permitió preservar de manera más efectiva sus tradiciones, y aumentó su utilidad a la sociedad. En lugar de vivir como mendigos, pudieron convertirse en abogados, doctores, banqueros y burócratas.

Su alto nivel de educación también hizo posible que fueran extremadamente móviles, lo que les permitía moverse más fácilmente de una nación a otra. Tenían recursos financieros y planteaban menos problemas de beneficencia que los migrantes no judíos.¹²

Teorías Religiosas

Estoy seguro de que todos estos elementos fueron significativos, pero los portavoces judíos religiosos lo han hecho mucho mejor con su explicación de la supervivencia judía. Como dijo un rabino: “El elemento sobrenatural de la supervivencia judía debe ser enfrentada directamente”.¹³ Otro rabino lo expresó así:¹⁴

“Si deseamos descubrir los elementos esenciales que componen la...fortaleza única [del pueblo judío], debemos concluir que no se trata de su física peculiar o de sus características mentales intrínsecas, ni su lengua, usos y costumbres...El único vínculo que une a nuestro pueblo disperso en toda su dispersión, independientemente del tiempo, son la Torá y los mitzvot”.

La Torá y los mitzvot — estos dos son el centro de las explicaciones ortodoxas judías sobre la preservación del pueblo judío —. La Torá se refiere a los primeros cinco libros de las Escrituras hebras — los libros escritos por Moisés, a menudo conocidos como el Pentateuco —. Los Mitzvot son los mandamientos contenidos en la Torá.

Los rabinos afirman que hay 613 mitzvot en la Torá.¹⁵ Ellos ven 248 de estos mandamientos como de naturaleza positiva (“harás”). El total restante de 365 son

considerados negativos (“no harás”). Todos los mandamientos son vistos como esenciales para que una persona sea santa como Dios es santo (Levíticos 20:25).

El problema es que todos los mitzvot deben interpretarse en cuanto a su aplicación diaria, un proceso que resulta en discusiones y disputas interminables y, a menudo, conclusiones contradictorias. Un ejemplo sería el mandamiento contra encender un fuego en el día de reposo (Éxodo 35:3). El mandamiento es bastante claro. Pero, ¿encender un interruptor de luz o presionar un botón de un elevador constituye encender un fuego?

Halajá

A lo largo de los siglos, los sabios judíos han desarrollado un extenso código de leyes orales que aplican los mitzvot de la Torá a todos los aspectos de la vida diaria. Este código es llamado Halajá.¹⁶ A menudo es conocida como “Ley judía”. Pero una traducción más literal sería “la forma de comportarse” o “la forma de caminar”.

La observancia de la Halajá dentro de la Diáspora durante los 2,000 años transcurridos desde la destrucción del templo judío en el año 70 d.C., impidió que el pueblo judío se asimilara a las culturas en las que fueron dispersados. La práctica de la Halajá les permitió conservar su identidad como un pueblo puesto aparte por Dios para que fuera un testigo al mundo (Deuteronomio 7:6-8).

Un rabino se ha referido a la observancia de la Halajá como “la tenaz adherencia a nuestra herencia espiritual”.¹⁷ Él declaró además que, “Nosotros [el pueblo judío] somos quiénes somos y lo que somos debido a una fe trascendental, una fe que demostró ser más fuerte que los imperios más grandes de la historia”.¹⁸

El rabino Akiva (50-137 d.C.), el gran sabio judío del siglo II, recurrió a la siguiente ilustración para explicar el por qué el pueblo judío debe rechazar la asimilación a toda costa:¹⁹

Un zorro iba una vez caminando por la orilla de un río, y vio peces que se lanzaban de un lado a otro, “¿De qué están huyendo?”, le preguntó al pez. “Para escapar de las redes del pescador”. “En ese caso”, dijo el zorro, “vengan y vivan en tierra firme junto a mí”. “¿Eres tú el que describen como el más inteligente de los animales?”, preguntó el pez. “No eres inteligente, sino tonto. Si estamos en peligro aquí en el agua, que es donde vivimos, cuánto más en tierra firme, donde estamos destinados a morir”.

Al explicar la ilustración, el rabino Akiva hizo hincapié en que la Torá es para la supervivencia judía lo que el agua es para un pez. Sí, los judíos están en constante peligro, pero si ponen la Torá a un lado, perderán su identidad y morirán como un pueblo identificable.

El Poder de la Memoria

Otro elemento clave para mantener su identidad, que a menudo es destacado en los escritos rabínicos, es la memoria. Por lo tanto, todos los días de fiesta judíos son

recordatorios de grandes eventos en la historia judía o de promesas de Dios acerca del futuro, o de ambos.²⁰

Por ejemplo, la Fiesta de la Pascua señala la memoria judía a la época cuando Dios liberó milagrosamente a los judíos de la cautividad egipcia. La Fiesta de Shavu'ot (conocida por los cristianos como la Fiesta de Pentecostés) es un recordatorio de la entrega de la Ley a Moisés en el Monte Sinaí. La fiesta más alegre del año es la Fiesta de los Tabernáculos (Sukkot en hebreo), en el otoño del año. Ésta celebra la finalización de la cosecha de los frutos, y sirve como recordatorio de cómo Dios fue fiel a los judíos durante sus andanzas en el desierto, cuando vivían en tabernáculos. Es también un recordatorio de que Dios ha prometido en Su Palabra que un día Él vendrá a la tierra para morar en medio de Su pueblo (Zacarías 2:10-13).

La observancia de las siete fiestas judías cada año — año tras año — mantuvo viva en los corazones judíos la memoria del llamado de Dios a su vida como nación. Se les recordaba cómo Dios había venido a su rescate una y otra vez (Salmo 78) y cómo Él había prometido que un día se convertirían en la nación principal del mundo, por medio de la cual todas las bendiciones de Dios fluirían a las naciones (Isaías 2:1-4).

Un Problema

El problema con estas explicaciones de la preservación judía es que ellas sólo muestran cómo los judíos mantuvieron su identidad — y no cómo fueron capaces de sobrevivir —. De hecho, el mantenimiento de su identidad única los convirtió en objeto de odio y un blanco fácil para el abuso.

El resultado fue 2,000 años de odio, persecución y masacre implacables. Sus propias Escrituras profetizaron que, una vez que fueran esparcidos, serían perseguidos dondequiera que fueran, y serían reducidos en número:

El SEÑOR los esparcirá entre los pueblos, y quedarán pocos en número entre las naciones a las cuales los llevará el SEÑOR (Deuteronomio 4:27).

Y [después de su dispersión] quedaréis pocos en número, en lugar de haber sido como las estrellas del cielo en multitud, por cuanto no obedecisteis a la voz de Jehová tu Dios (Deuteronomio 28:62).

Registros romanos indican que hace 2,000 años había entre 8 y 10 millones de judíos viviendo en el mundo.²¹ Hoy hay 14 millones. ¿Cuántos debería haber?

Bueno, en el mismo periodo de tiempo, la población de China creció de 30 millones a más de mil millones.²² Los pueblos árabes llegaron a existir al mismo tiempo que los judíos. Hoy hay más de 400 millones de árabes.²³ Con base en estas estadísticas, la población judía hoy debería estar entre 400 y 500 millones.

De Vuelta a la Pregunta Básica

Así pues, nos encontramos aún lidiando con la pregunta con que comenzamos: ¿Cómo sobrevivieron los judíos? Y realmente hay sólo una respuesta: “Sobrenaturalmente”. Salmos 124 lo resume mejor:

- 1) “Si el SEÑOR no hubiera estado por nosotros”, dígallo, por favor, Israel,
- 2) “Si el SEÑOR no hubiera estado por nosotros cuando se levantaron contra nosotros los hombres,
- 3) Entonces nos habrían tragado vivos cuando se encendió su furor contra nosotros;
- 4) Entonces las aguas nos habrían inundado; el torrente habría pasado sobre nosotros;
- 5) Entonces las aguas tumultuosas habrían pasado sobre nosotros”.
- 6) Bendito sea el SEÑOR, que no nos entregó como presa a los dientes de ellos.
- 7) Nuestra alma escapó como un pájaro de la trampa de los cazadores. Se rompió la trampa, y nosotros escapamos.
- 8) Nuestro socorro está en el nombre del SEÑOR, que hizo los cielos y la tierra.

Aunque este pasaje probablemente habla específicamente acerca de la supervivencia de los hijos de Israel durante sus andanzas por el desierto bajo el liderazgo de Moisés, éste expresa un principio eterno concerniente a la relación de Dios con el pueblo judío. El autor del Salmo 121 lo expresó de esta manera: “He aquí, no se adormecerá ni se dormirá el que guarda a Israel” (Salmos 121:4).

La Promesa de Dios de Preservar a Su Pueblo

Los profetas hebreos fueron muy precisos acerca del hecho de que Dios siempre preservaría al pueblo judío. Considere esta profecía simbólica de Isaías, quien escribió hace 2,700 años, 700 años antes del nacimiento de Jesús (Isaías 49:14-16):

- 14) Pero Sion dijo: Me dejó Jehová, y el Señor se olvidó de mí.
- 15) ¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti.
- 16) He aquí que en las palmas de las manos te tengo esculpida; delante de mí están siempre tus muros.

Hablando más específicamente, Isaías escribió estas palabras acerca de la preservación de los judíos (Isaías 41:10-11):

10) No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.

11) He aquí que todos los que se enojan contra ti serán avergonzados y confundidos; serán como nada y perecerán los que contienden contigo.

Del mismo modo, el profeta Jeremías, quien escribió 75 años después de Isaías, declaró que Dios preservaría al pueblo judío (Jeremías 30:11):

“Porque yo estoy contigo para salvarte, dice el SEÑOR. Ciertamente haré exterminio en todas las naciones entre las cuales te he dispersado; pero en ti no haré exterminio, sino que te castigaré con justicia. De ninguna manera te daré por inocente”.

Una profecía más gráfica de Jeremías con respecto a la preservación de los judíos se puede encontrar en Jeremías 31:35-37:

35) Así ha dicho el SEÑOR, quien da el sol para luz del día, y la luna y las estrellas para luz de la noche, el que agita el mar de manera que rugen sus olas, el SEÑOR de los Ejércitos es su nombre:

36) “Si esas leyes faltaran delante de mí, dice el SEÑOR, entonces la descendencia de Israel dejaría de ser nación delante de mí perpetuamente”.

37) Así ha dicho el SEÑOR: Si se pueden medir los cielos arriba y se pueden explorar los cimientos de la tierra abajo, entonces yo desearé toda la descendencia de Israel por todo lo que hicieron, dice el SEÑOR.

Entonces, ¿cuándo dejará de existir el pueblo judío? Cuando el sol deje de salir y de ponerse, cuando las estaciones del año dejen de venir, y sólo después de que todos los cielos y las profundidades de los océanos hayan sido explorados. En resumen, el pueblo judío está aquí para quedarse.

¿Necesito informarle que estas profecías se han cumplido? A pesar de su dispersión, su persecución y los sanguinarios pogromos previos al Holocausto, 6.5 millones de judíos viven en Israel hoy (un poco más que el número de muertos en el Holocausto), con otros 7.5 millones en otros países.

Ahora, puede entender por qué la continua existencia del pueblo judío es una prueba positiva de que hay un Dios y que la Biblia es Su Palabra.

Antes de continuar con la historia del pueblo judío en la profecía bíblica, debemos hacer una pausa para considerar una profecía muy importante que Dios les dio acerca de su tierra.

Capítulo 4

La Desolación de la Tierra de Israel

Antes de que los hijos de Israel entraran a la Tierra Prometida, Dios les habló de una serie de severas advertencias por medio de Moisés, su líder y profeta. Las advertencias están registradas en Deuteronomio 28 y 29.

Estos capítulos constituyen el Pacto de la Tierra de Dios con el pueblo judío. En este pacto, Dios dejó en claro que aunque Él le había dado al pueblo judío un título eterno de la tierra, su disfrute de ella dependería de su obediencia a las leyes que Él les había dado en el Pacto Mosaico.

La Esperanza de Bendiciones

El Pacto de la Tierra comienza con promesas de bendiciones, si son obedientes (Deuteronomio 28:1-2):

- 1) Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra.

- 2) Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios...

Moisés procedió entonces a enumerar las bendiciones en detalle. Éstas incluían cosas como la abundancia agrícola, la derrota de los enemigos, prosperidad financiera y lluvia abundante (Deuteronomio 1:3-13).

La Advertencia de Maldiciones

Pero entonces, Moisés comenzó a declarar advertencias acerca de maldiciones que caerían sobre ellos, si eran desobedientes al Señor (Deuteronomio 1:15ss.). La variedad de estas maldiciones era impresionante — ciudades en caos, juventud en rebelión, una epidemia de divorcios, políticas gubernamentales confusas, derrotas por sus enemigos, enfermedad galopante, sequía que llevaría a la pérdida de cosechas, dominación extranjera e incluso exilio a una tierra extraña.

Moisés concluyó la lista con una explicación detallada de lo que sería el juicio definitivo de Dios, en caso de que llegaran a arraigarse en rebelión y se negaran a arrepentirse (Deuteronomio 28:64-67):

- 64) Y Jehová te esparcirá por todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo; y allí servirás a dioses ajenos que no conociste tú ni tus padres, al leño y a la piedra.

65) Y ni aun entre estas naciones descansarás, ni la planta de tu pie tendrá reposo; pues allí te dará Jehová corazón temeroso, y desfallecimiento de ojos, y tristeza de alma;

66) y tendrás tu vida como algo que pende delante de ti, y estarás temeroso de noche y de día, y no tendrás seguridad de tu vida.

67) Por la mañana dirás: ¡Quién diera que fuese la tarde! y a la tarde dirás: ¡Quién diera que fuese la mañana! por el miedo de tu corazón con que estarás amedrentado, y por lo que verán tus ojos.

En resumen, el castigo definitivo que el pueblo judío recibiría por la rebelión deliberada e impenitente contra la Palabra de Dios, sería la expulsión de su tierra, su dispersión por todo el mundo y su persecución a donde quiera que fueran.

La Maldición sobre la Tierra

Tampoco eso sería todo. Moisés declaró además que Dios pondría una maldición sobre su tierra y, como resultado de esa maldición, la tierra se llenaría de enfermedades y plagas (Deuteronomio 29:22), y la propia tierra llegaría a estar “abrasada; no será sembrada, ni producirá, ni crecerá en ella hierba alguna...” (Deuteronomio 29:23).

La maldición sería tan terrible, que cuando los extranjeros vinieran a visitar la tierra, exclamarían, “¿Por qué hizo esto Jehová a esta tierra? ¿Qué significa el ardor de esta gran ira?” (Deuteronomio 29:24).

Y la respuesta sería: “Por cuanto dejaron el pacto de Jehová el Dios de sus padres... y fueron y sirvieron a dioses ajenos, y se inclinaron a ellos... Por tanto, se encendió la ira de Jehová contra esta tierra, para traer sobre ella todas las maldiciones escritas en este libro; y Jehová los desarraigó de su tierra con ira, con furor y con grande indignación...” (Deuteronomio 29:25-28).

La Promesa de Esperanza

Afortunadamente para el pueblo judío, Moisés no terminó ahí. Él procedió a pronunciar algunas palabras de esperanza. Les aseguró que si alguna vez eran esparcidos por todo el mundo, llegaría un día cuando Dios en Su compasión los “restauraría de su cautividad”, al reunirlos de vuelta en su patria (Deuteronomio 30:3). “Aun cuando tus desterrados estuvieren en las partes más lejanas que hay debajo del cielo, de allí te recogerá Jehová tu Dios, y de allí te tomará” (Deuteronomio 30:4).

El profeta Ezequiel lo retomó a partir de ahí, profetizando lo que le pasaría a la tierra cuando el pueblo judío fuera reunido a ella (Ezequiel 36:34-35):

34) Y la tierra assolada será labrada, en lugar de haber permanecido assolada a ojos de todos los que pasaron.

35) Y dirán: Esta tierra que era asolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y asoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas.

Cumplimiento Profético

¡Qué panorama tan increíble de eventos futuros que se han cumplido precisamente en detalle!

Después de que el pueblo judío ocupó su Tierra Prometida, bajo el liderazgo de Josué, inmediatamente comenzaron a desviarse de la Palabra de Dios. Violaron el mandato de Dios de no casarse con los pueblos paganos de la tierra. A medida que lo hicieron, comenzaron a adorar a los falsos dioses de estos pueblos.

Dios respondió enviando profetas para llamarlos al arrepentimiento. Cuando se negaron a arrepentirse, Dios comenzó a afligirlos con las maldiciones que Moisés había esbozado en sus advertencias. Finalmente, tal como Moisés había profetizado, fueron llevados al exilio. Después de que Dios les permitió regresar, persistieron en su rebelión, consumando con el rechazo del Mesías que Dios les envió.

Fue en ese momento que Dios les permitió a los romanos destruir Jerusalén en el año 70 d.C., incluyendo el Templo judío. Esto comenzó el proceso de su expulsión de la tierra y su dispersión mundial, un proceso que se aceleró después de la Segunda Revuelta Judía en 132-136 d.C.

Durante los siguientes 1,800 años, los judíos fueron esparcidos literalmente a los cuatro ángulos de la tierra, en cumplimiento de la profecía de Moisés. Y, en cumplimiento adicional de esa profecía, fueron perseguidos a dondequiera que fueron, y su patria se volvió totalmente desolada.

La Naturaleza de la Tierra Prometida

Tenga en cuenta que su patria era una de gran abundancia cuando el pueblo judío entró en ella, unos 1400 años antes de la época de Jesús. Así es cómo Moisés la describió (Deuteronomio 8:7-9):

7) ...Jehová tu Dios te introduce en la buena tierra, tierra de arroyos, de aguas, de fuentes y de manantiales, que brotan en vegas y montes;

8) tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel;

9) tierra en la cual no comerás el pan con escasez, ni te faltará nada en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes sacarás cobre.

Moisés además caracterizó la tierra de una forma muy diferente a la tierra árida de Egipto, debido a que ésta “bebe las aguas de la lluvia del cielo” (Deuteronomio 11:10-11). Moisés también la describió como “tierra de la cual Jehová tu Dios cuida; siempre están sobre ella los ojos de Jehová tu Dios, desde el principio del año hasta el fin” (Deuteronomio 11:12). Ezequiel afirmó esta evaluación de la tierra muchos años después, cuando escribió que Dios le juró al pueblo judío que Él los sacaría de la tierra de Egipto a una tierra “que fluye leche y miel, la cual es la más hermosa de todas las tierras” (Ezequiel 20:6-7, 15).

La Desolación de la Tierra

Sin embargo, tal como fue profetizado, esta tierra gloriosa se convirtió en “morada de chacales” y “un montón de ruinas” (Jeremías 9:11).

Las lluvias disminuyeron, los árboles fueron talados, el suelo superior se erosionó y la sedimentación excesiva en los valles produjo el anegamiento y la creación de pantanos. Con los pantanos, vino un brote de malaria que debilitó a la población y que condujo al abandono de villas y de la tierra anteriormente cultivada.¹

La tierra se volvió repugnante, y durante los 1800 años que los judíos estuvieron exiliados fuera de ella, nadie la deseaba realmente. Se convirtió en un páramo desolado, y Jerusalén se volvió una incubadora de enfermedades. Para comienzos del siglo XIX, era un lugar que la gente evitaba, excepto por los más fanáticos peregrinos cristianos — como los rusos, que caminarían todo el camino hasta la Tierra Santa y morirían allí.

En mi biblioteca tengo un número de libros escritos en el siglo XIX por exploradores occidentales, quienes escribieron descripciones gráficas de la tierra. A continuación algunos ejemplos:

1855

En 1855, un doctor estadounidense, llamado Jonathan Miesse, viajó a la Tierra Santa y publicó sus recuerdos en 1859, en un libro titulado *A Journey to Egypt and Palestine* [Un Viaje a Egipto y Palestina].² (Israel había sido renombrado Palestina por los romanos y aún era llamado así en el siglo XIX).³

“...en el presente, casi tres mil años después de David, el país es presa de las bestias salvajes, y de los beduinos más salvajes; y de los habitantes, cada uno planta apenas lo suficiente para satisfacer sus mayores necesidades corporales; todo exceso los beduinos se lo llevarán, y lo que ellos dejan atrás, los gobernantes turcos lo confiscarán”.

Su referencia a los turcos indicaba otra maldición sobre la tierra. El Imperio Otomano y los turcos habían tomado control de la tierra en 1516, y rápidamente establecieron una reputación de incompetencia y corrupción administrativas.

1867

Doce años después, un periodista estadounidense, llamado Mark Twain, hizo un viaje a Palestina. Él publicó sus impresiones en 1869, en un libro titulado *The Innocents Abroad* [Los Inocentes en el Extranjero].⁴ Fue el libro que hizo famoso a Twain. Él describió a Palestina como una “tierra abrasadora, desnuda y sin árboles”.⁵

Con respecto al área del Mar de Galilea, en particular, Twain escribió, “No hay ni una villa solitaria... Hay dos o tres pequeños clústeres de tiendas de beduinos, pero ni una sola habitación permanente. Uno puede viajar diez millas, por aquí, y no ver diez seres humanos”. Luego, refiriéndose a la profecía bíblica, escribió: “A esta región, las profecías aplican: ‘Asolaré también la tierra, y se pasmarán por ello vuestros enemigos que en ella moren’” (Levítico 26:32).⁶

Una referencia a la profecía cumplida en este pasaje es notable, puesto que Mark Twain no era un creyente. Más aun cuando usted considera que él añadió esta declaración: “Ningún hombre puede permanecer aquí [en esta área desierta] y decir que la profecía no se ha cumplido”.⁷

Con relación al Valle de Jezreel, (o el Valle de Armagedón, como los cristianos lo llaman), Twain observó, “Hay aquí una desolación que ni siquiera la imaginación puede agraciarse con la pompa de la vida y la acción”.⁸ Él describió el altiplano central de Samaria indicando, “Apenas había un árbol o un arbusto en cualquier parte. Incluso el olivo y el cactus, amigos de un suelo inútil, habían casi abandonado el país”.⁹

Continuando con su descripción de Samaria, escribió: “No existe ningún paisaje que sea más agotador para el ojo que aquél que delimita las cercanías de Jerusalén”.¹⁰

La descripción resumida de Twain de la tierra era triste: “...ciertamente es monótona y nada invitadora... Es una tierra sin esperanza, triste y descorazonadora”.¹¹

Twain concluyó sus observaciones acerca de Palestina a mediados del siglo XIX con estas conmovedoras palabras: “Palestina se sienta en cilicio y cenizas... ¿y por qué debería ser de otra manera? ¿Puede la maldición de la Deidad embellecer una tierra?”.¹²

1884

Otro turista estadounidense, Henry M. Field, publicó un libro acerca de su viaje a Palestina en 1884. Escribió acerca del paisaje desolado y sin árboles de la siguiente manera:¹³

“El país parecía desierto de habitaciones humanas... Su apariencia se hacía aún más desolada, por estar sin árboles. Mientras cabalgaba entre las colinas, no vi un solo árbol. Si esto se debe al impuesto del gobierno sobre los árboles, o al despilfarro de la gente en cortar para combustible todo joven

árbol casi tan pronto como éste muestra su cabeza sobre el suelo, no lo sé; yo sólo consigno el hecho, que el paisaje estaba absolutamente sin árboles”.

1912

Al iniciar el siglo XX, y a medida que los judíos comenzaron a regresar a su patria, la condición de la tierra no había mejorado. En 1912, un viajero británico con el nombre de Sir Frederick Treves, publicó un libro titulado apropiadamente, *The Land That Is Desolate* [La Tierra que está Desolada].¹⁴

Al describir el acercamiento a Jerusalén, Treves escribió:¹⁵

“[El área] está prácticamente sin árboles. Las coberturas que existen son en su mayoría de cactus espinosos. Las villas pasadas son masas secretas de chozas de cimas planas hechas, al parecer, de un barro de color chocolate y decoradas con basura y desperdicios”.

Hablando de los alrededores de Jerusalén, Treves observó que “las colinas están desnudas, excepto por algo de hierba agitada y matorrales famélicos”.¹⁶ En cuanto a Jerusalén, escribió:¹⁷

“...la ciudad en sí es como la sombra de una roca en una tierra cansada. Con la excepción de unos pocos olivos pálidos, un parche aquí y allá de un verde indefinido, y un ciprés melancólico, los alrededores de Jerusalén son un polvoriento y nada agradable desperdicio de piedra caliza”.

Treves describió a Belén como una “monótona ciudad de casas monótonas en un risco, tan monótono en color y de sombrío aspecto como una pila de huesos secos”.¹⁸ De igual forma, él escribió acerca de la zona de Nazaret como “un triste país, porque la tierra está desnuda, áspera y sin árboles...Aquí ciertamente es vista la pobreza de la tierra”.¹⁹ Con respecto a la zona de Galilea, la describió como “abandonada”.²⁰ En cuanto a la “completamente sucia ciudad de Tiberias”, declaró que era “un lugar horrible y apestoso”, con “robustas alimañas”.²¹

1924

Incluso en una fecha tan tardía como a mediados de 1920, Palestina todavía era descrita como “una tierra árida, rocosa y amenazadora”, por Oliver C. Dalby en su folleto, *Rambles in Scriptural Lands* [Caminatas en Tierras de la Escritura].²² Él caracterizó a Jerusalén como un lugar donde las calles eran “estrechas y sucias”, y donde “los edificios son austeros y poco atractivos”.²³

Un Extraño Milagro

En un libro publicado en 2007, un rabino judío ortodoxo estadounidense llamado Menachem Kohen, afirmó que el mayor milagro realizado por Dios durante los últimos

1800 años era uno que ocurría diariamente en la tierra de Palestina — a saber, poca o ninguna lluvia —.²⁴ Él se refiere a éste como un “milagro recurrente”.²⁵ Y afirma que este milagro de sequía era con el fin de cumplir las profecías de Deuteronomio 28, que dice: “Daré Jehová por lluvia a tu tierra polvo y ceniza...” (Deuteronomio 28:24). Él también señala a otras profecías:

“Sacarás mucha semilla al campo, y recogerás poco, porque la langosta lo consumirá” (Deuteronomio 28:38).

“Toda tu arboleda y el fruto de tu tierra serán consumidos por la langosta” (Deuteronomio 28:42).

Además, el rabino Kohen sostiene que este milagro recurrente de Dios era con el propósito de proteger a la patria judía de la ocupación por parte de extranjeros gentiles. En otras palabras, Dios deliberadamente desoló la tierra para que pudiera ser preservada para los judíos, cuando Él los reuniera en los tiempos del fin — momento en el cual la tierra sería reclamada.²⁶

Una Mentira Palestina

Increíblemente, hoy los palestinos están afirmando que la tierra nunca estuvo desolada, a pesar de todos estos testimonios y libros de fotografías escritos que claramente muestran que Palestina era un desierto antes del comienzo del siglo XX. También están afirmando que los judíos robaron la tierra de ellos, cuando comenzaron a regresar a inicios de los 1900s.²⁷

Estas afirmaciones no son más que un cuento de hadas. Los judíos no robaron la tierra de nadie. Aunque Dios les había dado un título eterno de la tierra, ellos compraron la tierra que ellos ocupaban cuando comenzaron a regresar. Y los árabes que les vendieron la tierra, se iban riendo durante el camino al banco. Ellos pensaban que los judíos eran tontos al comprar una tierra desnuda de árboles y llena de pantanos infestados de malaria. Los árabes, por supuesto, no estaban al tanto de la promesa de Dios de redimir la tierra y de hacerla como el Jardín del Edén, cuando los judíos fueran reunidos en su tierra natal.

Volvamos nuestra atención ahora, a siete profecías notables acerca del pueblo judío, que se cumplieron total o parcialmente durante el siglo XX.

Parte 2
El Presente

Capítulo 5

La Reunión del Pueblo Judío

Uno de los más grandes ejemplos del amor constante de Dios por el pueblo judío puede ser encontrado en el acontecimiento profético más importante del siglo XX.

Cuando pienso en el siglo XX y en todos sus eventos asombrosos, me acuerdo de algunas palabras que se encuentran en Habacuc 1:5. Constituyen una declaración hecha por Dios al profeta:

Mirad entre las naciones, y ved, y asombraos; porque haré una obra en vuestros días, que aun cuando se os contare, no la creeréis.

El siglo XX estuvo lleno de sucesos trascendentales que nadie pudo haber previsto en 1900. Mirando hacia ese siglo, ¿cuál consideraría el suceso más importante desde una perspectiva bíblica — particularmente desde el punto de vista de la profecía bíblica?

¿Las Guerras Mundiales I y II?

¿La Gran Depresión (crisis económica en 1929)?

¿La llegada de los viajes espaciales?

¿El colapso del comunismo?

¿La reunificación de Europa?

¿El resurgimiento del islam?

La respuesta desde una perspectiva bíblica es ninguno de esos sucesos. El acontecimiento más importante del siglo XX — más importante que todos esos sucesos juntos — fue la reunión mundial del pueblo judío en su propia tierra.

Y para que no crea que estoy exagerando, permítame demostrarlo.

Las Profecías Relevantes

Hay muchas profecías bíblicas concernientes a la reunión del pueblo judío en un estado de incredulidad. De hecho, su reunión en incredulidad es la profecía bíblica más frecuente en las Escrituras del Antiguo Testamento.

Echemos un vistazo a tres de las más importantes de esas profecías. La primera se encuentra en Jeremías 16. Es realmente alucinante. Léala con atención:

14) No obstante, he aquí vienen días, dice Jehová, en que no se dirá más: Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de tierra de Egipto;

15) sino: Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra del norte, y de todas las tierras adonde los había arrojado; y los volveré a su tierra, la cual di a sus padres.

La misma profecía es repetida literalmente en Jeremías 23:7-8.

No se puede apreciar totalmente lo que se dice en estos versículos a menos que se sepa algo acerca del judaísmo. El suceso que todos los judíos consideran como el milagro más grande de su historia es la liberación de sus ancestros de la cautividad en Egipto bajo el liderazgo de Moisés.

Pero este pasaje de la Escritura afirma que llegará un tiempo cuando los judíos mirarán hacia atrás en su historia y proclamarán que su reunión desde los cuatro ángulos de la tierra — el suceso que comenzó en la década de 1890 y que continúa hasta el día de hoy — fue un milagro más grande que su liberación de la esclavitud en Egipto. En otras palabras, ¡la reunión del siglo XX ensombrecerá al Éxodo!

Esto quiere decir que usted y yo somos testigos privilegiados de uno de los más grandes milagros de la historia. Y a pesar de ello, la mayoría de los cristianos no aprecian lo que está pasando, porque son ignorantes de la profecía bíblica y han sido enseñados acerca de que Dios ya no tiene nada que ver con los judíos. Por lo tanto, la presente reunión judía es simplemente vista como un accidente de la historia.

La segunda profecía a la que quiero llamar su atención se encuentra en Isaías 11:

10) Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa.

11) Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar.

12) Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra.

Algunos han intentado desprestigiar cualquier aplicación moderna de esta profecía al afirmar que ésta fue cumplida aproximadamente 530 años antes del tiempo de Jesús con el regreso de los judíos de la cautividad en Babilonia. Pero eso no puede ser. El pasaje se refiere a una “segunda” reunión (siendo la babilónica la primera). Más aún, el texto declara que será una reunión “desde las islas del mar” [Lit.], lo que es una expresión coloquial hebrea para referirse al mundo entero, tal como es aclarado en el versículo 12, cuando se declara que la reunión será “desde los cuatro ángulos de la tierra”. También el verso 12 dice que “los desterrados”, tanto de Israel como de Judá, serán reunidos. El retorno de Babilonia fue una reunión de los judíos de Judá.

La tercera profecía se encuentra en Ezequiel 37. Ésta es la famosa profecía del Valle de los Huesos Secos. El profeta fue puesto en un valle lleno de huesos secos y se le dijo que les predicara. Y él lo hizo, y los huesos comenzaron a juntarse, la carne comenzó a volver sobre ellos y volvieron a la vida, convirtiéndose en “un ejército grande en extremo” (Ezequiel 37:10). En ese punto, el Señor explicó a Ezequiel lo que estaba presenciando:

11) Me dijo luego: Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos.

12) Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel.

Ésta es una profecía simbólica. Los huesos secos representan al pueblo judío en su dispersión del tiempo del fin, sin esperanza de volver a existir más como nación. La resurrección de sus tumbas representa su reunión desde las naciones donde habían sido dispersados.

Podemos estar seguros de esta interpretación, porque es la que Dios mismo provee más tarde en el capítulo:

21) y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las cuales fueron, y los recogeré de todas partes, y los traeré a su tierra;

22) y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel, y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos.

De nuevo, aquellos que están empeñados en argumentar que Dios no tiene ya ningún propósito para el pueblo judío, intentan invalidar estos versículos como una profecía para el tiempo del fin, al argumentar que fueron cumplidos cuando los judíos retornaron desde la cautividad babilónica. Pero eso simplemente no puede ser así.

El capítulo entero está situado en un contexto del tiempo del fin. Habla de una reunión desde “las naciones” y no sólo desde Babilonia (versículo 21). Dice que esta reunión resultará en la unión de los judíos de Israel y Judá (versículo 19). Y dice que después de esta reunión, el pueblo judío volverá sus corazones a Dios y comenzará a ser “Mi pueblo” (versículo 23).

En el versículo 24, el capítulo se dirige hacia el Reino Milenial de Jesús al hablar de David (en su cuerpo glorificado), de nuevo volviendo a ser el rey del pueblo judío. Además, éste declara que en ese tiempo, “sabrán las naciones que yo Jehová santifico a Israel...” (versículo 28).

El Caso Dreyfus

El cumplimiento de estas profecías comenzó a finales del siglo diecinueve a través de los esfuerzos de un judío húngaro llamado Theodor Herzl (1860-1904). Él era un intelectual que estaba trabajando como periodista vienes cuando el infame Caso Dreyfus ocurrió en Francia.

Alfred Dreyfus (1859-1935) era un joven oficial de artillería francés, que era judío. Él había sido acusado falsamente de traición en 1894. La acusación ocurrió en medio de una ola de antisemitismo que había sido generada por la publicación en 1886 de un libro titulado *La France juive* (La Francia judía).¹ El autor, Edouard Drumont (1844-1917), era un antisemita violento que había atacado el papel de los judíos en Francia y argumentado a favor de su exclusión de la sociedad.² El libro se hizo muy popular y se publicó en más de 150 ediciones antes de final del siglo.³

Cuando la acusación de traición fue declarada contra Dreyfus, la prensa popular siguió la corriente y decidió poner el foco en el caso como la prueba de la causa de Drumont contra los judíos. Así consiguieron lanzar al público en general al desenfreno.

La Visión de Herzl

Herzl había sido enviado a París a cubrir el juicio para su periódico. Cuando llegó, quedó impactado por cómo los parisinos gritaban “¡Muerte a los judíos!”.⁴ De repente experimentó una revelación en la cual se daba cuenta de que los judíos no habían sido asimilados en la sociedad europea, como él ya había asumido. Más aún, él se dio cuenta de que nunca lo serían. Él percibió que una persecución más grande estaba por venir.

Este convencimiento llevó a Herzl a escribir un folleto político breve, llamado *El Estado Judío*, que fue publicado en 1896.⁵ En él llamaba a los judíos a retornar a su propia tierra y a la creación de su propio Estado. Él argumentaba que esto sería la mejor cura para el antisemitismo. Su frase más famosa en el libro fue “Si lo deseas, no es un sueño”.

El folleto capturó la imaginación de los judíos a lo largo del mundo, y produjo el Primer Congreso Sionista, que tuvo lugar en Basilea, Suiza, en 1897. Durante esa conferencia, Herzl escribió en su diario que esperaba que el Estado judío llegara a existir en el plazo de 50 años.⁶ Esa declaración resultó ser profética cuando la Organización de las Naciones Unidas votó 50 años más tarde, en 1947, para crear un Estado para el pueblo judío.

Otro resultado del llamado de Herzl para una patria judía fue una serie de lo que los judíos llamaban “aliás”.⁷ Éstos eran grupos de judíos que decidían salir de Europa e irse de vuelta a la tierra de Palestina, tal como se llamaba entonces, con el fin de ser los pioneros en la tierra y restablecer una fuerte presencia judía allí.

El Impacto de la Primera Guerra Mundial

Otro acontecimiento significativo fue el resultado de la Primera Guerra Mundial. Los alemanes tenían un aliado en esa guerra — el Imperio Otomano de los turcos —. Este imperio controlaba todo el territorio del Medio Oriente.

Cuando los alemanes perdieron la guerra, sus aliados, los turcos, también lo hicieron con ellos, y los victoriosos aliados comenzaron a dividirse los territorios del Imperio Otomano entre ellos.

A los británicos les tocó Palestina, que en aquel tiempo incluía a ambos, los modernos Estados de Israel y Jordania. En noviembre de 1917, los británicos emitieron la Declaración Balfour, en la que declaraban que “ellos veían favorable el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío...”.⁸

La Motivación para el Regreso

Todavía no había una gran oleada de judíos que volvían a su propia tierra. La perspectiva de ser un pionero en medio de un terreno desértico no era suficientemente atrayente para arrastrar a los judíos de vuelta a casa, a pesar del antisemitismo creciente que estaban experimentando.

La Primera Guerra Mundial proveyó el territorio para la nación, pero tendrían que llegar la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto para proveer la motivación para el regreso a la tierra.

El pueblo judío salió del Holocausto proclamando “¡Nunca más! ¡Nunca más! ¡Vamos a tener nuestra propia tierra y nuestro propio Estado, y vamos a gobernarnos a nosotros mismos!”.

En 1900 había sólo 40.000 judíos en toda Palestina. Para el final de la Segunda Guerra Mundial ese número se había acrecentado hasta más de 600,000.⁹

Importantes Oleadas de Inmigración

Las siguientes grandes oleadas de inmigración resultaron de la Guerra del Canal de Suez de 1956 y la Guerra de los Seis Días de 1967. Después de la Guerra de Suez, Egipto expulsó a casi toda su población judía. Después de la Guerra de los Seis Días, el resto del mundo árabe hizo lo mismo.

Como resultado de estas expulsiones, casi 800,000 judíos fueron deportados de las naciones árabes de Medio Oriente. Treinta años más tarde, en 1978, sólo habían quedado 31,000.¹⁰

Pero la mayor población mundial de judíos no pudo regresar a su propia tierra porque permanecía cautiva en la Unión Soviética. Los rusos odiaban a los judíos, pero no querían dejarlos marchar porque los usaban como chivos expiatorios — culpándolos de todos los problemas de su nación.

Sin embargo, había una profecía bíblica de que un día los judíos de Rusia tendrían permitido volver a su propia tierra. Se encuentra en Isaías 43. El profeta cita a Dios diciendo:

4) Porque a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé; daré, pues, hombres por ti, y naciones por tu vida.

5) No temas, porque yo estoy contigo; del oriente traeré tu generación, y del occidente te recogeré.

6) Diré al norte: Da acá; y al sur: No detengas; trae de lejos mis hijos, y mis hijas de los confines de la tierra...

Nótese que esta profecía dice que los judíos vendrán libremente del este y el oeste, pero el mundo tendrá que demandar que aquellos que están en el norte sean liberados. Todas las direcciones en la Biblia son indicadas teniendo como referencia a Jerusalén. La parte más lejana del norte sería Rusia hoy. Nótese también que la profecía dice que el mundo tendrá que decirle al sur “No los detengáis”. Veremos en un momento a qué se refiere eso.

Pero antes, echemos un vistazo al norte. En cumplimiento de esta profecía, en cuanto la Unión Soviética empezó a desmoronarse a principio de la década de 1990, el mundo empezó a demandar de que a los judíos rusos se les permitiera regresar a Israel. Y en 1990, el Primer Ministro Ruso, Mijaíl Gorbachov, de repente abrió la puerta de la Unión Soviética.

El resultado fue un desborde de refugiados hacia Israel. Durante los siguientes dos años, casi 400,000 judíos rusos llegaron a Israel, en un promedio de 16,000 cada mes.¹¹ Eso sería equivalente a que los Estados Unidos hoy absorbieran la población entera de 27 millones de habitantes de Arabia Saudí durante el mismo periodo.

Increíblemente los refugiados venían sabiendo que tendrían que:

- Abandonar sus cosas de valor
- Enfrentarse a la necesidad de aprender hebreo
- Vivir en casas diminutas
- Enfrentar el servicio militar
- Encontrar trabajo en un mercado laboral inexistente
- Pagar unos de los impuestos más altos del mundo
- Enfrentar la constante amenaza de terrorismo y guerra

Ellos eran plenamente conscientes de esta cruda realidad, porque todos ellos tenían parientes viviendo en Israel.

Sin embargo, a pesar de todas estas dificultades, ellos vinieron. ¿Por qué? Creo que vinieron, y todavía están viniendo, porque Dios ha puesto en el corazón del pueblo judío la autopista a Sion, y Él ha desencadenado el impulso para que ellos quieran volver a casa. Considere el Salmo 84:5 — “¡Cuán bienaventurado es el hombre que tiene en ti sus fuerzas, en cuyo corazón están las sendas hacia Sion! (Biblia Versión Textual).

La Operación Salomón

La población judía más grande al sur de Jerusalén en la mitad del siglo veinte consistía de los judíos negros de Etiopía. Nadie sabe con certeza el origen de esos judíos. La especulación más habitual es que ellos fueron el resultado de la unión entre el Rey Salomón y la Reina de Saba (2 Crónicas 9), pero no hay evidencias bíblicas de esto. Todo lo que sabemos con seguridad es que ellos existían en los tiempos del Nuevo Testamento porque Hechos capítulo 8 contiene la historia de un etíope judío que vino a Jerusalén a guardar las fiestas judías y que se convirtió al cristianismo en su camino de vuelta a su casa en África por el mensaje de un evangelista llamado Felipe.

Al final de la década de 1980 los judíos de Etiopía comenzaron a sentir un impulso en su corazón para volver a la tierra judía. En respuesta a ese impulso, empezaron a emigrar por miles a Adís Abeba, acampando alrededor del aeropuerto internacional y solicitando transporte a Israel. El gobierno rechazó con firmeza dejarlos marchar, en cumplimiento de la profecía de Isaías 43:6, que declara que los judíos del sur serían retenidos.

Pero en 1991, tan pronto el gobierno empezó a desmoronarse en medio de una guerra civil, los Estados Unidos e Israel intervinieron, comprando a los líderes militares. El gobierno entonces cedió y proveyó una ventana de tiempo de 48 horas para que los refugiados salieran.

El puente aéreo resultante en mayo fue increíble. En sólo 36 horas 14,500 etíopes — casi toda la población judía — volaron a Tel Aviv en 40 vuelos usando 35 aviones. En un momento de ese periodo había 28 aviones en el aire al mismo tiempo. Y un récord mundial fue establecido cuando un Boeing 747 de la compañía El Al, diseñado para transportar unas 350 personas, fue ocupado por 1,086 pasajeros. Esto fue posible gracias a que todos los asientos fueron quitados del avión, a que los etíopes pesaban muy poco y a que no tenían equipaje. Cuando ese avión llegó a Tel Aviv, había un total de 1,088 pasajeros a bordo porque dos bebés habían nacido durante la ruta.¹²

Cuando leí acerca de ese hecho en los periódicos del momento, inmediatamente pensé en la profecía de Jeremías 31:8 que dice: “He aquí, yo los traigo del país del norte, y los reuniré de los confines de la tierra, entre ellos los ciegos y los cojos, la mujer encinta y también la que está dando a luz; una gran compañía volverá acá”.

Hoy, más de 6 millones de judíos, tantos como fueron asesinados en el Holocausto, han sido reunidos de vuelta a su propia tierra, y todavía están viniendo.

El Propósito

¿Por qué Dios está reuniendo al pueblo judío después de una diáspora que duró casi 2.000 años?

Es porque Él ha prometido que Él traería un remanente de judíos para salvación antes de la consumación de la historia (Zacarías 12:10, Isaías 10:20-23 y Romanos 9:27). Las escrituras proféticas revelan que Dios tiene un plan específico para alcanzar ese objetivo, y examinaremos ese plan en la Parte 3 de este libro.

La reunión del pueblo judío en su propia tierra condujo naturalmente al deseo abrumador de restablecer su Estado. La historia de ese suceso milagroso, en cumplimiento de la profecía, y el papel que Estados Unidos jugó en él, es el foco del capítulo 6.

Capítulo 6

El Restablecimiento del Estado de Israel

En 2008, Israel celebró su 60mo aniversario como Estado independiente. La celebración tuvo lugar el 8 de mayo (el quinto día del mes de Iyar en el calendario judío).

En 1948, el 5 de Iyar cayó el 14 de mayo, y ese fue el día trascendental cuando David Ben-Gurión leyó la Declaración de Independencia de Israel en un pequeño museo en Tel Aviv ante una audiencia de unas 200 personas. Sólo un fotógrafo estaba presente.

La primera nación en reconocer al nuevo Estado fueron los Estados Unidos. El Presidente Harry S. Truman emitió la declaración de reconocimiento sólo 11 minutos después de que la declaración entrara en vigor. El reconocimiento estadounidense demostró ser una pieza clave para la supervivencia de Israel. ¿Qué impulsó al Presidente Truman a actuar tan rápidamente y tan decisivamente? Es sólo en los últimos años cuando ha surgido la historia completa sobre el asunto.

El Escenario Internacional

Pero antes, algunos antecedentes. En el último capítulo hablé sobre la importancia de la Declaración Balfour, que los británicos emitieron en noviembre de 1917. Los líderes judíos la interpretaron como la posibilidad para el pueblo judío de poder volver a su patria ancestral y de, en última instancia, restablecer su Estado.

De nuevo, en aquel tiempo, Palestina consistía de los modernos Israel y Jordania — un área de 116,000 kilómetros cuadrados.



Palestina en 1917

Pero apenas se había secado la tinta de la Declaración Balfour antes de que los británicos decidieran en 1922 dar dos tercios de Palestina a los árabes, con el fin de garantizar su acceso al petróleo árabe. Esto condujo a la creación de un Estado palestino llamado Transjordania (ver el mapa en la siguiente página).

Esta acción británica para aplacar a los árabes dejó una pequeña área de tierra para el prometido Estado judío — una franja de tierra de apenas 26,000 kilómetros cuadrados, más pequeña que el lago Michigan o el Estado de Nueva Jersey.

El Mandato de la Liga de Naciones

Inmediatamente después, la Liga de Naciones confió lo que quedaba de Palestina a los británicos en forma de un Mandato, y los británicos comenzaron a gobernar la tierra con el objetivo final de guiarlo hacia el autogobierno. Pero los británicos pronto se encontraron en medio de una sangrienta contienda árabe-judía por la tierra.

A medida que la lucha se intensificaba, y más y más soldados británicos eran asesinados, el pueblo británico comenzó a presionar al gobierno para que buscara una forma de librarse a sí mismos del baño de sangre. La presión subió a finales de 1946 cuando Winston Churchill, el líder de la oposición al gobierno laborista, comenzó públicamente a empujar hacia a un final del Mandato Británico. Él declaró: “Si no podemos

cumplir nuestras promesas a los sionistas, deberíamos, sin retraso, poner nuestro Mandato para Palestina a los pies de las Naciones Unidas, y darles el debido aviso de nuestra inminente evacuación del territorio”.¹



División británica de Palestina en 1922

Cerca del mismo momento, en octubre de 1946, el Presidente Truman apoyó el establecimiento de un “Estado judío viable” en Palestina.² La mayoría de la gente asumió que el momento escogido para este anuncio había sido probablemente condicionado por las elecciones intermedias para el Congreso que tendrían lugar en noviembre.

Entregando el Problema a las Naciones Unidas

Clement Attlee (Primer Ministro británico de 1945 a 1951), aunque de forma reacia, cedió terreno ante la ascendente presión. El 18 de febrero de 1947, el portavoz de Attlee anunció: “El gobierno de su Majestad no tiene la potestad bajo los términos del Mandato de otorgar el territorio a los árabes o a los judíos, o de incluso repartirlo entre ellos... Por ello, hemos llegado a la conclusión de que el único camino abierto para nosotros es someter el problema al juicio de las Naciones Unidas”.³

Esta acción del gobierno británico fue más bien un ardid para satisfacer a la opinión pública, porque nadie en el gobierno creía que habría suficientes votos en las Naciones Unidas para poner fin al Mandato. Los rusos y sus aliados eran incondicionalmente pro-árabes, y su bloque, junto con los Estados árabes, representaban suficientes votos para evitar la retirada británica que pudiera conducir a un reparto del territorio, que los árabes querían todo para ellos.

El anuncio británico condujo al llamamiento de una sesión especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas para llegar a un acuerdo respecto a lo que fue apodado como la “Cuestión Palestina”. La sesión tuvo lugar en Flushing Meadows, Nueva York, del 28 de abril al 15 de mayo de 1947.

Dos acontecimientos significativos surgieron de esta sesión especial. En primer lugar, la Asamblea General decidió constituir un comité investigador de once miembros llamado El Comité Especial de las Naciones Unidas para Palestina (UNSCOP por sus siglas en inglés). Su propósito era estudiar el problema de Palestina y proponer una solución.⁴

El segundo acontecimiento fue una bomba diplomática en forma de un anuncio sorpresa por parte del embajador soviético, Andrei Gromyko. Atacó a lo que él llamó la “bancarrotita del sistema del Mandato de Palestina” y luego procedió a respaldar “las aspiraciones de los judíos de establecer su propio Estado”.⁵

La razón por la que los rusos hicieron este cambio rotundo es todavía un misterio hasta este día. Lo más probable es que fueron motivados por un deseo de forzar a los británicos a retirarse del Medio Oriente, creyendo que los árabes, mucho más numerosos, ocuparían el vacío político resultante, lo que produciría un Estado árabe débil que sería dependiente de los soviéticos. Sea cual sea la razón, el movimiento ruso tomó a los británicos desprevenidos. Se encontraron repentinamente con la realidad de que el proceso había ido demasiado lejos como para que pudieran frenarlo.

La Solución de las Naciones Unidas

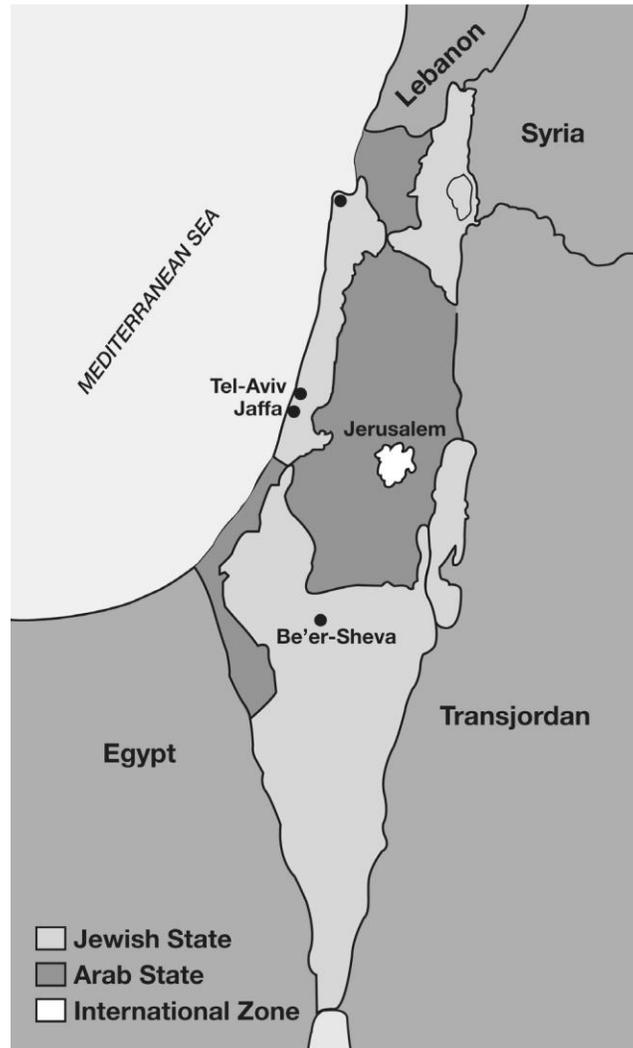
A finales de agosto de 1947, el informe del UNSCOP fue publicado. El Comité decidió unánimemente recomendar el fin del Mandato tan pronto como fuera posible. La mayoría (7 contra 3, con una abstención) recomendó la partición de Palestina en un Estado árabe y otro judío. La minoría había pedido un Estado federal con cantones judíos y árabes.⁶ Los judíos aceptaron el informe reaciosamente. Los árabes lo rechazaron apasionadamente y amenazaron con una guerra, si las Naciones Unidas aprobaban la partición.

La proposición del UNSCOP produjo un Estado árabe compuesto por tres áreas: la Franja de Gaza, los altos centrales de Judea y Samaria, y la Galilea Occidental (ver el mapa).

Estas áreas estaban entrelazadas de forma serpenteante con las áreas asignadas a Israel: la Galilea Oriental, la llanura costera, y el desierto del Neguev. El Estado árabe abarcaría 11,600 kilómetros cuadrados, con una población de 840,000 árabes y 10,000 judíos. El Estado judío abarcaría 13,000 kilómetros cuadrados, con 538,000 judíos y 397,000 árabes.

Israel en la Profecía Bíblica

Jerusalén y Belén serían internacionalizadas. Estas ciudades contenían una población combinada de 100,000 judíos y el mismo número de árabes.⁷



El Plan de Partición de la ONU – 1947

El 29 de noviembre de 1947 las Naciones Unidas votaron adoptar las recomendaciones del UNSCOP de dividir Palestina y crear ambos Estados, el judío y el árabe. Los votos a favor sumaron 33 e incluyeron a los Estados Unidos y Rusia. Hubo trece votos en contra, incluyendo a todos los once Estados musulmanes. Hubo diez abstenciones, incluyendo a Gran Bretaña. La resolución requería dos terceras partes de los votos, así que se aprobó con votos de sobra. El bloque decisivo resultó ser el de las naciones de América Latina. Todas ellas, con la excepción de Cuba, votaron a favor de la resolución.⁸

Los judíos de todo el mundo estallaron en júbilo, pero los líderes judíos sabían que la lucha no había acabado. Mientras los árabes sacudían sus sables, los judíos lanzaron una campaña masiva de relaciones públicas destinadas a mantener a los Estados Unidos comprometidos con la partición.

La Respuesta al Voto de las Naciones Unidas

En diciembre de 1947, la Casa Blanca recibió más de 100,000 cartas y telegramas con respecto a Palestina.⁹ En medio de la creciente y conflictiva presión, el Presidente Truman escribió a uno de sus asistentes: “Seguramente deseo que el Dios Todopoderoso le dé a los hijos de Israel un Isaías, a los cristianos un San Pablo, y a los hijos de Ismael un vistazo a la Regla de Oro”.¹⁰

El 3 de diciembre los británicos anunciaron que terminarían su Mandato de las Naciones Unidas para Palestina el 15 de mayo de 1948. El mismo día los árabes anunciaron que ellos “defenderían sus derechos”.¹¹

El anuncio británico y la respuesta árabe hostil provocaron la reconsideración de la posición estadounidense en apoyo de la partición. La velocidad a la que el proceso se estaba moviendo pareció espantar a los Departamentos de Estado y de Defensa.

James Forrestal, el Secretario de Defensa, junto con la Junta de Jefes del Estado Mayor, recordaron al Presidente Truman la necesidad crítica de acceso al petróleo de Arabia Saudita. El Presidente respondió diciendo que él “manejaría la situación a la luz de la justicia, y no del petróleo”.¹² Forrestal también le dijo al Presidente que, en su opinión, “los árabes empujarían a los judíos al mar”.¹³

La presión desde el Departamento de Estado fue incluso más intensa porque todos sus burócratas de carrera eran pro-árabes. Ellos comenzaron a desarrollar una alternativa al plan de partición. Su idea era reemplazar el Mandato de la Liga de Naciones con un Fideicomiso de las Naciones Unidas.¹⁴ Al llegar el nuevo año de 1948, la tensión extrema aumentó entre la Casa Blanca y lo que el Presidente Truman llamó “los muchachos de pantalones de rayas” del Departamento de Estado.¹⁵

El desprecio del Presidente por el Departamento de Estado no aplicaba a su Secretario de Estado, el General George C. Marshall, a pesar de que Marshall era el opositor más fuerte al establecimiento del Estado judío. Truman admiraba grandemente a Marshall, y Marshall tenía el más alto grado de respeto público de cualquiera en la Administración de Truman. El “plan Marshall” del Secretario para la reconstrucción de Europa había cautivado a la imaginación pública y había sido reconocido como el salvavidas en toda Europa. El liderazgo excepcional de Marshall le llevó a ser elegido “Hombre del Año” en 1947 por la revista *Time*. Con respecto a Palestina, Marshall estaba a favor de un “Estado unitario bajo un Fideicomiso de las Naciones Unidas”.¹⁶

Había sólo dos personas en el Gobierno de Truman que defendían enérgicamente el plan de partición, y ambos eran asesores presidenciales — David Niles y Clark Clifford —. Clifford era el Consejero de Truman en la Casa Blanca y su confidente. Niles, que era judío, era uno de los dos ayudantes de Roosevelt que fueron mantenidos por Truman cuando se convirtió en Presidente. Niles era el Consejero del Presidente sobre asuntos de las minorías y sobre mecenazgo.

Como judío, Niles tenía una simpatía natural para la terrible situación del pueblo judío que había sobrevivido al Holocausto. Clifford, del otro lado, basaba su apoyo a Israel en su lectura de la historia antigua y la Biblia. El creía firmemente que el pueblo judío tenía

derechos legales sobre su tierra.¹⁷ Niles mantuvo informados a los líderes sionistas clave de lo que pasaba en Washington y dentro de la Casa Blanca. Clifford sirvió para animar al Presidente a mantenerse firme en su compromiso a un Estado judío.

Cuando los líderes sionistas supieron de la fuerte oposición dentro del Gobierno de Truman al establecimiento de un Estado judío, decidieron enviar a su principal hombre de estado y portavoz a Washington, D.C. a entrevistarse con el Presidente. Él era Jaim Weizmann (1874-1952).¹⁸

Dos Voces Judías Cruciales

El Dr. Weizmann era un judío ruso que había emigrado a Inglaterra donde se había convertido en un profesor de química. Durante la Primera Guerra Mundial ayudó mucho a los británicos al desarrollar una forma sintética de la acetona que fue esencial en la fabricación de explosivos. Algunos historiadores han sugerido que esta contribución a los británicos durante la guerra fue lo que propició la Declaración Balfour. Weizmann fue dos veces presidente la Organización Sionista Mundial (1921-1931 y 1935-1946).

A pesar de su inmenso prestigio, cuando Weizmann llegó a Washington, D.C., en marzo de 1948, el Presidente Truman se negó a verle. Esto fue a causa de que el Presidente estaba irritado por toda la presión judía que se estaba aplicando a la Casa Blanca, particularmente por algunos rabinos americanos que habían tenido muy poco tacto al hacerlo. Además, el Presidente ya se había reunido con el Dr. Weizmann el noviembre anterior, y durante aquel encuentro el Presidente le había asegurado su apoyo para un Estado judío.¹⁹

Fue en este punto crítico en el que el querido amigo y anterior socio en los negocios del Presidente Truman, Eddie Jacobson, decidió intervenir. Los dos habían sido socios en el negocio de unos almacenes de ropa en Kansas City desde 1919 hasta 1922. En sus memorias Truman escribió que él nunca había tenido un “amigo más verdadero”.²⁰

Jacobson era judío. No era un sionista, pero sentía una gran compasión por los sufrimientos del pueblo judío. Cuando se enteró de que Truman se estaba negando a ver a Weizmann, viajó a Washington, D.C., para urgir a su antiguo socio a cambiar de idea. Truman quedó impresionado: “En todos mis años en Washington”, escribió, “él nunca me había pedido nada para él”.²¹

En respuesta a la ferviente petición personal de Jacobson, el Presidente Truman accedió a ver a Weizmann de manera informal el 18 de marzo. Hablaron durante casi una hora, y una vez más, el Presidente le aseguró a Weizmann su apoyo a un Estado judío.²²

Un Terremoto Diplomático

Al día siguiente el Departamento de Estado zancadilleó al Presidente cuando Warren Austin, el Embajador estadounidense ante las Naciones Unidas, anunció que los Estados Unidos habían decidido recomendar el abandono del plan de partición a favor de un Fideicomiso de la ONU.²³ Truman escribió furioso en su diario:²⁴

“Esta mañana me he encontrado que el Departamento de Estado ha revertido mi política para Palestina. La primera noticia de ello la he tenido por los periódicos. ¿No es el infierno? Ahora he quedado como un mentiroso y un traidor. Nunca [antes] me había sentido así en mi vida”.

Truman estaba especialmente furioso porque él había insistido específicamente que le mostraran con antelación el discurso de Austin. El Departamento de Estado había ignorado esa orden.²⁵ Lo que hizo la situación aún más dolorosa fue que el Presidente no podía desmentir públicamente a Austin. Hacer eso lo habría hecho parecer que no estaba en control de su propia política exterior. Reflexionando sobre esta situación en sus memorias, Truman escribió:²⁶

“La dificultad con muchos funcionarios de carrera en el gobierno es que ellos se consideran a sí mismos como los hombres que realmente hacen política y hacen funcionar al gobierno. Ellos ven a los oficiales electos sólo como ocupantes temporales. Cada presidente de nuestra historia se ha enfrentado con este problema: cómo prevenir que los funcionarios de carrera no evadan la política presidencial”.

Eddie Jacobson volvió a la Casa Blanca el 11 de abril para instar al Presidente a revertir el anuncio del Departamento de Estado. El Presidente le aseguró de forma muy contundente que él apoyaba la partición y que estaba dispuesto a reconocer el nuevo Estado judío.²⁷

La Confrontación Final

Pero los oponentes a la partición dentro del Gobierno estaban determinados a cambiar el pensamiento del Presidente. Su esfuerzo a escala total ocurrió el 12 de mayo, cuando el Secretario de Estado Marshall y varios de sus ayudantes fueron a la Casa Blanca a reunirse con el Presidente. Para su sorpresa, el Presidente Truman tenía a varios de sus ayudantes con él, incluyendo a David Niles y Clark Clifford.

La reunión comenzó con una presentación de uno de los ayudantes de Marshall, Robert Lovett. Él habló sobre la razón del Departamento de Estado de estar a favor de un Fideicomiso de la ONU.

El Presidente pidió entonces a Clark Clifford que leyera un documento que él había preparado. En ese documento Clifford argumentaba que el reconocimiento del Estado de Israel sería un “acto de humanidad” en respuesta al Holocausto. Él citó la promesa de la Declaración Balfour y citó versículos del libro de Deuteronomio para dar veracidad al reclamo judío sobre la tierra.²⁸

Marshall se indignó. Él consideraba que Clifford no era más que un instrumento político, y creía que sus argumentos estaban motivados políticamente, diseñados para garantizar el voto judío en las próximas elecciones presidenciales. Finalmente Marshall estaba tan agitado que interrumpió a Clifford y dijo: “Esto es sólo una cuestión política. ¡No entiendo qué hace aquí Clifford!”. Truman respondió pausadamente: “General, él está aquí porque yo le pedí que estuviera”.

Clifford continuó. Cuando acabó, Lovett habló de nuevo, refutando. Argumentó que el reconocimiento del Estado judío sería desastroso para el prestigio de EE.UU. en las Naciones Unidas, porque parecería sólo como una maniobra para ganar los votos judíos en las próximas elecciones presidenciales en noviembre.

En ese momento Marshall habló otra vez. Mirando directamente a Truman, dijo que si el Presidente iba a seguir la recomendación de Clifford, ¡él votaría contra el Presidente en las elecciones!

Ésta fue una increíble reprimenda al Presidente delante de testigos. La habitación quedó en silencio. Todos estaban sentados atónitos. Clifford más adelante lo describió como un “silencio total, atroz”. Truman no mostró ningún signo de verse afectado. Finalmente, dijo que pensaba que lo mejor era que pospusieran la decisión y lo “consultaran con la almohada”.²⁹

La Decisión Final

Dos días más tarde, el viernes 14 de mayo, el día de la Declaración de Independencia, el Secretario de Estado Marshall llamó al Presidente y le dijo que aunque personalmente no podía apoyar el reconocimiento, él no se opondría públicamente.³⁰

La Declaración tenía previsto hacerse efectiva a las 6 de la tarde, hora de Washington. Once minutos después de la hora efectiva, uno de los ayudantes del Presidente, Charlie Ross, anunció que los Estados Unidos estaban reconociendo *de facto* al nuevo Estado de Israel. Los Estados Unidos se convirtieron así en la primera nación en reconocer a Israel.

La delegación estadounidense en las Naciones Unidas estaba estupefacta. Marshall envió a su jefe de asuntos de la ONU, Dean Acheson, en avión a Nueva York para evitar que toda la delegación renunciara. Muchos en el Departamento de Estado pidieron a Marshall que dimitiera, pero rehusó hacerlo. Él dijo que el Presidente tenía el derecho constitucional de tomar esa decisión. Sin embargo, rehusó hablar de nuevo a Clark Clifford.³¹

La Secuela

El 15 de mayo, el Alto Comisionado británico en Palestina pronunció sus palabras de despedida y partió de Jerusalén. Al día siguiente el Gobierno Provisional de Israel se reunió y eligió al Dr. Chaim Weizmann para que sirviera como el primer Presidente de Israel.

Mientras tanto, el incipiente Estado judío había sido atacado de inmediato por cinco ejércitos árabes que estaban determinados a destruir la nación en su nacimiento. Atacando desde tres frentes, los ejércitos avanzaron desde Egipto, Transjordania, Iraq, Siria y Líbano.

Esta invasión dio cumplimiento a una profecía simbólica dada por Isaías en la cual él dijo que el futuro Estado judío nacería “en un día” y que los dolores de parto llegarían *después* del nacimiento (Isaías 66:7-8). Y así lo hicieron, y esos dolores de parto han continuado hasta este día, ya que Israel ha experimentado una guerra tras otra por su supervivencia.

Después de la reelección de Truman en noviembre de 1948, el Gran Rabino de Israel, Isaac HaLevi Herzog, visitó al Presidente. Le dijo a Truman, “Creo que Dios te puso en el vientre de tu madre para ser el instrumento para traer el renacimiento de Israel después de dos mil años”.³²

En mayo de 1951, David Ben-Gurión, el Primer Ministro de Israel, visitó al Presidente en la Casa Blanca para agradecerle su apoyo. Su último encuentro con el Presidente tuvo lugar en 1952 en un hotel de Nueva York. En una entrevista que dio años más tarde, él dijo:³³

“Le dije [a Truman] que, como un extranjero, no podía juzgar cuál sería su lugar en la historia estadounidense; pero su utilidad para nosotros, su constante simpatía con nuestros objetivos en Israel, su decisión valiente de reconocer nuestro nuevo Estado tan rápidamente, y su apoyo firme desde entonces le habían dado a él un lugar inmortal en la historia judía. En el momento que dije eso, las lágrimas brotaron de sus ojos. Y sus ojos estaban todavía húmedos cuando me dijo adiós... un poco después... un corresponsal vino y me preguntó: ¿Por qué estaba el Presidente Truman llorando cuando usted le dejó?”.

Las Motivaciones

¿Estaba el Secretario de Estado Marshall en lo correcto en su valoración de las motivaciones del Presidente Truman? ¿Estaba la decisión del Presidente con respecto a Palestina motivada por la política?

En la superficie, esto sería fácil de creer. Después de todo, el Estado de Nueva York tenía más judíos que el Estado de Israel, y el Presidente se estaba enfrentando a lo que parecían ser probabilidades imposibles. Su índice de popularidad era bajo y su partido se había dividido en tres. El Senador Strom Thurmond de Carolina del Sur se estaba retirando para correr como candidato del Partido Dixiecrat, un movimiento que amenazaba con dejar a los Estados del Sur apartados del Presidente. Y el anterior Secretario de Agricultura y Vicepresidente del Gobierno de Franklin Roosevelt, Henry Wallace, estaba determinado a hacer su carrera en el Partido Progresista. Este movimiento amenazó con atraer al ala liberal de los Demócratas.

Pero aparte de estas cuestiones políticas, los registros históricos parecen indicar que la decisión de Truman estaba profundamente arraigada en sus valores personales y en su fe cristiana. Toda su vida fue un ávido lector. ¡Él siempre decía que había leído la Biblia entera dos veces antes incluso de que empezara a ir a la escuela! Él conocía profundamente la historia de los judíos, y entendía su reclamo bíblico sobre esa tierra.³⁴

Su corazón fue revelado a principios de abril de 1943, cuando estaba sirviendo en el Congreso como Senador por Missouri. Voló a Chicago para hablar en una gran reunión en el Estadio Chicago para pedir ayuda para los judíos condenados de Europa. No se obtenía ninguna ganancia política con esa aparición, pero Truman fue de todos modos, y habló con gran pasión.

Él se refirió a Hitler como un “demente”, y audazmente criticó al Presidente Roosevelt por no hacer lo suficiente para ayudar a los judíos. Refiriéndose al discurso de Roosevelt conocido como las “Cuatro Libertades”, Truman observó:³⁵

“Simplemente hablar de las Cuatro Libertades no es suficiente. Éste es el momento de la acción. Ya nadie puede dudar de las horribles intenciones de las bestias nazis. Sabemos que planean la matanza sistemática a lo largo de toda Europa, no sólo de los judíos, sino también de vastos números de otra gente inocente”.

Proverbios 21:1 declara que los corazones de los gobernantes son como “canales de agua en las manos del Señor”. El pasaje muestra la idea de que Dios puede cambiar sus corazones a “lo que sea que Él quiera”.

La historia de la decisión de Harry Truman de apoyar el establecimiento de un Estado judío y de otorgar su reconocimiento inmediato es una historia acerca de cómo Dios prepara a un hombre para tomar una decisión histórica que cumplirá la profecía bíblica.

Primero, Truman estaba fundamentado en las Escrituras y conocía bien la historia del pueblo judío. Luego, un hombre judío que conoció en el ejército durante la Primera Guerra Mundial se convirtió en su mejor amigo y socio en los negocios. Él estaba profundamente impactado por el sufrimiento del pueblo judío durante el Holocausto. Y cuando llegó el momento para su decisión trascendental con respecto a Palestina, dos de sus consejeros más cercanos eran firmes defensores de Israel. El Señor incluso tocó el corazón del más grande oponente de Israel en el Gobierno — el Secretario de Estado Marshall — que en el último momento, consintió con la decisión del Presidente.

¿De qué otro modo podría explicarse el papel crucial de Eddie Jacobson, si no es sobrenaturalmente? Él era un simple empleado de almacén que Dios colocó en el centro de la vida de Truman, listo para actuar en el momento preciso.

La Biblia dice que Dios le hizo una promesa a Abraham de que bendeciría a aquellos que bendijeran a los judíos y maldeciría a los que los maldijeran (Génesis 12:3). Dios ha sido fiel a esa promesa a lo largo de la historia.

En mayo de 1948, el Presidente Harry S. Truman bendijo grandemente al pueblo judío. En noviembre, Dios le devolvió la bendición al ganar la reelección en una de las victorias más asombrosas de la historia estadounidense.

Profecías Concernientes al Renacimiento del Estado

El restablecimiento del Estado de Israel es el evento angular de la profecía bíblica del tiempo del fin, el indicador más claro de que estamos en la época del regreso del Mesías.

El profeta Zacarías claramente previó este día, cuando habló de un tiempo cuando los judíos serían reunidos y re-ocuparían Jerusalén (Zacarías 8). Él dijo que en ese tiempo su nación sería empoderada por el Señor hasta el punto de que sería como David contra Goliat en su trato con sus enemigos (Zacarías 12:6-8).

Ezequiel también profetizó acerca del Estado de Israel en los tiempos del fin. Él dijo que el pueblo judío sería reunido y restablecido en la tierra, momento en el que serían “un ejército grande en extremo” (Ezequiel 37:1-10). Incluso profetizó que el Estado renacido sería llamado Israel, contrario a Sion o a Judá, como algunos de los líderes judíos deseaban (Ezequiel 37:12).

Pero mi profecía favorita sobre el restablecimiento del Estado es una simbólica que se encuentra en Isaías 66:7-8, donde dice:

7) Antes que estuviere de parto, dio a luz; antes que le viniesen dolores, dio a luz hijo.

8) ¿Quién oyó cosa semejante? ¿quién vio tal cosa? ¿Concebirá la tierra en un día? ¿Nacerá una nación de una vez?

¡Qué profecía tan increíble! ¡Dice que el Estado nacerá en un día y que los dolores de parto le seguirían! Y eso es exactamente lo que ha pasado. El Estado fue declarado el 14 de mayo de 1948, y al día siguiente los dolores de parto comenzaron cuando cinco países árabes invadieron al incipiente nuevo Estado. Y esos dolores de parto han continuado hasta el día de hoy.

Capítulo 7

El Renacimiento del Idioma Hebreo

Durante muchos años he estado llevando grupos de peregrinos a Tierra Santa. Uno de los lugares que siempre visitamos es el Museo de los Rollos del Mar Muerto en Jerusalén. La atracción principal del museo es el rollo de Isaías que es expuesto en una vitrina circular de cristal.

Habitualmente reúno a mi grupo alrededor del rollo, explico su importancia y entonces dejo que el grupo explore libremente el resto del museo. Un año, después de liberar al grupo, cuando estaba alejándome del rollo de Isaías, de repente escuché a alguien detrás de mí que empezaba a hablar en voz alta en hebreo. Cuando me giré para ver quién era, descubrí a un muchacho, de alrededor de 13 años con sus padres. El muchacho estaba leyendo el rollo, usando un puntero. Supuse que él estaba practicando para su Bar Mitzvah, porque leer una sección de las Escrituras es siempre una parte de esa ceremonia.

Mientras escuchaba al jovencito, me di cuenta de que estaba siendo testigo de un milagro. Se me ocurrió que un chico griego de su edad no podría leer escritos griegos de Homero (siglo VIII a.C.), ni un chico americano o británico podría leer el inglés de Chaucer (siglo XIV d.C.). ¡Sin embargo, este chico podía leer hebreo escrito hace 2000 años!

¿Cómo era esto posible? Porque el hebreo bíblico ha sido resucitado de entre los muertos y hoy es hablado como el idioma nacional de Israel.

La Muerte del Idioma Hebreo

Pero estoy adelantándome a mi relato de esta historia. Volvamos por un momento a los días de la Biblia.

Cuando el pueblo judío fue dispersado mundialmente, ellos gradualmente fueron dejando de hablar su lengua nativa durante los siglos siguientes. Los que estaban en Europa tomaron el alemán y lo mezclaron con el hebreo, lo que produjo una lengua híbrida llamada yiddish. Los judíos que se asentaron en la cuenca mediterránea mezclaron el hebreo con el español y desarrollaron un lenguaje llamado ladino.

El hebreo quedó relegado a las sinagogas donde se usaba para las lecturas de la Torá. Al comienzo del Siglo XX, la mayoría de los judíos no podían entender las lecturas de la Torá. Para ellos, era como si un gentil experimentara la misa católica dirigida en latín.

Pero todo eso iba a cambiar milagrosamente, y en ese proceso, se empezó a cumplir una profecía bíblica muy importante para los tiempos del fin.

La Profecía Clave

La profecía que tengo en mente es una sobre el renacimiento del idioma hebreo. Se encuentra en Sofonías 3:9:

“En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos pureza de labios, para que todos invoquen el nombre de Jehová, para que le sirvan de común consentimiento” (RVR1960).

La *New International Version* declara que el Señor “purificará” los labios de los pueblos. La *New Living Translation* dice que Dios “purificará” el habla. La *English Standard Version* lo dice así: “Cambiaré el habla de los pueblos a un habla puro”. La *Living Bible* parafrasea el versículo y se lee: “En ese tiempo Yo cambiaré el habla de mi pueblo al hebreo puro para que todos puedan adorar al Señor juntos”.

Las traducciones más literales de este versículo dejan la clara implicación de que el cumplimiento definitivo de esta profecía tendrá lugar cuando todos los pueblos del mundo sean uno otra vez, unificados en su idioma, probablemente hablando hebreo bíblico. Si esto ocurre durante el Milenio o durante el Estado Eterno no está declarado de forma muy precisa en las Escrituras.

Por ejemplo, Isaías 19:18 dice que durante el reinado milenario del Señor, habrá ciudades en Egipto donde la gente estará hablando hebreo. Y nuestro versículo clave, Sofonías 3:9, está situado en el contexto de ser cumplido después de que Dios ha derramado Su “indignación” sobre las naciones (Sofonías 3:8). Eso está hablando del periodo de la Tribulación, así que la implicación aquí es que el establecimiento de un lenguaje universal ocurrirá al comienzo del Milenio.

Por otro lado, Zacarías 8:23 nos dice que durante el Milenio, “diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío, diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros” (RVR1960). Así pues, parece que los idiomas nacionales continuarán usándose durante el Milenio y, por lo tanto, la unidad del idioma no ocurrirá hasta que lleguemos al Estado Eterno.

Pero, como veremos, el renacimiento del hebreo bíblico, como lengua hablada por el pueblo judío hoy, debe ser considerado como un milagro de Dios y, al menos, como un cumplimiento parcial de Sofonías 3:9. En ese sentido, debería señalarse que no hay ningún otro caso en la historia del mundo de una lengua antigua siendo revivida como el idioma hablado en una nación moderna. La restauración del hebreo bíblico a una lengua hablada en los tiempos modernos es un fenómeno histórico único.

La Persona Clave

Dios orquestó el renacimiento del hebreo hablado a través de un niño nacido en medio de una familia judía ortodoxa en 1858 en Lituania, que en ese momento era parte de Rusia. Se llamaba Eliezer Yitzhak Perlman.

Cuando Eliezer tenía 5 años, su padre murió de tuberculosis. Unos pocos años después, el muchacho fue enviado a vivir con un tío rico de su madre, que era un maestro

severo. Tan pronto como Eliezer cumplió 13 años y celebró su Bar Mitzvah, fue enviado a una yeshivá (escuela de entrenamiento rabínica) en Bielorrusia. Allí él cayó bajo la influencia de un rabino joven progresista que pertenecía al Movimiento de la Ilustración judía.

El Maestro Clave

Un día el rabino le pidió a Eliezer que se quedara después de la clase. Cuando los otros estudiantes se habían ido, el rabino entregó a Eliezer un libro y le pidió que lo leyera en voz alta. Era una traducción hebrea de *Robinson Crusoe*, y Eliezer se quedó asombrado con él.¹ Esto fue en 1872.

El asombro de Eliezer estaba arraigado en el hecho de que los judíos ortodoxos consideraban al hebreo como un idioma santo, que era apropiado sólo para usarse en la sinagoga y para los escritos rabínicos.² Usarlo para propósitos seculares era considerado impío y blasfemo.³ De hecho, esto era considerado como un ataque a la religión judía.⁴

Desde el momento que Eliezer vio que el hebreo podía ser usado para otros usos que los litúrgicos, se quedó enganchado a él y en la idea de su renacimiento como lengua hablada. Cerca del final de su vida, mientras pensaba en aquel momento, él escribió: “Desde el primer vistazo a un *Robinson Crusoe* hebreo, me enamoré del idioma hebreo como un lenguaje vivo. Este amor era un fuego grande que consumía todo y que el torrente de la vida no podía apagar”.⁵

La Situación Clave

Eliezer había crecido con el yiddish como su lengua materna. Él era un niño prodigio, ya que a los tres años estaba leyendo hebreo en las Escrituras y los libros de oración. Pero éste no se usaba para la conversación diaria, y no sólo porque se consideraba sagrado. Otro problema era el hecho de que el hebreo no tenía suficientes palabras para mantener una conversación en el tiempo moderno.

Se estima que en la década de 1880 sólo la mitad de los judíos varones podían entender las lecturas que se hacían en hebreo en la sinagoga, mientras que sólo el 20 por ciento podían leer un libro escrito en hebreo.⁶ En esa misma década, el poeta judío Yehuda Leib Gordon (1830-1892) escribió: “Quizás soy el último de los poetas de Sion, y tú uno de los últimos lectores”.⁷ Aunque Gordon fue parte de la Ilustración judía, él tenía poca esperanza de que el hebreo se convirtiera en una lengua hablada a diario o incluso en una lengua usada en la literatura.

El hebreo, por su falta de uso, era demasiado torpe como idioma. Uno de los biógrafos de Eliezer lo resumió de esta manera:⁸

“Los jóvenes escritores preferían escribir en yiddish o en una lengua europea, llena de sentimiento y color. En contraste, el hebreo era desnudo y rígido, el idioma seco de los eruditos. Nadie usaba el hebreo para expresarse en el día a día. Los judíos ortodoxos tienen otra razón diferente para no usarlo. Ellos creían que era incorrecto usar una lengua sagrada para decir algo como, ‘saca la basura’”.

Moisés Lilienblum (1843-1919), quien era considerado el “decano” de los autores hebreos en el tiempo en el que Eliezer vio *Robinson Crusoe* en hebreo, estaba también desilusionado con el futuro de la lengua. En un artículo de un periódico, él anunció que “el tiempo del hebreo ha pasado, y ya no ni tiene propósito o utilidad en la vida judía”.⁹

La Familia Clave

Cuando el tío abuelo de Eliezer descubrió que el muchacho había caído bajo la influencia de un profesor involucrado en la Ilustración judía, él lo sacó de la yeshivá y lo repudió. Eliezer vagó sólo por un tiempo y acabó en una sinagoga en Rusia. Allí conoció a un hombre destacado llamado Salomón Jonás que le pidió al chico que se viniera a vivir con su familia. Jonás era un productor rico de whisky, con seis hijos, siendo el mayor de ellos una chica llamada Deborah de 18 años.¹⁰

Eliezer vivió con esta familia durante los siguientes dos años y fue instruido por Deborah en francés, alemán y ruso. Durante ese tiempo, se sintió profundamente atraído hacia Deborah.¹¹

Cuando Eliezer tenía 16, su padre adoptivo decidió que él necesitaba seguir su educación en una escuela estatal en Letonia. Pero esto, como veremos, no significó el fin de la relación de Eliezer con la familia de Jonás.

Es significativo resaltar que durante su estancia con la familia Jonás, Eliezer desarrolló una tos crónica.¹²

El Suceso Clave

El tiempo de Eliezer en la escuela estatal iba a demostrar ser un periodo crucial en su vida. Durante ese tiempo conoció el concepto del nacionalismo, y se convirtió en un fanático en ello.

En 1877, Rusia entró en guerra contra el Imperio Otomano para conseguir la liberación de los Balcanes. Y el concepto de nacionalismo — “un Estado para cada nación” — se convirtió en el grito de guerra que barrió Europa y que, finalmente, desembocó en el brote de la Primera Guerra Mundial.

La guerra en los Balcanes capturó la imaginación de Eliezer y despertó dentro de él la idea de que la nación judía, como otras naciones, merecía tener su propio Estado. Así es como lo explicó él:¹³

“Después de un número de horas leyendo los periódicos y reflexionando sobre el destino de los búlgaros y su futura libertad, de repente, como si cayera un rayo, una luz incandescente se encendió delante de mis ojos... y oí una extraña voz interna llamándome: “¡El renacimiento de Israel y su lengua en la tierra de los patriarcas!”. La suerte estaba echada. Mi vida y fuerza fueron dedicadas desde ese tiempo a la labor de revivir Israel y su lengua en la tierra de los padres”.

El Diagnóstico Clave

En 1878, a la edad de 20 años, Eliezer llegó a París, donde intentó estudiar Medicina. Pero su corazón estaba en Palestina, como su tierra era llamada en aquella época. Y su celo era por el renacimiento del idioma hebreo como una lengua hablada.

Pero todos sus sueños y esperanzas se descarrilaron súbitamente por su persistente tos. Finalmente, fue al médico para un tener un diagnóstico, y las noticias que recibió fueron devastadoras. Había desarrollado tuberculosis.

Inmediatamente escribió a Deborah para informarla. “Tengo el sentimiento de una persona condenada a muerte”, escribió. Y continuó, “Por esta razón trabajo ahora sin dormir para poner en papel las razones de por qué es tan importante para el mundo judío el ser inflamado de la idea de volver a la tierra de los patriarcas...”.¹⁴ Él entonces se enfocó en su más grande preocupación:¹⁵

“He decidido que, con el fin de tener nuestra propia tierra y vida política, es también necesario que tengamos una lengua para mantenernos juntos. Esa lengua es el hebreo, pero no el hebreo de los rabinos y los eruditos. Debemos tener un idioma hebreo en el que podamos dirigir el negocio de la vida. No será fácil revivir una lengua muerta durante tanto tiempo”.

Eliezer cerró su carta con una declaración que se convertiría en el lema de su vida: “¡El día es corto, el trabajo a hacer es tan grande!”.

En su próxima carta a Deborah, la firmó como Ben-Yehuda, y añadió este postdata: “No te sorprendas de que firme mi carta con un nuevo nombre. Éste es el nombre que aparecerá sobre mis artículos. Algún día encontraré el camino para hacerlo mío”.¹⁶

Su nuevo nombre tenía un doble significado. Su padre le había dado el nombre de Leib, que era Yehuda en yiddish. Por lo tanto, Ben-Yehuda significa Hijo de Yehida. Pero Yehuda es la palabra hebrea para Judea, así que el nuevo nombre también significaba que él se consideraba a sí mismo un hijo de Judea — un hijo de la tierra de sus patriarcas.¹⁷

Los Artículos Clave

En 1879, cuando Ben-Yehuda sólo tenía 21 años, un prestigioso periódico de Viena publicó un artículo suyo titulado “Un Asunto Candente”. El editor cambió el nombre a “Un Asunto de Peso”. Sería uno de los primeros manifiestos sionistas, que llamaría al pueblo judío a volver a su tierra.

En el artículo, Ben-Yehuda se convirtió en la primera persona en pedir el renacimiento del hebreo como un lenguaje cotidiano.¹⁸ En el proceso de escribir el ensayo, Ben-Yehuda tuvo que inventar una nueva palabra hebrea para nacionalismo: *leumiut*.¹⁹ El firmó el artículo con su nuevo nombre: Eliezer Ben-Yehuda.

Previsiblemente, los judíos ortodoxos reaccionaron furiosamente, denunciando a Ben-Yehuda como un pagano, porque él había tenido la audacia de sugerir que su lengua santa sería profanada al ser usada en la conversación diaria.²⁰ Pero Ben-Yehuda no fue disuadido. Inmediatamente respondió a sus críticos con un segundo artículo que tituló, “Y todavía no hemos aprendido nuestra lección”.²¹

En él, denunció las divisiones políticas y filosóficas entre el pueblo judío y llamó a la unidad. Él escribió, “¿Por qué no vemos, todos nosotros cuya mirada es tan aguda, que si no nos damos prisa para unirnos, el fin está cerca, el horrible fin de la esperanza de nuestro pueblo por una eventual redención? Él entonces procedió a hacer una pregunta retórica: “¿Cuál es el único punto en el que todos podemos estar unidos? Su respuesta obvia: “El reasentamiento en la Tierra de Israel”.²²

Un Descubrimiento Clave

En 1880 Ben-Yehuda decidió hacer caso a la advertencia de su médico de ir a Argelia en África del Norte, donde le aseguró que el clima sería mucho mejor para su salud. El consejo resultó ser cierto.

Pero lo que resultó ser más significativo fue un descubrimiento lingüístico que Ben-Yehuda hizo allí. Por primera vez escuchó el hebreo como una lengua hablada por los judíos sefardíes — los judíos que se habían asentado alrededor de la cuenca del Mediterráneo —. Él descubrió que aquella pronunciación del hebreo era tan diferente de su pronunciación askenazí que no podía entenderlos, ni ellos podían entenderlo a él.²³

Así que él estudió su sistema fonético, y se enamoró de él. Encontró que era más fluido y melódico, más natural a los labios y más fácil al oído.²⁴ Decidiendo bastante arbitrariamente, Ben-Yehuda concluyó que la pronunciación sefardí tenía que estar más cerca de la original en tiempos bíblicos, y él lo reclamó y lo enseñó desde aquel día en adelante.²⁵

La Tierra Clave

Aunque el clima de África del Norte era muy beneficioso para la salud de Ben-Yehuda, él decidió que si estaba destinado a morir de tuberculosis, moriría en su tierra. Así que decidió viajar a Palestina y residir en Jerusalén.

Ésta era una decisión increíble para cualquiera en aquella época, especialmente para una persona enferma. Palestina no era más que terreno estéril y un páramo lleno de grandes penurias, y Jerusalén era una incubadora de enfermedades — una ciudad remota donde las aguas residuales corrían por en medio de la ciudad.

Antes de salir, Ben-Yehuda se sintió obligado a escribir a Salomón Jonás para hacerle saber que había decidido no casarse con Deborah porque cualquier esposa se enfrentaría a terribles penurias y enfermedades y a la posibilidad de que él podría morir en cualquier momento.²⁶ Pero a pesar de esta carta y del hecho de que no se habían visto en 7 años,

Deborah no tuvo en cuenta nada de eso. Ella escribió de vuelta e insistió en que se casaran. Ella declaró que había estado ligada a su destino como la Rut de los tiempos bíblicos había estado ligada al destino de su suegra Noemí.²⁷

Ellos se casaron en el Cairo en 1881. Ella tenía 27 años y él 23. Ellos acordaron que el nombre de Deborah sería cambiado al equivalente hebreo D'vorah.²⁸ También acordaron que no hablarían entre ellos en otra lengua que no fuera el hebreo — a pesar del hecho de que D'vorah hablaba muy poco hebreo y de que la lengua carecía de muchas palabras para las cosas del día a día —.²⁹ Esto les llevó a una comunicación por medio de muchos signos con la mano y a señalar con el dedo durante los años siguientes.³⁰

La pareja se dirigió inmediatamente a Palestina y llegó al puerto de Jaffa (Jope) en el otoño de 1881. Desde allí viajaron en carruaje a Jerusalén. Muchos años más tarde, Ben-Yehuda escribió que sólo se arrepentía de dos cosas en la vida: “Hay dos cosas que siento, y para las que no encuentro consolación: No nací en Jerusalén, o en la tierra de Israel, y las primeras palabras que hablé no fueron en hebreo”.³¹

La Ciudad Clave

Durante 2,000 años, desde su expulsión de la tierra por los romanos, los judíos en la Diáspora habían estado finalizando cada comida de la Pascua con la oración, “el próximo año en Jerusalén”. Finalmente, esa oración había sido contestada para Eliezer y D'vorah. Pero la Jerusalén que ellos encontraron no era la Jerusalén mencionada en Isaías como “una corona de gloria en la mano del Señor” (62:3) ni “la alabanza de la tierra” (62:7).

En vez de eso, la ciudad demostraba ser de lo que ellos habían sido advertidos. Encontraron una pequeña ciudad con sólo 25,000 habitantes que vivían en inmundicia.³² Los judíos constituían la mitad de la población, pero estaban divididos en comunidades muy unidas que poco tenían que ver unas con otras. Y para desesperación de Ben-Yehuda, descubrió que hablaban ladino, yiddish, árabe, español y ruso — pero no hebreo.³³

Al principio, ellos trataron de unirse a la comunidad ortodoxa vistiendo como judíos sefardíes, guardando las leyes kosher y asistiendo a la sinagoga durante el Shabat.³⁴ Pero este esfuerzo demostró ser inútil. La reputación de Ben-Yehuda como sionista con el objetivo de revivir el hebreo como una lengua hablada le precedía. El resultado fue que la comunidad ortodoxa, especialmente los askenazíes (judíos europeos), le condenaron al ostracismo.

Finalmente, este trato convenció a Ben-Yehuda y a su esposa de que debían volver a la vestimenta y comportamiento europeos. Según esto, Ben-Yehuda cortó los tirabuzones laterales, afeitó su larga barba y se dejó una barba con perilla, y empezó a usar pantalones en vez de túnica.³⁵ Este cambio convenció a los ortodoxos de que estaban acertados cuando habían visto a la pareja como paganos.

El celo de Ben-Yehuda se concentró. Él hizo un gran cartel de su lema (“¡el día es corto; el trabajo a hacer es tan grande!”), y lo colgó en la pared sobre su escritorio de estar

de pie (él argumentó que podría pensar mejor estando de pie).³⁶ ¡Él empezó a trabajar de 15 a 19 horas diarias, la mayoría de pie!

El Plan Clave

Ben-Yehuda tenía un plan muy específico en mente cuando llegó a Jerusalén, y lo persiguió fanática y metódicamente. Éste consistía de varios elementos:³⁷

- Animar a hablar el hebreo en cada casa
- Fundar un periódico y trabajar para informar de las noticias en hebreo, creando las palabras nuevas necesarias
- Hacer todo lo posible para introducir la enseñanza y habla del hebreo en las escuelas
- Producir un diccionario de la lengua hebrea para ayudar en su utilización diaria

El Hebreo en el Hogar

Ben-Yehuda comenzó la implementación de su plan empezando por su propia casa. Él estableció la norma de que no se podía hablar otra lengua en casa excepto el hebreo. Quería que su familia fuera un modelo para los demás. Y entonces, cuando D'vorah quedó embarazada, él anunció que el bebé que ella llevaba se convertiría en el primer niño hebreo verdadero en 2,000 años porque sólo tendría permitido escuchar hebreo bíblico.³⁸ Eso significaba que no tendría compañeros de juegos, y quedaría casi totalmente aislado en casa.

Sus amigos estaban espantados ante tal fanatismo. Ellos suplicaron a Ben-Yehuda que cambiara de idea, argumentando que el niño crecería como un mudo o como un idiota.³⁹ Pero Ben-Yehuda no cedería.

En 1882 D'vorah dio a luz a su primer hijo, un niño llamado Ben-Zion Ben-Yehuda, con el significado hijo de Sion e hijo de Judea.⁴⁰ Y tal como Ben-Yehuda había prometido, el hijo fue mantenido aislado del mundo para que no se “contaminara” oyendo una lengua extranjera.

Los amigos y vecinos continuaron protestando contra el aislamiento del niño. Y su acoso comenzó a ser más apasionado cuando pasaron 4 años sin que Ben-Zion hablara nada. Lo único que hacía era balbucear. Pero poco tiempo después de su cuarto cumpleaños, habló su primera palabra — Abba, que significa “padre”.⁴¹ Desde ese momento él habló un torrente de palabras y, como su padre, ¡comenzó a inventar nuevas palabras para los objetos que había en la casa!⁴²

El Periódico Hebreo

Ben-Yehuda lanzó la publicación de un periódico poco después de su llegada a Jerusalén, no sólo porque era parte de su plan maestro, sino también porque necesitaba los ingresos para vivir. A la población general de Jerusalén le gustó el periódico. Nunca habían visto nada como aquello en hebreo. A los colonos de los pueblos agrícolas dispersos a lo largo de

Palestina les encantó. Pero los judíos ortodoxos estaban determinados a acabar con él y lo intentaron en varias ocasiones.

Para publicar el periódico, Ben-Yehuda tenía que crear constantemente nuevas palabras. Su primer desafío fue encontrar una palabra para “periódico”. La palabra usada en Jerusalén era *michtav-et*, que literalmente significa, “una carta del tiempo”. Ben-Yehuda consideró que era tosco, así que tomó la palabra hebrea para “tiempo” e, improvisando un poco, apareció con la palabra nueva, *itton*, que recibió la aceptación del público.⁴³

Otras palabras para las que tuvo que fabricar nuevas palabras hebreas fueron soldado, avión, deporte, muñeca, helado, gelatina, tortilla, pañuelo, toalla, bicicleta — y cientos más.⁴⁴

Algunas veces sus nuevas palabras eran rechazadas. Una de ellas fue la que él presentó para “tomate”. La palabra común en uso era *agbanit*, tomada de una palabra raíz que significa “amar sensualmente”. Ben-Yehuda pensó que ésta era inapropiada, así que acuñó la palabra *badurah*. Los hablantes de hebreo se adhirieron a *agbanit*.⁴⁵

Ben-Yehuda era un purista. Él nunca transferiría simplemente una palabra como “telégrafo” al idioma hebreo a través de una transliteración. No, la nueva palabra tenía que estar basada en una palabra hebrea raíz.⁴⁶

La Oposición

La oposición a los esfuerzos de Ben-Yehuda nunca le abandonó durante su vida. Los ortodoxos fueron implacables en sus esfuerzos en prevenir que su lengua santa se convirtiera en un idioma secular.⁴⁷

En un determinado momento, los líderes askenazíes vinieron a los gobernadores otomanos y acusaron a Ben-Yehuda de traición, basándose en una cita de su periódico que ellos deliberadamente habían traducido mal. Esto resultó en su arresto, juicio y condena. Y aunque estaba en libertad bajo fianza, pendiente de apelación, le prohibieron seguir publicando el periódico. Él fue llevado a juicio por el barón Edmond de Rothschild (1845-1934), un filántropo francés que apoyaba el sionismo, y que pagó sobornos a fiscales y jueces.⁴⁸ Durante esta crisis legal, Ben-Yehuda y su familia fueron formalmente excomulgados por los líderes askenazíes.⁴⁹

La oposición de los judíos seculares no fue tan apasionada, pero fue también persistente. Vino principalmente por medio de una falta de interés. Después de todo, la mayoría de judíos que formaban el núcleo del movimiento sionista en la década de 1890 y principios del siglo XX eran humanistas, socialistas o comunistas, y la mayoría eran agnósticos o ateos. Ellos no tenían ningún interés en hablar una lengua bíblica.

Theodor Herzl (1860-1904), considerado el padre del sionismo, es un buen ejemplo. Él fue un hombre completamente secular. Él consideraba al hebreo inviable, y prefería al alemán.⁵⁰ Otros sionistas abogaban por el yiddish.

Ben-Yehuda era un gran admirador de Herzl y viajó para reunirse con él personalmente en varias ocasiones, pero nunca conseguía hacerlo. Finalmente consiguió reunirse con Herzl en 1898 cuando él vino a Palestina para dialogar con el káiser Wilhelm II durante la visita del líder alemán a tierra santa. Herzl mostró una total falta de interés en las ideas de Ben-Yehuda. Aquella noche Herzl escribió en su diario:⁵¹

“También me reuní con un joven fanático que intentó convencerme de que nuestro movimiento necesita adoptar el hebreo como nuestro idioma nacional. ¡Esto es, por supuesto, ridículo!”.

Las Dos Esposas Fieles

A través de todo el estrés y la tensión de vivir en un ambiente nada amistoso mientras luchaba con una enfermedad mortal y luchando constantes batallas para alcanzar lo que parecía una tarea imposible, Ben-Yehuda fue ayudado y constantemente animado por dos esposas destacables.

La primera fue D'vorah, quien le dio cinco hijos mientras le ayudaba a editar su periódico. Ella sufría en silencio mientras era desdeñada por sus vecinos y mientras apenas tenía suficiente dinero para poner comida en la mesa. Ben-Yehuda siempre se refería a ella como “la primera madre hebrea en 2,000 años”, porque ella fue la primera en dar a luz niños que crecieron hablando hebreo como su lengua nativa.⁵²

D'vorah contrajo la tuberculosis de su marido y murió repentinamente en 1891, a la edad de 37. Las palabras de Ben-Yehuda en honor de ella, que publicó una semana más tarde en su periódico, consistieron simplemente en una cita de Jeremías 2:2: “Me he acordado de ti, de la amabilidad de tu juventud, del amor de tu desposorio, cuando viniste en pos de mí en el desierto, en tierra no sembrada” (traducción de Ben-Yehuda).⁵³

El duelo de Ben-Yehuda fue aumentado dos meses después cuando su tercer hijo más joven murió durante una epidemia de gripe.⁵⁴ Él tenía entonces 33 años, y necesitaba consuelo desesperadamente y ayuda.

Una vez más, la ayuda vino de la familia Jonas. Poco antes de su muerte, D'vorah había escrito a su hermana más joven, Paula, pidiéndole que ocupara su lugar como esposa de Ben-Yehuda.⁵⁵ Salomón Jonas y su esposa quedaron horrorizados por la petición, pues consideraban que era una garantía de muerte para otra hija. Pero como su hermana mayor, Paula no podía ser disuadida. Ella siempre había amado a Ben-Yehuda, y consideraba que formaba parte de su destino ocupar el lugar de su hermana y ayudarle en el logro de su monumental tarea. Ella sólo tenía 19 años, así que su familia entera decidió ir con ella y emigrar a Palestina.⁵⁶

Paula escribió a Ben-Yehuda con la noticia y le pidió que le enviara una lista de posibles nombres hebreos para ella. Como su hermana, ella deseaba cambiar su nombre. Ben-Yehuda le envió la lista y ella escogió el nombre de Hemda, no porque le gustara como sonaba, sino por su significado: “amada o apreciada”.⁵⁷

Hemda demostró ser tan fiel, ingeniosa, solidaria y servicial como D'vorah lo había sido. Durante sus 30 años con Ben-Yehuda (1892-1922), ella le dio 6 hijos. Ella recorrió toda Europa varias veces para recaudar fondos para su investigación y publicaciones. Y ella fue quien encontró a un prestigioso editor alemán para publicar su diccionario.

El Diccionario Hebreo

Uno de los logros más grandes de Ben-Yehuda fue la creación de un diccionario del idioma hebreo. Él comenzó el proyecto creando una nueva palabra para “diccionario”. La expresión que la gente había estado usando era *sefer millim*, que significaba “libro de palabras”. Él acortó esto en una sola palabra, *millon*.⁵⁸

Ben-Yehuda dedicó la mayor parte de su vida a buscar palabras hebreas antiguas que se habían perdido. Él también procuró encontrar el origen de las palabras y ejemplos de su uso, así como el cambio en sus significados a lo largo de los siglos. Él rastreó bibliotecas de toda Europa y Oriente Medio. Y cuando viajó a EEUU para escapar durante la Primera Guerra Mundial de la persecución turca, dedicó cuatro años a buscar en las grandes bibliotecas de la nación, que estaban en el noreste.⁵⁹

Cuando huyó de Palestina en 1914, había acumulado cerca de 450,000 notas. Las empaquetó y las envió al consulado estadounidense en Jerusalén para que fueran resguardadas.⁶⁰ Esas notas fueron tomadas de más de 40,000 libros que había consultado y que habían sido escritos en un periodo de más de 2,000 años.⁶¹

Lo que él buscó producir era mucho más de la idea que tenemos para un diccionario. Su meta era nada menos que conseguir una enciclopedia de la lengua hebrea. El proporcionó definiciones de cada palabra en hebreo, francés, alemán e inglés. Identificó el origen de cada palabra e indicó sus palabras hermanas en otras lenguas semíticas. Proporcionó sinónimos y antónimos. Trazó los cambios en el significado de la palabra a lo largo de los siglos. Y proporcionó abrumadores ejemplos del uso de la palabra en frases, para ayudar al lector a ver cómo usar la palabra en conversaciones.⁶² Por ejemplo, el diccionario proporcionó 235 expresiones de la palabra *lo*, que significa “no”, y 210 para *ken*, que significa “sí”.⁶³

El primer volumen, publicado en 1908, cubría solo las letras *aleph* y *beth* (a y b).⁶⁴ Hay 22 letras en el alfabeto hebreo, de las cuales cinco tienen diferentes formas cuando se usan al final de una palabra.

El Triunfo de Ben-Yehuda

Para 1917, Ben-Yehuda ya había hecho tal progreso en su diccionario y con su esfuerzo de resucitar al hebreo hablado, que cambió el lema de su pared para que dijera: “Mi día es largo, mi trabajo es bendecido”.⁶⁵

Más tarde ese año, un sueño suyo se hizo realidad. Los británicos emitieron la Declaración Balfour en noviembre, proclamando su intención después de la guerra para

hacer de Palestina un hogar para el pueblo judío. El siguiente mes la ciudad de Jerusalén cayó bajo las fuerzas aliadas, lo que liberó a la ciudad de 400 años de gobierno turco.

Ben-Yehuda reaccionó a estos sucesos con una paráfrasis del Salmo 126: “Fue como un sueño cuando el Señor restauró a Sion de su atadura”.⁶⁶

Su mayor victoria vino en 1921 cuando el gobierno británico reconoció tres lenguas oficiales para Palestina: inglés, árabe y hebreo. Los sellos de correos fueron emitidos en hebreo por primera vez, en cualquier parte del mundo.

Para 1922, cinco volúmenes de su diccionario habían sido publicados y él acabó de escribir los volúmenes 6 y 7. Su trabajo había recibido reconocimiento mundial.

El 14 de diciembre de 1922 acabó de trabajar en la palabra *nefesh*, que significa “alma” o “espíritu”. El siguiente día era viernes, víspera del Shabat y el segundo día de Jánuca. Él le contó a su esposa que la siguiente palabra en la que trabajaría significaba “tomar un respiro”, y tomó eso como una palabra del Señor de que él debería tomar el día libre y descansar durante el Shabat.⁶⁷

Pasó el día paseando por su amada ciudad de Jerusalén. Cuando volvió a casa, se puso pálido y su respiración se hizo complicada. Se recostó en un sofá para descansar, y su esposa avisó al médico. Antes de que la noticia de que estaba seriamente enfermo recorriera Jerusalén, su casa se llenó rápidamente de médicos, funcionarios y amigos.

Ben-Yehuda parecía haber caído en coma, pero repentinamente se apoyó sobre un codo, miró alrededor de la habitación y dijo, “¡hablen hebreo!”. Más tarde llamó a su esposa. Ella le preguntó si se sentía mejor. Su respuesta fue “el hebreo me hace descansar”.⁶⁸ Aquellas fueron sus últimas palabras. Tenía 64 años.

El Hebreo Hoy

La esposa de Ben-Yehuda, Hemda, y su hijo, Ehud, trabajaron junto con expertos lingüistas para completar el diccionario. Éste ocupó un total de 17 volúmenes y no fue completado hasta 1958, siete años después de la muerte de ella en 1951, a la edad de 78.⁶⁹

En el proceso de compilar su diccionario, Ben-Yehuda se había dado cuenta de que era necesario un grupo de lingüistas expertos para ayudarlo a formar las nuevas palabras y para supervisar el uso de la lengua. Además, sería necesario mantener su diccionario actualizado. Él entonces formó en 1890 un grupo que llamó El Comité del Idioma Hebreo.⁷⁰ Este comité continúa funcionando hoy como la Academia del Idioma Hebreo de la Universidad Hebrea de Jerusalén, creando una media de 2,000 nuevas palabras hebreas cada año.⁷¹

También durante su vida, Ben-Yehuda había desarrollado un método intensivo de enseñanza del hebreo en el cual sólo se emplea el hebreo. Era tan efectivo que su segunda esposa se volvió competente en la lengua en sólo seis meses.⁷² Ese método es usado todavía

hoy en lo que se llaman “escuelas ulpan”. Hay aproximadamente 220 de estas escuelas en Israel enseñando a más de 25,000 estudiantes, la mayoría de ellos nuevos inmigrantes.⁷³

Hoy hay cerca de 200 editoriales en Israel, y cada una de ellas lanza entre 5 y 150 nuevos libros en hebreo cada año.⁷⁴ Un escritor israelí, S. Y. Agnon (1888-1970) fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura en 1966 por sus novelas en lengua hebrea.⁷⁵

Para 2013, había alrededor de 9 millones de hablantes del hebreo alrededor del mundo, 7 de los cuales lo hablan fluidamente.⁷⁶

Conclusión

La tumba de Ben-Yehuda está situada en la parte baja del Monte de los Olivos, en Jerusalén. Las palabras que figuran en su lápida son:⁷⁷

Eliezer Ben-Yehuda, vivificador de la lengua hebrea y compositor del gran diccionario. Muerto en Jerusalén el día 26 de Kislev del sexto año tras la Declaración Balfour.

Mirando atrás en su vida, el milagro más grande puede que no sea su vivificación del hebreo como una lengua hablada. En cambio, puede que haya sido la preservación de su vida por Dios durante 41 años después de que le dijeran que sólo viviría 6 meses.

Eliezer Ben-Yehuda fue uno de los primeros pioneros del Israel actual, quien le dio al nuevo Estado su idioma. Muchos otros pioneros combinaron sus esfuerzos para hacer la tierra habitable.

Capítulo 8

La Recuperación de la Tierra de Israel

Así como vimos en el capítulo 4, cuando los judíos comenzaron a regresar a su tierra natal en la década de los 1890s, no encontraron una tierra de la “que fluye leche y miel”. En su lugar, se enfrentaron con tratar de ganarse la vida en un páramo desolado plagado de pantanos infestados de malaria. Pagaron precios exorbitantes por la tierra, y los árabes que vivían allí (personas que se consideraban a sí mismas como sirios o turcos), se reían de camino hacia el banco.

Pero Dios había prometido que cuando los judíos regresaran, Él causaría que su tierra fuera rejuvenecida, transformándola de la desolación a la abundancia.

Las Promesas Proféticas

Isaías predijo que llegaría un día cuando “el Señor consolará a Sion” al restaurar “sus ruinas” y al convertir “su desierto en Edén y su región árida en huerto del SEÑOR” (Isaías 51:3). Isaías procede a crecer en elocuencia, diciendo que cuando esto ocurra, “Alegría y gozo habrá en ella [en la tierra], acciones de gracias y sonido de cánticos” (Isaías 51:3).

Isaías también profetizó específicamente acerca de la reforestación de los bosques y la provisión de agua al desierto. Citando al Señor, él escribió (Isaías 41:18-19):

18) Sobre las cumbres áridas abriré ríos, y manantiales en medio de los valles. Convertiré el desierto en lagunas, y la tierra reseca en fuentes de agua.

19) Haré crecer en el desierto cedros, acacias, mirtos y olivos. Pondré en la región árida cipreses, olmos y abetos...”.

¿Y con qué propósito el Señor hará esto? Isaías declara que se hará para que el pueblo judío: “vean y conozcan; para que juntos reflexionen y entiendan que la mano del SEÑOR ha hecho esto, y que el Santo de Israel lo ha creado” (Isaías 41:20).

La profecía más detallada con respecto a la recuperación de la tierra se encuentra en Ezequiel 36:8-12, donde el Señor le dice específicamente al profeta “profetiza acerca de los montes de Israel”:

8) “Pero ustedes, oh montes de Israel, darán sus ramas y producirán su fruto para mi pueblo Israel, porque ellos están a punto de venir.

9) Porque he aquí, yo estoy a favor de ustedes; me volveré a ustedes, y serán cultivados y sembrados.

10) Multiplicaré sobre ustedes los hombres, a toda la casa de Israel, a toda ella. Las ciudades serán habitadas y las ruinas serán reconstruidas.

11) Multiplicaré sobre ustedes a hombres y animales; se multiplicarán y fructificarán. Los haré habitar como solían en el pasado; los haré mejores que en sus comienzos. Y sabrán que yo soy el SEÑOR.

12) Sobre ustedes haré que transiten hombres, los de mi pueblo Israel. Los tomarán en posesión y ustedes serán su heredad. Nunca más los volverán a privar de sus hijos”.

Ezequiel resume sus profecías acerca de la restauración, en dos versículos que son sorprendentes (Ezequiel 36:34-35):

34) La tierra desolada será cultivada, en contraste con haber estado desolada ante los ojos de todos los que pasaban.

35) Y dirán: ‘Esta tierra que estaba desolada ha venido a ser como el jardín del Edén, y estas ciudades que estaban destruidas, desoladas y arruinadas ahora están fortificadas y habitadas’.

“¡Cómo el Jardín del Edén!”. Y al igual que Isaías, Ezequiel dice que el resultado será que tanto los judíos como los gentiles se darán cuenta que el Señor es fiel en cumplir Sus promesas proféticas (Ezequiel 36:36).

Recuperando la Tierra

Cuando el pueblo judío comenzó a regresar a su tierra natal a inicios de 1900s, se organizaron en comunidades tipo fortalezas llamadas un kibutz o un moshav.¹ Éstas eran granjas colectivas que proporcionaban ayuda mutua a sus miembros y protección contra los ataques árabes.

Los pioneros se pusieron a trabajar de inmediato, tratando de drenar los pantanos y deshacerse de los mosquitos infectados con malaria. Árboles de eucalipto fueron importados de Australia y se plantaron alrededor de los perímetros de los pantanos.² Fueron seleccionados debido a su reputación para absorber grandes cantidades de agua. Cuando éstos demostraron ser insuficientes, se excavaron canales para drenar los pantanos hasta el mar.³

Al mismo tiempo, los pioneros comenzaron a reforestar los bosques de Israel. Ésta era una necesidad muy seria. Desde el Mar de Galilea hacia el sur, todos los árboles habían sido talados. En la zona de Galilea en el norte, sólo quedaban 15,000 árboles.⁴ Habían sido cortados para leña y uso militar, y algunos bosques habían sido quemados con fines de caza.⁵ Los últimos restos considerables de bosques habían sido cortados en tiempos modernos para alimentar los motores de los trenes turcos.⁶ Creo que también es interesante

observar que los turcos gravaban los árboles, ¡así que había un incentivo a cortar los árboles para aliviar la carga tributaria!⁷

A medida que los árboles eran plantados y la tierra despejada de piedras para que pudiera volverse a cultivar, la lluvia comenzó a aumentar milagrosamente. Durante el siglo XX, incrementó un 10 por ciento cada década, ¡para un aumento total de más del 100 por ciento!⁸

El FNJ

La clave para la recuperación de la tierra de Israel lo demostró ser una increíble organización llamada El Fondo Nacional Judío.⁹ Fue establecida en el Quinto Congreso Sionista en Basilea, Suiza, en 1901. Su único propósito era adquirir y desarrollar tierra para la ocupación judía.

Además de depender de donantes ricos, el FNJ recaudó dinero de forma sencilla mediante la distribución de cajas de recolección a hogares judíos. Éstas llegaron a ser conocidas como “Las Cajas Azules”. Durante el periodo de las dos guerras mundiales, cerca de un millón de estas cajas de recolección de lata fueron distribuidas a hogares judíos a lo largo del mundo.¹⁰ Desde 1902 hasta a fines de 1940, el FNJ también vendió coloridas estampillas para recaudar dinero.¹¹

El FNJ compró su primera parcela de tierra en 1903. Ésta consistía de 50 hectáreas en Hadera, ubicada en la costa mediterránea, a unas 30 millas al norte de Tel Aviv.¹² La organización desempeñó un papel central en el establecimiento de la primera ciudad judía moderna — Tel Aviv en 1909 —.¹³ Para 1927, el FNJ había comprado un total de más de 50,000 hectáreas de tierra, en las que permanecían 50 comunidades.¹⁴ En vísperas de la declaración de estadidad en mayo de 1948, el FNJ había adquirido 231,290 hectáreas de tierra.¹⁵

El registro de los logros del FNJ al comienzo del Siglo XXI era verdaderamente notable. La organización poseía 13 por ciento del total de la tierra de Israel, y había plantado más de 250 millones de árboles. También había construido 180 presas y embalses; desarrollado 25,000 hectáreas de tierra y establecido más de 1,000 parques.¹⁶

Reforestación

Uno de los principales proyectos del FNJ a lo largo de su historia ha sido la reforestación. La Biblia misma ha servido a menudo como guía. Por ejemplo, una de las máximas autoridades de Israel en cuanto a reforestación, recordó que Abraham plantó árboles de tamariscos en Beerseba, situada en la parte sur del Desierto del Neguev. Siguiendo el ejemplo de Abraham, más de 2 millones de árboles fueron plantados en la misma zona, y se descubrió que el tamarisco prospera en áreas de lluvias escasas.¹⁷

Como se ha señalado antes, más de 250 millones de árboles fueron plantados en Israel durante el Siglo XX (¡y yo personalmente planté al menos 100 de ellos!).¹⁸ Israel fue la única nación en el mundo en entrar al Siglo XX con una ganancia neta de árboles.¹⁹

Conservación del Agua

La conservación y distribución del agua también ha desempeñado un papel clave en la recuperación de Israel de su tierra. La principal necesidad era idear un método para transferir agua del Mar de Galilea, en el norte, hasta las principales ciudades en el sur y al Desierto del Neguev en el extremo sur.

En 1953, comenzó la construcción de un acueducto que transportaría agua desde el Mar de Galilea hasta el Desierto del Neguev en un complejo sistema de tuberías gigantes, canales abiertos, túneles, embalses y estaciones de bombeo descomunales. El Acueducto Nacional fue inaugurado en 1964, con el 80 por ciento de su agua siendo designada para la agricultura y el 20 por ciento para agua potable.²⁰

Otro elemento clave fue el desarrollo del riego por goteo, mediante el cual tuberías flexibles fueron extendidas sobre el suelo con agujeros en ellas para distribuir el agua preciosa en la base de cada planta. Esta innovación detuvo el desperdicio de agua que se producía a través de la evaporación cuando la irrigación se hacía rociando el agua al aire.²¹

A medida que los inmigrantes han seguido llegando a Israel en los últimos años, la demanda de agua ha aumentado considerablemente. La situación alcanzó un punto de crisis en 2008 después de una sequía de una década. La mayor fuente de agua dulce de Israel, el Mar de Galilea, había caído a pulgadas de la “línea negra”, punto en el cual la irrevocable infiltración de sal inundaría el lago y lo arruinaría permanentemente.²²

Un severo racionamiento de agua fue impuesto e inodoros y regaderas de bajo flujo se instalaron en todo el país. Adicionalmente, se desarrollaron sistemas de tratamiento de agua que recapturaban el 86 por ciento del agua usada para la irrigación — mucho más que el segundo país más eficiente del mundo, España, que recicla el 19 por ciento.²³

En 2009, la situación comenzó a cambiar debido a la construcción de plantas de desalinizadoras diseñadas para convertir el agua de mar en agua dulce. La primera había abierto en 2005 en Ascalón, en la costa del Mediterráneo, 30 millas al sur de Tel Aviv. La segunda comenzó a operar en 2009 en Hadera, situada en la costa cerca de 25 millas al norte de Tel Aviv. La más grande en el mundo, la Planta Sorek, fue inaugurada en 2013 y está situada 10 millas al sur de Tel Aviv.²⁴ ¡Es capaz de producir siete millones de galones de agua potable cada hora!²⁵

La desalinización actualmente proporciona 785 millones de yardas cúbicas de agua por año — un sorprendente 55% de las necesidades de agua de la nación.²⁶

Agricultura

El resultado de todos estos esfuerzos de recuperación ha sido fenomenal. La tierra que estaba desolada al comienzo del Siglo XX es ahora el granero del Medio Oriente. La nación es ahora agrícolamente autosuficiente, excepto por las importaciones de granos.²⁷ Exporta productos agrícolas, tanto a países árabes del Medio Oriente como a naciones de Europa.

Cuando la gente piensa en los judíos, normalmente piensa en personas que se han destacado en el área de las finanzas. Pero los judíos modernos en Israel han dejado su huella en la producción agrícola, destreza militar y, en años más recientes, la innovación agrícola.

Debido a la diversidad de la tierra y el clima de todo el país, y a todos los esfuerzos de recuperación, Israel es capaz de producir una amplia gama de cultivos. Los cultivos incluyen trigo, sorgo, maíz y algodón. Las frutas y verduras cultivadas incluyen cítricos, aguacates, kiwis, guayabas, mangos y uvas. Adicionalmente, tomates, pepinos, pimientos, el calabacín y el melón se cultivan comúnmente en todo el país. Las áreas subtropicales producen plátanos y dátiles; mientras que en las colinas del norte, se cultivan manzanas, peras y cerezas.²⁸

Las industrias lácteas de Israel producen las mayores cantidades de leche por animal en el mundo.²⁹ Israel es uno de los principales productores y exportadores de cítricos frescos, incluyendo naranjas, toronjas y mandarinas.³⁰ Los israelíes han desarrollado las primeras variedades de tomate de larga vida útil del mundo.³¹ En general, Israel es el líder mundial en investigación y desarrollo agrícola.³²

Israel produce vastas cantidades de flores para la exportación. De hecho, Israel produce el 5 por ciento de las flores del mundo y es superado en producción sólo por los Países Bajos y Kenia.³³ El proceso de recolección, embalaje y distribución está tan simplificado que las flores pueden ser enviadas a Europa a través de aviones con temperatura controlada dos días después de su cosecha.³⁴

Hoy en día, Israel se está enfocando en la transformación ecológica del Desierto del Neguev, que constituye el 55 por ciento de la tierra de la nación. Han ideado técnicas de conservación del agua para ahorrar una pulgada de lluvia al año en el Neguev. También han diseñado genéticamente plantas que crecen en los reservorios de agua salobre que existen debajo de la superficie del desierto. Incluso han desarrollado una cepa de patatas que crecen en un clima caliente y seco como un desierto y que pueden ser regadas con agua salada.³⁵

Como resultado de estos esfuerzos, medio millón de judíos viven ahora en el desierto, en 250 asentamientos agrícolas prósperos.³⁶ La Sociedad Americana de Ciencias Hortícolas declaró recientemente que la tecnología agrícola del desierto de Israel es “uno de los avances más significativos en la producción de alimentos de los últimos 1,000 años”.³⁷ Hoy en día, más de 10,000 especialistas en agua salobre israelíes están entrenando agrónomos y aldeas en 54 países de todo el mundo.³⁸

Quizás la cosa más asombrosa que puede decirse acerca de la recuperación de la tierra y la agricultura que ésta ha producido es que las Naciones Unidas, que normalmente se especializa en condenar a Israel, ha declarado que Israel es “la tierra agrícola más eficiente del planeta”.³⁹

Profecía Cumplida

¿Puede haber alguna duda que la asombrosa profecía de Ezequiel acerca de la recuperación de la tierra de Israel en los tiempos del fin se ha cumplido? Léala de nuevo (Ezequiel 36:34-35):

34) Y la tierra assolada será labrada, en lugar de haber permanecido assolada a ojos de todos los que pasaron.

35) Y dirán: Esta tierra que era assolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y assoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas.

O considere esta profecía de Isaías (Isaías 51:3):

Ciertamente consolará Jehová a Sion; consolará todas sus soledades, y cambiará su desierto en paraíso, y su soledad en huerto de Jehová; se hallará en ella alegría y gozo, alabanza y voces de canto.

¿Puede haber alguna duda de que el cumplimiento detallado de estas profecías demuestra que Dios está en el trono y que está en control de la historia? ¿Puede haber alguna duda de que Él tiene un propósito muy específico para el pueblo judío en los tiempos del fin? ¿Y puede haber alguna duda de que Dios va a cumplir todos Sus propósitos entre el pueblo judío?

Capítulo 9

El Resurgimiento del Ejército Israelí

Ahora echemos una mirada en profundidad a una quinta profecía acerca de Israel en los tiempos del fin, que se cumplió en el siglo XX y continúa cumpliéndose hasta el día de hoy — el resurgimiento del ejército israelí.

Cuando me refiero a “resurgimiento”, tengo en mente el hecho de que el pueblo judío era una formidable fuerza militar en los tiempos bíblicos, siempre y cuando estuvieran operando en el centro de la voluntad de Dios. Establecieron una reputación de una potencia militar en el momento en que entraron a su Tierra Prometida, cuando derrocaron la ciudad de Jericó. Siguieron conquistando toda la tierra en victoria tras victoria, incluyendo la ciudad jebusea de Jerusalén, que hicieron su capital.

Muchas de sus victorias militares fueron muy milagrosas, como cuando Débora y Barac derrotaron a los ejércitos de los cananeos en el Valle de Jezreel, al pie del Monte Tabor (Jueces 4). O cuando Gedeón, con sólo 300 hombres, fue capaz de derrotar los ejércitos combinados de los madianitas y los amalecitas, al atacarlos en medio de la noche (Jueces 7).

El poder militar de los israelitas se consolidó bajo los reinados de David y Salomón. Después de que el reino se dividió, después de la muerte de Salomón, la nación del sur, Judá, continuó sobresaliendo militarmente, incluyendo victorias milagrosas como cuando el rey Josafat derrotó a los ejércitos combinados de los moabitas y los amonitas, ¡al enviar un ejército dirigido por cantores y líderes de adoración! Esta extraña colección de “soldados” desconcertó tanto al enemigo que cayeron en la confusión total y luego fueron emboscados y derrotados (2 Crónicas 20).

El profeta Ezequiel profetizó que el renacimiento de Israel en los días postreros produciría “un ejército grande en extremo” (Ezequiel 37:10).

Zacarías fue más específico. Él profetizó que Dios haría “los capitanes de Judá como brasero de fuego entre leña, y como antorcha ardiendo entre gavillas”, lo que les permitiría “consumir a diestra y a siniestra” a todos sus enemigos (Zacarías 12:6). Luego procedió a declarar que, en los tiempos del fin, la nación sería tan fuerte que “el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos” (Zacarías 12:8).

Veamos ahora la evidencia del cumplimiento de estas profecías.

La Guerra de Independencia (Noviembre 1947 – Marzo 1949)

El 29 de noviembre de 1947, las Naciones Unidas adoptaron una resolución que proveía el final del Mandato de la Liga de Naciones para Palestina, reemplazando la dominación británica con una partición de la tierra que daría lugar a la creación de dos Estados, uno para los judíos y otro para los árabes.

Los judíos en todo el mundo estaban eufóricos, aunque el pedazo de territorio que recibieron era minúsculo, en comparación con lo que se les había prometido en la Declaración Balfour de noviembre de 1917. Pero los árabes estaban indignados, porque querían toda la tierra de Palestina. El resultado fue la puesta en marcha inmediata de una guerra civil, a medida que los árabes comenzaron a atacar a las comunidades judías. Este sangriento conflicto continuó hasta el día en que los judíos emitieron su declaración de independencia, el 14 de mayo de 1948.

A medida que ese día épico se acercaba, los árabes emitieron repetidas advertencias de que lanzarían una guerra total, si los judíos procedían a establecer una nación. Por ejemplo, el Secretario General de la Liga Árabe, Azzam Pasha, declaró, “Será una guerra de aniquilación. Será una masacre trascendental en la historia, acerca de la cual se hablará como las masacres de los mongoles o de las Cruzadas”.¹

En el lado judío, había una considerable preocupación de que dicha jactancia pudiera convertirse en una realidad. Así, en la víspera de la guerra, Yigael Yadi, el Jefe del Estado Mayor de las fuerzas israelíes, le dijo a David Ben-Gurión, el líder judío, “Lo mejor que puedo decirle es que tenemos un 50% de probabilidades”.²

La inquietud por parte de los judíos estaba más que justificada. A pocas horas de la declaración de independencia en la tarde del 14 de mayo de 1948, cinco ejércitos árabes comenzaron a invadir a la nueva nación (Egipto, Siria, Transjordania, Líbano e Iraq). Las fuerzas israelíes consistían en su mayoría de 30,000 harapientos combatientes clandestinos que estaban mal entrenados y mal equipados. (Las Fuerzas de Defensa de Israel, conocidas como las FDI, no se organizaron sino hasta después de la invasión).

Los ejércitos árabes, particularmente los jordanos, estaban bien equipados y entrenados. Egipto, Irak y Siria tenían fuerzas aéreas. Egipto y Siria también tenían fuerzas de tanques. Todos tenían artillería moderna.³ Las tropas de Transjordania eran dirigidas por un oficial británico, el general John Glubb.

Aunque los Estados Unidos reconocieron al nuevo Estado de Israel inmediatamente, la Administración Truman no proporcionó ninguna ayuda. En cambio, Truman declaró un embargo de armas bajo la ingenua suposición de que éste ayudaría a evitar el derramamiento de sangre. Mientras tanto, los británicos con gusto suministraban armas a los árabes abiertamente, mientras que Israel tenía que contrabandear armas compradas en Checoslovaquia.

Pero a pesar de las abrumadoras probabilidades en su contra, el infante Estado judío prevaleció. El costo fue enorme. Un total de 6,377 israelíes fueron asesinados, representando casi el uno por ciento de la población (¡equivalente a una pérdida estadounidense de tres millones hoy!).

Pero los israelíes terminaron no sólo con el territorio que se les había asignado por la ONU, sino también con el control del 60% del área que había sido propuesta para un Estado árabe. Las víctimas árabes alcanzaron entre 8,000 y 15,000 y terminaron con sólo el 22% del territorio total de Palestina.⁴

La única área clave que los israelíes fueron incapaces de conquistar fue la Ciudad Vieja de Jerusalén. En general, la guerra resultó en una victoria increíble para Israel.

La Historia de Yad Mordecai

Durante la guerra, hubo muchos eventos milagrosos. Uno ocurrió en un kibutz (granja colectiva) llamado Yad Mordecai, ubicado a 58 kilómetros al sur de Tel Aviv, cerca de la frontera norte con la Franja de Gaza. El kibutz estaba ubicado en la carretera costera de Egipto a Tel Aviv.

El ejército egipcio, compuesto por 5,000 soldados, se dividió a medida que avanzaba hacia el norte. La mitad de las tropas se dirigieron a Jerusalén; los otros 2,500 continuaron hacia el norte hacia Tel Aviv. La última unidad llegó a Yad Mordecai el 19 de mayo. Estaban fuertemente armados, y estaban apoyados con tanques, artillería y apoyo aéreo.⁵

El kibutz evacuó a todos sus niños y a la mayoría de sus mujeres, mientras se preparaban para el ataque egipcio. Se quedaron con 130 defensores (110 kibutzniks y 20 combatientes de Tel Aviv). Cavaron trincheras y las reforzaron con sacos de arena. Su armamento consistía de 37 rifles, un cañón antitanque, dos morteros ligeros y dos ametralladoras.⁶

No había esperanza alguna; el kibutz, y sus defensores estaban bien conscientes del hecho. Pero ellos valientemente se atrincheraron y se prepararon para tomar lo que parecía ser una postura suicida.

Los egipcios atacaron furiosamente con tropas terrestres, ataques con tanques, ráfagas de artillería, e incursiones aéreas. Increíblemente, ¡los defensores de Yad Mordecai resistieron durante cinco días! Los egipcios no fueron capaces de invadir el kibutz, hasta que los defensores decidieron retirarse bajo el amparo de la oscuridad debido al hecho de que la mitad de ellos había sido asesinada o incapacitada.⁷

Más de 300 egipcios murieron en esa batalla, y los cinco días les dieron a los defensores de Tel Aviv tiempo para preparar sus defensas. También, durante ese momento, cuatro aviones Messerschmitt habían llegado desde Checoslovaquia y habían sido ensamblados a toda prisa. Fueron usados el 29 de mayo para detener al ejército egipcio antes de que pudiera llegar a Tel Aviv.⁸

¿Cómo pudieron 130 civiles sin entrenamiento con sólo armamento rudimentario, frenar al ejército egipcio durante cinco días? Nadie ha sido capaz de explicarlo nunca.

La Guerra de los Seis Días (Junio de 1967)

A inicios de la década de 1960, Gamal Abdel Nasser, el Presidente de Egipto, decidió tratar de establecer a su nación como el líder del mundo árabe. Parte de esa estrategia fue la demonización de Israel en sus discursos públicos. También fomentó ataques terroristas contra Israel.

En 1965, Nasser afirmó, “No entraremos a Palestina con su suelo cubierto de arena; entraremos con su suelo saturado de sangre”.⁹ Unos meses después, Nasser declaró que

tenía dos objetivos: “El objetivo inmediato: la perfección del poderío militar árabe. El objetivo nacional: la erradicación de Israel”.¹⁰

El 15 de mayo de 1967, Nasser comenzó a mover tropas egipcias al desierto del Sinaí, concentrándolas cerca de la frontera con Israel. Luego les ordenó a las tropas de la ONU en la zona búfer entre Israel y Egipto que se retiraran. Cuando la ONU cumplió de buena gana, él anunció:¹¹

“A partir de hoy, ya no existe más una fuerza de emergencia internacional para proteger a Israel. Ya no tendremos paciencia. Ya no nos quejaremos más ante la ONU acerca de Israel. El único método que aplicaremos contra Israel es la guerra total, la que dará como resultado la exterminación de la existencia sionista”.

El Ministro de Defensa sirio, Hafez Assad, respondió de forma entusiasta: “El ejército sirio, con su dedo en el gatillo, está unido...[y] yo, como militar, creo que ha llegado el tiempo para que entremos en una batalla de aniquilación”.¹²

El 22 de mayo, Egipto bloqueó el Estrecho de Tirán a todos los barcos de Israel — una acción considerada como un acto de guerra bajo el derecho internacional —. En ese momento, Nasser comenzó a desafiar a Israel diariamente para que peleara. El 28 de mayo, él declaró, “No aceptaremos ninguna...coexistencia con Israel”.¹³

El Rey Hussein, de Jordania, firmó un pacto de defensa con Egipto el 30 de mayo, y Nasser anunció:¹⁴

“Los ejércitos de Egipto, Jordania, Siria y Líbano están posicionados en las fronteras con Israel... mientras que detrás de nosotros están los ejércitos de Irak, Algeria, Kuwait, Sudán y toda la nación árabe... la hora crítica ha llegado. Hemos llegado a la etapa de acción seria y no declaraciones”.

El Presidente Abdur Rahman Aref de Irak se unió a la guerra de palabras, declarando, “Nuestra meta es clara — borrar a Israel del mapa —”.¹⁵ La retórica árabe fue acompañada con la movilización de fuerzas. Aproximadamente 465,000 soldados, junto a 2,800 tanques y 800 aviones fueron reunidos para el ataque contra Israel.¹⁶

El Ataque

Los líderes israelíes decidieron que sería suicida esperar el ataque y, así, el 5 de junio, el Primer Ministro Levi Eshkol dio la orden de lanzar un ataque preventivo contra Egipto. Toda la Fuerza Aérea Israelí, con la excepción de 12 aviones asignados a defender el espacio aéreo de Israel, despegó en la madrugada, y en menos de dos horas destruyeron más de 300 aviones egipcios que estaban en tierra. Unas cuantas horas después, destruyeron a toda la fuerza aérea jordana y a la mitad de Siria en tierra.¹⁷

Estos abrumadoramente exitosos ataques sorpresa garantizaron la victoria israelí antes de que la guerra terrestre pudiera empezar.

Después de tan sólo seis días de combates, las fuerzas israelíes en el campo habían capturado el Sinaí, la Franja de Gaza, la Ribera Occidental y los Altos del Golán. Más importante, fueron capaces de conquistar la Ciudad Vieja de Jerusalén y recuperar el control del sagrado Monte del Templo.

Después de irrumpir en la Ciudad Vieja, las tropas israelíes se apresuraron al Muro Occidental del Monte del Templo para orar. A ningún judío se le había permitido el acceso a esa zona durante 18 años, desde que los jordanos habían tomado la ciudad en la Guerra de Independencia.

El rabino Shlomo Goren, el rabino principal del ejército de Israel (y luego el rabino principal de Israel), corrió al muro. Tenía un rollo de la Torá bajo un brazo y un shofar en la otra mano. Él tocó el shofar y anunció: “Hemos tomado la Ciudad de Dios. Estamos entrando en la era mesiánica para el pueblo judío”.¹⁸ Él dijo eso debido a que sabía a partir de las profecías en las Escrituras hebreas, que cuando los judíos estén de regreso en la tierra y de regreso en su ciudad capital, el Mesías vendrá.

Una vez más, la pequeña nación de Israel había prevalecido contra probabilidades invencibles, tal como fue profetizado en las antiguas Escrituras hebreas. La victoria había sido alcanzada con una rapidez relampagueante, en sólo seis días, demostrando ser una de las guerras más milagrosas de la historia.

La Guerra de Yom Kippur (Octubre de 1973)

La situación resultó ser muy diferente en 1973, cuando los árabes disfrutaron del elemento sorpresa. Egipto y Siria lanzaron un ataque sorpresa total contra Israel el 6 de octubre, que resultaba ser Yom Kippur, el día más sagrado en el judaísmo.

Los egipcios cruzaron repentinamente el Canal de Suez, rápidamente arrasaron los puestos de avanzada israelíes a lo largo del canal, y luego se dirigieron hacia el Sinaí, antes de que los israelíes pudieran movilizar sus tropas, desplegarlas, y lanzar un contraataque. Mientras tanto, los sirios habían atacado simultáneamente los Altos del Golán.

La guerra fue provocada por un deseo de parte del Presidente egipcio, Anwar Sadat, de vengar la humillación que el mundo árabe había sufrido en la Guerra de los Seis Días de 1967. Aunque Sadat advirtió repetidamente en 1971, 1972 y 1973 que él iba a renovar la guerra con Israel, la mayoría de los observadores permaneció escéptica.

No fue sino hasta unas cuantas horas antes de que el ataque comenzara, que el Jefe de Estado israelí, David Elazar, recomendó una movilización total e inmediata y un ataque aéreo preventivo. Pero fue anulado por la Primer Ministro Golda Meir, quien temía que atacar primero haría enojar a Estados Unidos y motivaría al Presidente Nixon a negarse a apoyar a Israel.¹⁹

Las noticias del ataque también tomaron a Estados Unidos por sorpresa, porque el mismo día anterior, la CIA le había reportado al Presidente Nixon “que la guerra en el Medio Oriente es poco probable”.²⁰

Una vez más, como en todas sus guerras anteriores, Israel enfrentaba probabilidades abrumadoras:²¹

“En los Altos del Golán, aproximadamente 180 tanques israelíes enfrentaban una avalancha de 1,400 tanques sirios. A lo largo del Canal de Suez, menos de 500 defensores israelíes con sólo 3 tanques fueron atacados por 600,000 soldados egipcios, apoyados por 2,000 tanques y 550 aviones”.

Además, al menos nueve Estados árabes proporcionaron ayuda a los esfuerzos de guerra egipcios-sirios, incluyendo a Arabia Saudita y a Kuwait, quienes sirvieron como los garantes financieros. Más importante, la Unión Soviética estuvo fuertemente involucrada, proporcionando suministros militares, inteligencia y apoyo diplomático.

Israel prevaleció debido a la masiva ayuda de parte de la Administración Nixon y al brillante liderazgo en la formación de sus ejércitos.

EE.UU. suplió \$2.2 billones en ayuda de emergencia que totalizó 22,000 toneladas de equipo que fue transportado a Israel en 566 vuelos.²²

Los líderes militares israelíes utilizaron esta ayuda para frenar en seco a los sirios en los Altos del Golán; mientras que el General Ariel Sharon condujo a las fuerzas de tanques israelíes en el Sinaí, en un contraataque que resultó en la batalla de tanques más grande de la historia.

Para el 15 de octubre, la fuerza de tanques egipcia había sido destruida, y Sharon había cruzado el Canal de Suez. Él rápidamente rodeó al Tercer Ejército egipcio, lo inmovilizó, y empezó a marchar hacia el Cairo.

Mientras tanto, en el norte, las fuerzas israelíes habían despejado los Altos del Golán, recapturado el Monte Hermón y comenzado a dirigirse hacia Damasco.

Las fuerzas israelíes estaban a 40 kilómetros de Damasco y a 101 kilómetros del Cairo, cuando los soviéticos decidieron presionar a la ONU para que pidiera un cese al fuego.

Una vez más, Israel había prevalecido cuando parecía que no había ninguna esperanza.

Operación Trueno (Julio de 1976)

El 27 de junio de 1976, un vuelo de Air France de Tel Aviv a París hizo escala en Atenas, donde algunos pasajeros descendieron y otros abordaron. Entre los que subieron al avión, estaban cuatro terroristas, dos palestinos y dos alemanes. Ellos secuestraron el avión tan pronto como despegó, y luego lo desviaron hacia Benghazi, Libia, donde se reabasteció de combustible. De ahí se dirigieron a Entebbe, Uganda, donde el Presidente del país, Idi Amin, estaba esperando para darles la bienvenida.²³

Al aterrizar, cuatro terroristas más se unieron al grupo, y procedieron a separar a los rehenes. Todos los judíos fueron conducidos a un edificio de la terminal, que había sido abandonado recientemente. El resto de los pasajeros fue liberado y trasladado a París. La

tripulación de Air France decidió quedarse con los rehenes judíos. El número de rehenes, incluyendo a la tripulación, ascendía a 106.

Los secuestradores inmediatamente emitieron un ultimátum: O liberaban a 53 terroristas detenidos en Israel y a cuatro en otros países, o todos los rehenes morirían el 1 de julio. El gobierno israelí lanzó negociaciones con los terroristas, mientras consideraba una alternativa militar. Como resultado de las negociaciones, los secuestradores aceptaron extender el plazo hasta el 4 de julio.

Una alternativa militar era considerada impensable por la mayoría, principalmente por causa de la gran distancia involucrada — 2,500 millas de Tel Aviv a Entebbe —. Sin embargo, el Gabinete israelí ordenó la preparación de una misión de rescate, mientras usaban las negociaciones para intentar ganar tiempo.

Como resultó, los israelíes tenían dos ventajas a su favor. Pudieron entrevistar a todos los pasajeros que habían sido liberados, y de ellos obtuvieron información detallada acerca de los captores y sus rehenes. También descubrieron que el abandonado edificio de la terminal había sido construido por una compañía israelí, ¡así que pudieron obtener los planos del edificio!

El Teniente Coronel Jonathan (Yoni) Netanyahu fue seleccionado para dirigir al grupo comando de asalto. Él era el hermano mayor del hombre que luego se convertiría en el Primer Ministro de Israel — Benjamín Netanyahu.

Aunque Yoni sólo tenía 30 años, había acumulado un récord excepcional de liderazgo militar y osadía. A fin de preparar a su equipo para el ataque, le surgió la idea de usar pacas de heno para trazar el plano exacto de la terminal, y su equipo comando comenzó a practicar simulacros de ataques.

Cuatro aviones Hércules C-130 Lockheed, más dos Boeing 747 fueron utilizados en el ataque. Más de 100 personas fueron reclutadas y divididas en equipos.

El grupo de asalto de Yoni estaba formado por 29 comandos élite. A un segundo grupo se le asignó la tarea de rodear la nueva terminal e inmovilizar a los soldados ugandeses asignados a ella. A un grupo más se le dio la tarea de destruir todos los aviones de combate MIG que estaban en tierra en el aeropuerto. A un cuarto grupo se le dio la tarea de reabastecer de combustible los aviones, y un quinto escuadrón fue puesto a cargo de evacuar a los rehenes.

La misión fue lanzada en la tarde del 3 de Julio. Los aviones volaron la mayor parte del camino a una altitud de 100 pies, con el fin de evitar la detección del radar. El vuelo tomó 7 horas y 40 minutos. Llegaron un minuto después de lo previsto, a las 11:01 PM hora de Israel, pero justo después de la medianoche en Uganda, al inicio del 4 de julio de 1976.

El ataque sorpresa demostró ser exitoso, más allá de cualquier expectativa. Tomó un total de 53 minutos. Durante ese tiempo, todos los siete secuestradores que estaban presentes murieron, junto con 33-45 soldados ugandeses, y todos los 8 aviones de combate MIG en tierra fueron destruidos.²⁴

Tres rehenes murieron en el fuego cruzado, y diez fueron heridos. Una fue dejada atrás, debido a que había sido llevada a un hospital en Entebbe. Un total de 102 rehenes fueron llevados con vida de regreso a Israel.²⁵

Cinco comandos israelíes fueron heridos. Sólo uno murió — el líder de la incursión, Yoni Netanyahu.

Toda la incursión, incluyendo el reabastecimiento de los aviones y la evacuación de los rehenes, tomó un total de sólo una hora y 39 minutos.²⁶ Hasta este día, esta asombrosa incursión es considerada como uno de los más excepcionales ejemplos de planeación, coordinación y ejecución militar en los anales de la historia militar.

Operación Ópera (Junio de 1981)

En 1976, Irak compró un reactor nuclear “clase Osiris” a Francia. El lugar escogido para el reactor estaba como a 10 millas al sureste de Bagdad. Se le dio el nombre de Osirak.

Mientras que Francia e Irak afirmaban que el reactor Osirak era para investigación científica con fines pacíficos, los israelíes miraban todo el proyecto con gran sospecha. Cuando las inteligencias estadounidense e israelí confirmaron la intención de Irak de usar el reactor para desarrollar armas nucleares, los israelíes lanzaron un intensivo esfuerzo diplomático para detener el apoyo financiero y científico francés para el proyecto, pero todos los esfuerzos diplomáticos fracasaron.²⁷

A principios de 1981, cuando el Gabinete israelí recibió noticias de que se esperaba que un cargamento de 90 kilogramos de barras de combustible de uranio enriquecido fuera suministrado por Francia en cualquier momento, decidieron prepararse para un ataque inmediato.²⁸ Esta decisión fue, por supuesto, provocada por un deseo de prevenir que el reactor fuera activado. Pero también fue motivada por la preocupación de que si el ataque ocurría después de la activación, éste representaría una amenaza radioactiva para los habitantes de Bagdad.²⁹

El Ataque

La misión para destruir el reactor Osirak fue lanzada el 7 de junio de 1981. El escuadrón de ataque consistía de ocho F-16s, cada uno con 2 bombas de 2,000 libras; y seis F-15s, a los que les fue asignada la tarea de proporcionar apoyo.³⁰

Los aviones volaron bajo sobre Arabia Saudita, para evitar la detección del radar. Tomaron a los iraquíes por total sorpresa, y destruyeron por completo el reactor, en un ataque que tomó menos de dos minutos. Todos los aviones israelíes regresaron a salvo a casa.

En una extraña coincidencia, el Rey Hussein de Jordania estaba de vacaciones en su yate en el Golfo de Aqaba en ese momento. Dado que los jets israelíes despegaron de la base aérea Etzión, en el sur del desierto del Neguev, volaron directamente sobre el yate del Rey, y cuando él los vio, inmediatamente llegó a la conclusión de que se dirigían a Irak a bombardear el reactor Osirak. Llamó a su oficina en Amán y les pidió que enviaran una

advertencia urgente a Irak; pero por alguna extraña razón, la advertencia nunca fue recibida por los iraquíes.³¹

También, se descubrió después del ataque, que media hora antes de que los aviones israelíes llegaran, el grupo de soldados iraquíes que controlaban las defensas antiaéreas del reactor, habían dejado sus posiciones para una merienda vespertina, y habían apagado sus detectores de radar.³²

El líder de la fuerza de ataque, Ze'ev Raz, fue entrevistado en el 2007 por la prensa judía. Mientras él relataba los eventos, el entrevistador dijo, “La forma en la que lo está describiendo, suena como a un completo milagro”. Raz respondió, “Absolutamente. Por supuesto que fue un milagro. ¿Cómo es posible que aun después de que bombardeamos el reactor ni siquiera un solo avión intentó derribarnos?”. Luego procedió a hacer una declaración asombrosa:³³

“Te diré algo más: Toma una hora y media para regresar de Irak a Israel y estábamos volando a 40,000 pies sobre el suelo. El Estado Mayor originalmente quería que lleváramos a cabo el bombardeo después de la puesta del sol, para que pudiera ser difícil para los iraquíes atacarnos en el camino de regreso”.

“Pero yo me opuse a eso. Pensé que si hacíamos el bombardeo después del atardecer, no habría suficiente luz y nuestros aviones fallarían su blanco, así que insistí que bombardeo se llevara a cabo antes de la puesta del sol”.

“Como resultado, volamos de regreso mientras el sol se ponía. Pero dado que los aviones estaban viajando [tan alto y] a una velocidad tan rápida, el sol siempre estuvo en el cielo y nunca se puso. Fue como si permaneciera parado en el medio del horizonte”.

“En ese momento, los pilotos nos comunicamos por radio el uno al otro, recitando el mismo verso bíblico exacto — Josué 10:12: “Sol, detente en Gabaón; Y tú, luna, en el valle de Ajalón”.

La Protección de Dios

Estoy convencido de que los ejemplos anteriormente mencionados demuestran, más allá de toda duda, que Dios tiene Su mano sobre Israel, protegiendo al pueblo judío de ataque tras ataque, y permitiéndoles lograr victorias milagrosas — todo en cumplimiento de las profecías bíblicas acerca de Israel en los tiempos del fin.

Ni tampoco puede haber alguna duda de que la protección sobrenatural de Dios continuará durante el futuro inmediato.

En la actualidad, una gran guerra se cierne sobre el Medio Oriente, a medida que líderes árabes seculares están siendo reemplazados por fundamentalistas musulmanes, que están determinados a “liberar” Jerusalén y aniquilar a Israel. Ésta bien podría demostrar ser

la peor de todas las guerras que Israel haya experimentado, debido a que los misiles van a caer sobre la nación desde todas las direcciones.

Pero si el Salmo 83 es una profecía acerca de esta guerra, como yo pienso que bien podría ser, entonces Israel una vez más saldrá abrumadoramente victorioso, derrotando a todas las naciones árabes con las que comparte una frontera en común. Esto pavimentará el camino para la posterior guerra de Gog y Magog, descrita en Ezequiel 38 y 39, cuando Rusia, acompañada de ciertas naciones musulmanas, descenderá contra Israel y sufrirá una destrucción sobrenatural a manos del Señor.

Palabras Bíblicas de Consuelo

Israel tiene algunos días muy difíciles por delante, pero Dios les ha hecho algunas maravillosas promesas en las que pueden confiar. En Salmos 121:4, Él dice, “He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel”. En Isaías 54:17, Él promete, “Ninguna arma forjada contra ti prosperará”. Y en Joel 3:2, Él declara que juzgará severamente a todas las naciones en los tiempos del fin que se vean involucradas en tratar de dividir “Mi tierra”.

Otra de las poderosas promesas de Dios a Israel se halla en Isaías 41:8-16, que dice lo siguiente:

- 8) Pero tú, Israel, siervo mío eres; tú, Jacob, a quien yo escogí, descendencia de Abraham mi amigo.
- 9) Porque te tomé de los confines de la tierra, y de tierras lejanas te llamé, y te dije: Mi siervo eres tú; te escogí, y no te deseché.
- 10) No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.
- 11) He aquí que todos los que se enojan contra ti serán avergonzados y confundidos; serán como nada y perecerán los que contienden contigo.
- 12) Buscarás a los que tienen contienda contigo, y no los hallarás; serán como nada, y como cosa que no es, aquellos que te hacen la guerra.
- 13) Porque yo Jehová soy tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha, y te dice: No temas, yo te ayudo.
- 14) No temas, gusano de Jacob, oh vosotros los pocos de Israel; yo soy tu socorro, dice Jehová; el Santo de Israel es tu Redentor.
- 15) He aquí que yo te he puesto por trillo, trillo nuevo, lleno de dientes; trillarás montes y los molerás, y collados reducirás a tamo.

16) Los aventarás, y los llevará el viento, y los esparcirá el torbellino; pero tú te regocijarás en Jehová, te gloriarás en el Santo de Israel.

Nuestra nación necesita prestar atención a estas promesas de Dios. En años recientes, hemos puesto una enorme presión sobre Israel para que siga un camino de apaciguamiento “intercambiando tierra por paz”. En el proceso, cada vez más hemos animado a los enemigos jurados de Israel. Si continuamos maltratando a Israel, acabaremos garantizando nuestra propia destrucción.

Capítulo 10

La Re-Ocupación de la Ciudad de Jerusalén

El 25 de septiembre de 1995, un nuevo año judío muy especial comenzó. Ése fue el año designado por el gobierno de Israel como el 3,000mo aniversario de la conquista de la ciudad de Jerusalén por el Rey David.

La Importancia de la Ciudad

No hay otra ciudad en la faz de la tierra tan importante como la ciudad de Jerusalén. Todas las otras grandes ciudades de la tierra — Nueva York, Londres, Moscú, e incluso Roma — palidecen en comparación. ¿Qué otra ciudad puede presumir de ser la “ciudad de Dios” o “la ciudad del Gran Rey”? (Salmo 48).

Dios ama a Jerusalén y, al comienzo del Estado Eterno, la Biblia dice que Él tendrá Su residencia en la ciudad y vivirá en ella eternamente, junto con Sus santos redimidos (Apocalipsis 21:1-7). Salmos 68:16 dice que Dios ha deseado el monte de Sion “para Su morada” y que Él pretende “habitar en él para siempre”. Salmos 132:13-14 contiene una promesa similar: “Jehová ha escogido a Sion; La quiso por habitación para sí. Este es para siempre el lugar de mi reposo; Aquí habitaré, porque la he querido”.

Cuando lee este tipo de declaraciones, puede entender por qué Jerusalén es identificada en Ezequiel 5:5 como “el centro de las naciones”, y en Ezequiel 38:12 como “el centro de la tierra”.

Jerusalén es donde el Hijo de Dios derramó Su preciosa sangre. Es donde Jesús ascendió al cielo. Es donde Jesús regresará para ser coronado Rey de reyes. Y, de nuevo, Jerusalén es donde Dios vendrá a residir eternamente con los redimidos.

No es de extrañar que Jerusalén siempre haya sido un tema importante de la profecía bíblica.

La Ciudad en la Historia

Pero, antes de que veamos a Jerusalén en la profecía, recordemos brevemente su historia.

La primera mención de Jerusalén en la Biblia se encuentra probablemente en Génesis 14:18, donde se nos dice que Abraham pagó diezmos al Rey de Salem, Melquisedec (esto fue cerca de 2,000 años antes de la época de Jesús). Aunque no podemos saber con certeza que ésta es una referencia a Jerusalén, parece probable, porque Abraham estaba en esa zona geográfica y el nombre de la ciudad, Salem, es la palabra raíz del nombre posterior de la ciudad, Jerusalén.

Más tarde, se nos dice que Abraham fue al Monte Moriah, justo al norte de la antigua Jerusalén, para ofrecer a su hijo, Isaac, como sacrificio (Génesis 22:2). Ese monte fue

incorporado más tarde a la ciudad de Jerusalén durante la época de Salomón, y se convirtió en el Monte del Templo.

La primera mención de la ciudad con el nombre de Jerusalén se encuentra en Josué 10:1, donde se nos dice que el rey de la ciudad, Adonisedec, dirigió una coalición de reyes contra Josué y fue derrotado en la famosa batalla en el Valle de Ajalón, cuando el sol se detuvo. Sin embargo, la ciudad de Jerusalén no debe haber sido tomada en este momento por los israelitas, porque después de la muerte de Josué, se nos dice en Jueces 1:8 que “los hijos de Judá” capturaron la ciudad, “pasaron a sus habitantes a filo de espada y pusieron fuego a la ciudad”.

Pero los jebuseos la han de haber reclamado, porque luego es mencionada en Jueces 19:10, como la ciudad de Jebús. Y aún estaba en manos de los jebuseos dos siglos después, cuando David la conquistó y la hizo la capital de la nación judía.

La historia de la captura de la ciudad por David y sus fuerzas está registrada en 2 Samuel 5 y 1 Crónicas 11. De acuerdo con estos pasajes, David reinó desde Hebrón durante siete años, mientras sirvió como rey de Judá. Pero, después de que fue coronado como rey de Judá e Israel, decidió mover su sede central hacia el norte, a una ubicación más central.

La ciudad que él escogió fue Jebús, que también era conocida como “la fortaleza de Sion” (2 Samuel 5:7). Después de que la conquistó, el nombre fue cambiado a Jerusalén; pero a menudo se le llamaba como “la ciudad de David” (2 Samuel 5:9). Esto ocurrió 1,000 años antes del nacimiento de Jesús — o unos 3,000 años antes de donde ahora nos encontramos en la historia humana.

Ahora, con este breve bosquejo histórico como telón de fondo, echemos un vistazo a las profecías bíblicas que se relacionan con Jerusalén.

Jerusalén Judía

El primer conjunto de profecías relacionadas con Jerusalén son aquellas concernientes a ella como la capital judía antes del tiempo de Jesús.

Tenga en cuenta que el reino de David se dividió en dos naciones después de la muerte de su hijo Salomón. La nación del norte, Israel, fue totalmente apóstata desde el comienzo. Fue entregada a la idolatría y no tuvo un solo rey justo en sus 200 años de historia.

En agudo contraste, la nación del sur fue bendecida con muchos reyes justos. También fue bendecida, al tener a Jerusalén como su capital. Y fue bendecida aún más al tener la gloria Shejiná de Dios residiendo en su Templo.

Pero a pesar de todas estas bendiciones, el pueblo de Judá se enorgulleció y comenzó a desviarse de su relación con Dios. A medida que la nación comenzó a volver su espalda a Dios, el Señor misericordiosamente levantó profetas para advertirles y llamarles al arrepentimiento. Cuando se negaron a arrepentirse, los profetas profetizaron que la ciudad de Jerusalén sería destruida y que la nación sería llevada en cautiverio.

La primera de estas profecías fue proclamada por Miqueas en el siglo VIII a.C. — cerca de 130 años antes de que la ciudad fuera destruida —. Miqueas habló contra la

corrupción política y religiosa, diciendo, “Sus jefes [de Judá] juzgan por cohecho, y sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por dinero” (Miqueas 3:11).

Lamentó el hecho de que cada vez que estos líderes eran llamados al arrepentimiento para que la ciudad no fuera destruida, siempre respondían arrogantemente al observar, “¿No está Jehová entre nosotros? [Una referencia a la Shejiná en el Templo]. No vendrá mal sobre nosotros”. A lo que Miqueas respondió: “Por tanto, a causa de vosotros Sion será arada como campo, y Jerusalén vendrá a ser montones de ruinas, y el monte de la casa como cumbres de bosque” (Miqueas 3:12).

Cien años después, Jeremías también advirtió que Jerusalén sería destruida (Jeremías 7:12-15). Hablando por el Señor, Jeremías declaró, “Reduciré a Jerusalén a un montón de ruinas, morada de chacales; y convertiré las ciudades de Judá en desolación en que no quede morador” (Jeremías 9:11).

Cuando el pueblo se negó a creer en sus palabras e incluso trató de matarlo como un traidor, Jeremías les recordó la anterior profecía de Miqueas (Jeremías 26:18). Pero el pueblo aún se negó a arrepentirse, y las profecías se cumplieron en el año 587 a.C., cuando Nabucodonosor destruyó la ciudad y su templo.

Una Segunda Destrucción y Dispersión

Después de 70 años de cautividad en Babilonia, a los judíos se les permitió regresar a Jerusalén para reconstruir la ciudad y su templo.

Pero pronto se enfriaron en su relación con el Señor. Como resultado, perdieron interés en reconstruir el templo y, en cambio, comenzaron a enfocarse en la construcción de sus propias casas. Fue entonces cuando Dios envió un profeta para llamarlos al arrepentimiento y exigirles que volvieran a trabajar en el templo.

Ese profeta fue Hageo, quien comenzó a hablar alrededor del año 520 a.C. Señaló que habían estado sufriendo una serie de calamidades naturales que habían arruinado sus cosechas, y afirmó que éstos eran juicios correctivos de Dios, que llamaban al pueblo al arrepentimiento. “¡Meditad bien sobre vuestros caminos!”, tronó. Señaló que estaban artesinando sus casas mientras que “la casa del Señor está desierta” (Hageo 1:4-5).

El pueblo se arrepintió y volvió a trabajar en la reconstrucción del templo, y el Señor respondió enviando a un profeta con un mensaje de esperanza para animarlos — un joven llamado Zacarías —. Mientras trabajaban en el templo, él les dio visiones de la Era Milenial, cuando Jerusalén sería devuelta a toda su gloria y el Mesías viviría en medio de ellos (Zacarías 8).

Pero el pueblo se desanimó por el tamaño lamentable y la belleza del templo reconstruido, en comparación con el Primer Templo (Esdras 3:10-13). Una vez más, comenzaron a casarse con los pueblos paganos en la tierra (Esdras 9).

En respuesta, Dios envió otro profeta, Malaquías, para reprender a los líderes políticos y religiosos y para llamar al pueblo al arrepentimiento. Los denunció por una epidemia de divorcios que se estaba propagando entre ellos (Malaquías 2:13-17). También los condenó

por no diezmar (Malaquías 3:8-10). Hablando por medio del profeta, el Señor resumió la situación al proclamar, “Desde los días de sus padres se han apartado de mis leyes y no las han guardado. ¡Vuélvanse a mí y yo me volveré a ustedes!” (Malaquías 3:7).

Pero esta vez, el retorno no ocurrió. Esto, por supuesto, no sorprendió al Señor. Ya había dejado en claro por medio del profeta Daniel, que vendría un día cuando la obstinada desobediencia del pueblo judío daría como resultado otra destrucción de la amada ciudad y el templo.

En Daniel capítulo 9, al profeta le fue dada una asombrosa profecía acerca del futuro de su pueblo y la ciudad capital de Jerusalén. El ángel Gabriel le dijo a Daniel que Dios cumpliría todos Sus propósitos para el pueblo judío durante un periodo de 70 Semanas de Años (Daniel 9:24), que comenzaría con un decreto para restaurar la ciudad de Jerusalén de su destrucción por los babilonios.

Los primeros 483 años de ese periodo de tiempo llegaron a su fin con la entrada de Jesús a Jerusalén al comienzo de la última semana de Su vida.¹

Debido a que los judíos rechazaron a Jesús como su Mesías, el reloj dejó de marcar las 70 Semanas de Años de Daniel (490 años) cuando Jesús fue crucificado, y los últimos 7 años son aún futuros, como veremos en la parte 3 de este libro.

Daniel profetizó que, después de que el Mesías fuera “cortado”, la ciudad de Jerusalén y su templo sufrirían otra destrucción (Daniel 9:26).

La Confirmación de Jesús

Jesús mismo confirmó la profecía de Daniel durante la última semana de Su vida, mientras les enseñaba a Sus discípulos en el Monte de los Olivos, donde se encontraban sentados viendo el Monte del Templo.

Él los refirió a las profecías de Daniel (Mateo 24:15), mientras señalaba el Templo y decía: “En cuanto a estas cosas que ven, vendrán días cuando no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada” (Lucas 21:6).

Luego, en el mismo discurso, Jesús declaró que la ciudad sería rodeada por ejércitos que procederían a desolarla (Lucas 21:20). Refiriéndose a los judíos en la ciudad en ese momento, dijo, “Caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones...” (Lucas 21:24a).

Estas profecías se cumplieron 40 años después en el año 70 d.C., cuando los romanos, bajo Tito, destruyeron completamente la ciudad, incluyendo el templo — y los judíos fueron expulsados de la ciudad.

Jerusalén Gentil

Pero debe notarse que Jesús hizo otra profecía acerca de la ciudad en el mismo discurso. Él dijo: “Jerusalén será pisoteada por los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles” (Lucas 21:24b). Los romanos fueron seguidos por los bizantinos, y

ellos fueron sucedidos, en orden, por los musulmanes, los cruzados, los mamelucos, los turcos, los británicos y los jordanos.

Tal como Jesús profetizó, la ciudad sufrió un largo periodo de control gentil hasta el 7 de junio de 1967, cuando — por primera vez en 1,897 años — los judíos recuperaron la soberanía sobre la ciudad. Fue en ese día que el rabino Shlomo Goren fue al Muro Occidental y exclamó: “Hemos tomado la Ciudad de Dios. Estamos entrando en la era mesiánica para el pueblo judío”.²

Otro grupo de profecías sobre la ciudad explica por qué él dijo estas palabras.

Jerusalén en el Tiempo del Fin

Cuatrocientos años antes de Jesús, el profeta Zacarías dio una extraordinaria serie de profecías acerca de los eventos que afectarían a Jerusalén en los tiempos del fin, justo antes de lo que llamamos la Segunda Venida del Mesías. Estas profecías están registradas en Zacarías 12:1-6. Específicamente, las profecías son las siguientes:

- Los judíos estarán de regreso en la tierra de Israel.
- Los judíos estarán de regreso en la ciudad de Jerusalén.
- El ejército israelí será como “brasero de fuego entre leña”.
- Jerusalén se convertirá en el punto focal de la política mundial.
- Todas las naciones del mundo se unirán contra Jerusalén.

¡Por favor observe que éstas son profecías que se han cumplido! El judío está de regreso en su tierra y su ciudad. A pesar del minúsculo tamaño de la nación, sus fuerzas militares son consideradas entre las más poderosas del mundo. Realmente han sido como una “tea de fuego entre las gavillas” en guerra tras guerra.

Israel se convirtió en el punto focal de la política mundial en 1973, durante la Guerra de Yom Kippur. Cuando Occidente vino en ayuda de Israel, los árabes lanzaron un boicot petrolero (¿recuerdan aquellas largas filas en las gasolineras?), que hizo que las naciones occidentales se pusieran de rodillas. El resultado fue que todas las naciones de Europa Occidental retiraron su apoyo a Israel y tomaron una posición neutral o se alinearon con los árabes en su determinación de aniquilar al Estado judío.³

Con respecto a las dos últimas profecías citadas anteriormente, tan sólo en los últimos años, todas las naciones del mundo, incluyendo a Estados Unidos, han venido contra Israel, que lo ha forzado a una política de apaciguamiento suicida de intercambiar tierra por paz. Discutiremos este acontecimiento en detalle en el próximo capítulo.

Controversia Continua

Así, la ciudad de Jerusalén está de regreso en las manos del pueblo judío, tal como Jesús profetizó que lo estaría (Lucas 21:24). Pero Su profecía sólo se ha cumplido parcialmente. Eso se debe a que Él indicó que la ciudad continuaría siendo pisoteada por los gentiles “hasta que el tiempo de los gentiles se cumpla”. Sabemos por otros pasajes de

la Escritura que los “tiempos de los gentiles” no llegarán a su fin hasta la conclusión de la Tribulación y el regreso de Jesús.

Así pues, incluso hoy, a pesar del hecho de que David Ben-Gurión declaró que Jerusalén era la capital de Israel el 5 de diciembre de 1949,⁴ las naciones del mundo se han negado a reconocer la legitimidad de la declaración y han, por lo tanto, colocado sus embajadas en Tel Aviv.⁵

En julio de 1980, la Knéset israelí aprobó la “Ley de Jerusalén”, que formal y legalmente declaró a Jerusalén la “completa y unida” capital de Israel, pero la comunidad internacional continúa denunciando esta decisión.⁶

Además, también sabemos de las profecías en el libro de Apocalipsis que durante la Tribulación la ciudad de Jerusalén una vez más será conquistada por los gentiles bajo el liderazgo del Anticristo (Apocalipsis 13). El apóstol Pablo específicamente profetizó acerca de esto en 2 Tesalonicenses 2:1-4, donde declaró que, durante la Tribulación, el Anticristo se entronizará en el reconstruido Templo judío y declarará ser Dios.

Se nos manda en Salmos 122:6 a “orar por la paz de Jerusalén”. Esa paz no vendrá hasta que el Príncipe de Paz regrese al final de la Tribulación. Hasta entonces, Jerusalén continuará siendo oprimida por las naciones gentiles del mundo.

Hay muchas profecías gloriosas con respecto a Jerusalén durante el Milenio y el Estado Eterno. Éstas serán discutidas en el capítulo 12.

Capítulo 11

El Re-Enfoque de la Política Mundial en Israel

La nación de Israel es, sin lugar a dudas, la nación más odiada en el mundo hoy, y puedo demostrarlo rápida y decisivamente.

Tan sólo considere una lista parcial de las condenaciones emitidas por el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas entre 2006, cuando fue establecido, y 2015. Durante ese periodo de tiempo, Israel ha sido condenado 61 veces, Siria 15 veces, Corea del Norte 8 veces e Irán 5 veces.¹

De los 193 miembros de la ONU, sólo 11 naciones han sido condenadas, lo que representa un seis por ciento. De las 116 resoluciones de condenación, ¡53% han sido dirigidas contra Israel!²

Ninguno de los siguientes estados ha recibido una sola condena, a pesar del hecho de que todos ellos tienen registros horribles de violaciones a los derechos humanos — Cuba, China, Paquistán, Rusia, Arabia Saudita, Egipto, Somalia, Nicaragua y Venezuela.³

Sin embargo, Israel ha sido condenado 61 veces.

O considere esta lista de organizaciones terroristas — ISIS, Al Qaeda, Boko Haram, Fatah, Hamás, Hezbolá, y la Yihad Islámica —. La única que ha sido condenada por el Consejo de Derechos Humanos de la ONU es ISIS, ¡con una condenación!⁴

Sin embargo, Israel ha sido condenado 61 veces.

Israel es una democracia que provee los más altos estándares de libertad para todos sus ciudadanos, tanto árabes como judíos.

Sin embargo, Israel es condenado.

No hay un país árabe en el mundo que permita a los judíos ser ciudadanos, y no hay uno que permita la libertad de religión para judíos y cristianos.

Sin embargo, Israel es condenado.

Por el contrario, Israel les permite a los árabes ser ciudadanos y que voten y sirvan en su parlamento. También proporciona libertad de expresión y de religión para cristianos y musulmanes.

Sin embargo, es Israel el que es condenado.

En la sesión del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas de 2015, cada una de las siguientes naciones recibió una condenación, Corea del Norte, Siria, e Irán.⁵

¡Israel recibió 4!

Eso significa que el 98% de los 193 estados miembros de las Naciones Unidas — habitados por 6.6 mil millones de personas — no recibieron mención alguna en las resoluciones del Consejo de Derechos Humanos de la ONU.

Además, las resoluciones de la ONU están a menudo a la altura de la estupidez. Por ejemplo, en 2016, la Comisión de la ONU sobre el Estado de las Mujeres aprobó una resolución en la que se culpaba a Israel por el hecho de que una encuesta de opinión pública mostró que ¡el 51% de las mujeres que viven en la Franja de Gaza habían sido golpeadas por sus esposos!⁶

La paliza de las esposas es un conocido fenómeno cultural del islam e incluso es aprobado en el Corán (Sura 4:34 y 38:44), sin embargo, ¡Israel es culpado por ello!

Israel es una de las naciones más pequeñas del mundo. Tiene solamente 300 millas de largo y 75 millas de ancho — cerca del tamaño del estado de Nueva Jersey —. ¿Realmente cree la ONU que Israel es la fuente de todos los problemas del mundo?

El Antisemitismo en Europa

Evidencia adicional del odio del mundo hacia el pueblo judío se encuentra en la creciente ola de antisemitismo que actualmente está arrasando Europa y la emigración a Israel que está provocando. Es un fenómeno que apareció en la portada de la revista *Newsweek* en agosto de 2014.⁷

Así es cómo un artículo destacado en *US News and World Report* lo puso en abril de 2015:⁸

“Setenta años después del Holocausto, el antisemitismo vuelve a ser cada vez más virulento en Europa. De Toulouse a París, de Londres a Berlín, de Bruselas a Copenhague, los judíos están siendo acosados, agredidos e incluso asesinados”.

Según el Pew Research Center (Centro de Investigaciones Pew), para 2013, los judíos estaban siendo acosados en 34 de 45 países europeos, y el acoso antisemita en todo el mundo había alcanzado un máximo en siete años.⁹

En toda Europa, y particularmente en Grecia, Francia y Bélgica, los judíos están viendo violadas sus libertades religiosas, sus cementerios vandalizados, y sus sinagogas profanadas. También están experimentando crecientes ataques personales que, a menudo, resultan en muertes.

En Francia, el número anual de incidentes antisemitas es actualmente siete veces mayor que en los años noventa. En 2014, se duplicaron.¹⁰

Las elecciones al Parlamento Europeo en 2014 mostraron una oleada de apoyo a partidos neonazis de extrema derecha en Francia, Grecia, Hungría y Alemania.¹¹

La población de Europa hoy es de 742 millones. Sólo 1.4 millones de ellos son judíos.¹² Eso significa que los judíos constituyen sólo un décimo del uno por ciento de la

población y, sin embargo, son el foco del odio y la persecución. Y, en el proceso, son culpados de la mayoría de los problemas de Europa.

El Antisemitismo Entre los Evangélicos

Quizás una de las tendencias más inquietantes hoy que claramente muestra la naturaleza profundamente arraigada del odio judío es la creciente actitud antisionista dentro de la cristiandad, y, sí, incluso entre los evangélicos.

Considere este titular de Internet: “Hanegraaf y Burge atacan el apoyo cristiano de Israel”.¹³ Gary Burge es un profesor de teología en Wheaton College, un colegio evangélico. Hank Hanegraaf es el anfitrión del programa de radio *The Bible Answer Man* (El Hombre de las Respuestas de la Biblia), que se transmite en todo el país. Ambos son vehementes “antisionistas”.

Y, en ese sentido, permítanme repetir un punto muy importante que hice anteriormente en el capítulo 2: el antisionismo es sencillamente antisemitismo en ropas nuevas y sofisticadas. Mientras que el antisemitismo trató de expulsar a los judíos de las tierras donde vivían, el antisionismo se niega a aceptar su derecho a vivir en su propia tierra.

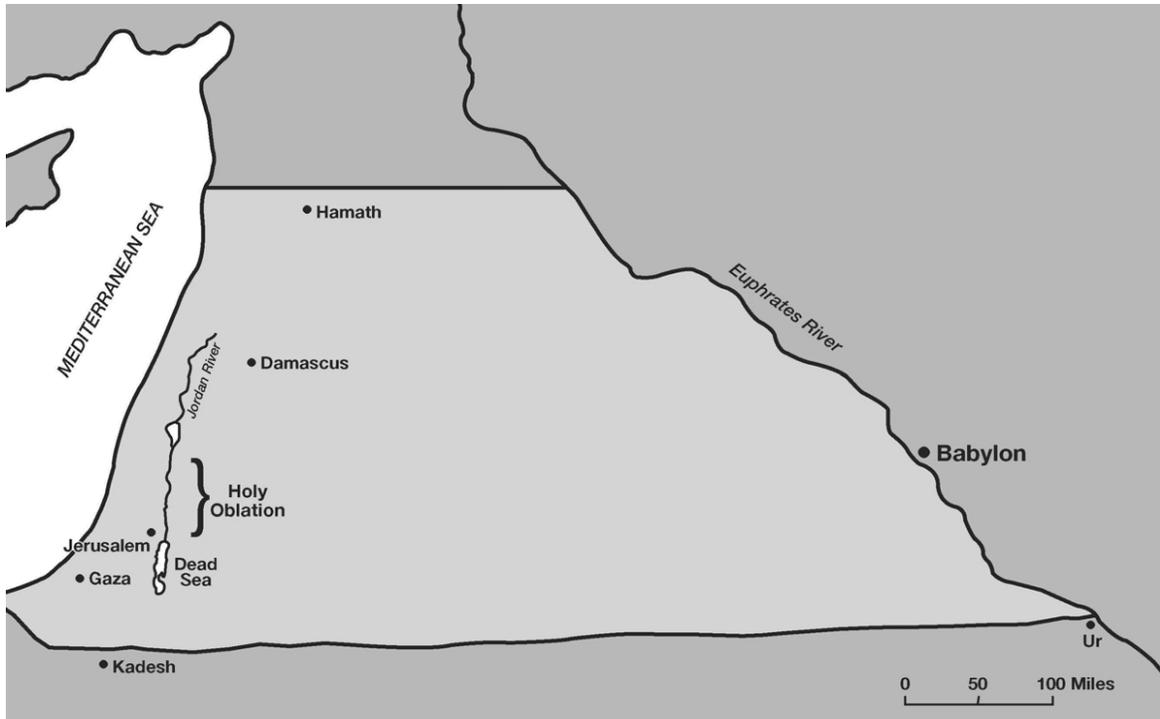
Además de afirmar falsamente que los judíos robaron la tierra de Israel a los palestinos, más y más voceros evangélicos están argumentando que las promesas de la tierra que fueron hechas a los judíos en el Antiguo Testamento, fueron cumplidas bajo Josué.

¿En serio? En la foto de la página siguiente está la tierra prometida a los descendientes de Abraham. Los judíos nunca han estado cerca de ocuparla.

A pesar de estas declaraciones, cuando los antisionistas son acusados de ser antisemitas, niegan la acusación con vehemencia. Así es cómo Dennis Prager, anfitrión de radio y comentarista político, ha respondido a sus negaciones en su libro, *¿Por qué los judíos?*:¹⁴

“El argumento de que los antisionistas no son enemigos de los judíos, a pesar de la defensa de políticas que conducirían al asesinato masivo de judíos es, para decirlo de la forma más generosa posible, falso”.

Si el antisionismo alcanzara su objetivo, otro holocausto judío se llevaría a cabo...Por lo tanto, los intentos de establecer distinciones entre el antisionismo y el antisemitismo simplemente tienen la intención de engañar a los ingenuos”.



La Tierra Prometida a Abraham

El Palestinianismo Cristiano

En los últimos años, una nueva forma de antisemitismo ha levantado su fea cabeza en la forma del Movimiento Cristiano Palestino.

James Showers, Director de Los Amigos de Israel, ha definido el movimiento en las siguientes palabras:¹⁵

“El palestinianismo cristiano afirma que el moderno Israel no tiene conexión bíblica con, o justificación para poseer, la Tierra Prometida; por lo tanto, concluye, Israel se ha convertido en un Estado apartheid, que ocupa el territorio que pertenece a los árabes palestinos”.

Los líderes más prominentes del movimiento en los últimos años son los siguientes:

Stephen Sizer — Vicario anglicano de la Iglesia de Cristo en Surrey, Inglaterra. Es un feroz antisemita, que ha dirigido el Movimiento Cristiano Palestino hasta hace poco. Ha denunciado a Israel como un “Estado apartheid” que, según él, es culpable de limpieza étnica.¹⁶

Además, ha demonizado a los cristianos que apoyan a Israel como “armagedonitas herejes”, cuya interpretación de la Biblia “proporciona un respaldo teológico para la segregación racial, el apartheid y la guerra”.¹⁷

En enero de 2016, publicó en su página de Facebook un enlace a un artículo titulado, “11/9 — Israel lo hizo”. El artículo teorizaba que la organización de inteligencia israelí, el Mossad, estaba detrás de los ataques del 11/9.¹⁸

Esa acción fue la gota que derramó el vaso para su superior, el obispo Andrew Watson. El obispo emitió una reprimenda pública de Sizer y le exigió que dejara de hablar y escribir acerca de Israel, o perdería su ministerio como párroco. Sizer estuvo de acuerdo.¹⁹

Gary Burge — Ministro presbiteriano ordenado y profesor de Nuevo Testamento en Wheaton College, en Illinois. Es el líder estadounidense del movimiento y probablemente sucederá a Sizer como el líder internacional.

Donald E. Wagner — Ministro presbiteriano ordenado y director del Centro para Estudios del Medio Oriente en North Park University en Chicago, Illinois.

John Stott — El difunto teólogo y rector emérito de la Iglesia de Todas las Almas en Londres.

Hank Hanegraaff — Presidente del Instituto de Investigación Cristiana y anfitrión del programa de radio *El Hombre de las Respuestas de la Biblia*.

Tony Campolo — Ministro bautista, autor, y profesor emérito de sociología en Eastern University, en Pensilvania.

Lynne Hybels — Esposa del pastor principal y fundador de la Iglesia Willow Creek, Bill Hybels.

Una de las mejores herramientas de propaganda del movimiento es el Documento Kairós Palestina, adoptado en 2009. Éste declara “que la ocupación israelí de la tierra palestina es un pecado contra Dios y la humanidad...”. Y además afirma que:²⁰

“Cualquier teología, aparentemente basada en la Biblia o en la fe o en la historia, que legitime la ocupación, está lejos de las enseñanzas cristianas, porque llama a la violencia y a la guerra santa en nombre del Dios Todopoderoso...”.

Eso es un insulto, cuando considera el hecho de que son los musulmanes, no los cristianos ni los judíos, los que están llamando a una Guerra Santa en el nombre de Dios.

Los proponentes del movimiento desprecian abiertamente a los cristianos sionistas. Antes de su muerte, John Stott, el renombrado líder evangélico británico, denunció el Sionismo Cristiano como “bíblicamente anatema a la fe cristiana”.²¹

Hank Hanegraaf escribió, “las creencias y comportamientos de los cristianos sionistas son la antítesis del cristianismo bíblico”.²²

Un periodista británico, Alan Hart, quien apoya el Movimiento Cristiano Palestino, llegó a declarar en su sitio web:²³

“Es hora de dar a los sionistas acérrimos su nombre verdadero. Ellos son los nuevos nazis...Si los europeos y los estadounidenses no detienen a los Nuevos Nazis, es probable que su jugada final sea el exterminio de millones de palestinos”.

Las Fuentes del Odio a los Judíos

Esto nos lleva a nuestra pregunta crucial: ¿Por qué hay tal odio universal contra los judíos y la nación de Israel?

ISLAM — Comencemos con el Islam. El mundo musulmán odia a los judíos debido a que se les ordena hacerlo en su libro sagrado, *El Corán*.

Cuando Mahoma comenzó a dictar el Corán durante un periodo de 23 años, sus declaraciones iniciales acerca de los judíos y los cristianos eran muy positivas, porque él esperaba que ellos abrazaran su nueva religión. Él los llamaba “el pueblo del Libro” (Sura 3:199). Aquí está uno de los versículos favorables del Corán con respecto a los cristianos y los judíos (Sura 5:69):

“Aquellos que creen [en el Corán], aquellos que siguen las [Escrituras] judías, y los cristianos y los sabianos — alguno de ellos que cree en Dios y el Último Día, y obra con justicia, no tiene nada que temer, ni tendrán penas”.

Pero cuando los cristianos y los judíos se negaron a aceptar el islam, Mahoma recibió nuevas revelaciones que los degradaron y que ordenaban que fueran asesinados si no se sometían. Por ejemplo, aquí están tres de sus revelaciones posteriores:

- 1) Un mandato de no tomar a los judíos y cristianos como amigos (Sura 5:51).
- 2) Un mandato de luchar contra los judíos y los cristianos hasta que se sometan a Alá o accedan a pagar un impuesto especial (Hadith: Sahih Muslim 19:4294).
- 3) Una referencia a los judíos como “monos y cerdos que deben ser despreciados y rechazados” (Sura 2:65-66 y 5:60).

Debe tener en cuenta que el islam es totalmente intolerante de cualquier otra religión. La palabra misma, islam, significa “sumisión”. De hecho, el Corán ordena la intolerancia hacia todas las otras religiones:

“No tomes a judíos y cristianos como amigos...Aquel que entre ustedes los toma como amigos es uno de ellos...No escojas como amigos a aquellos que recibieron la Escritura antes de ustedes [judíos y cristianos]...Pero mantén tu deber a Alá” (Sura 5:51, 55, 57).

[Para aquellos que no se someten a Alá] “su castigo es...ejecución o crucifixión, o el corte de manos y pies, desde los lados opuestos, o el exilio de la tierra” (Sura 5:33).

El Corán también expresa una actitud intolerante hacia cualquier musulmán que decida rechazar la fe islámica o que se convierte a otra religión.

Sura 9:12 ordena que los apóstatas sean ejecutados.

Hadith 9:57 dice, “A cualquiera que cambie de religión, mátenlo”.

Estas órdenes son practicadas en todos los países fundamentalistas islámicos hoy. No hay absolutamente ninguna libertad religiosa en cualquier nación del mundo que sea gobernada por musulmanes.

Tenga en cuenta también que la conquista completa del mundo es la meta del islam. Así es como lo dice el Corán (Sura 2:190-193):

De igual forma, a los musulmanes se les ordena (Sura 2:193 y 8:39):

“Lucha en la causa de Alá...y mátalos [a los incrédulos] donde se que los halles y arránalos...y lucha contra ellos hasta que...su religión sea la de Alá”.

Los musulmanes en países occidentales no musulmanes intentan descontar estas órdenes citando versículos del Corán que suenan muy tolerantes:

“No hay compulsión en la religión” (Sura 2:256).

“Encontrarás que aquellos que están más cercanos en amor a los creyentes son aquellos que dicen, ‘Somos cristianos’” (Sura 5:82).

Sí, estos versículos suenan maravillosos; pero lo que los defensores del islam no le dicen es que hay una regla para interpretar el Corán, llamada la “Regla de Abrogación”, que dice que las revelaciones posteriores de Mahoma anulan las revelaciones anteriores, si hay un conflicto.²⁴

Tienen que tener esta regla debido a que hay muchas contradicciones en el Corán. De hecho, hay 193 versículos en el Corán que han sido abrogados por versículos posteriores, y todos los versículos que hablan amablemente de los cristianos y los judíos han sido abrogados.²⁵

CRISTIANISMO — Ahora volvamos nuestra atención al antisemitismo cristiano.

Mientras que el odio musulmán hacia los judíos data de 1,400 años a la fundación del islam, el odio cristiano se remonta a 1,900 años, a 100 años después del establecimiento de la Iglesia.

La ironía, por supuesto, es que la Iglesia fue fundada por judíos y era 100 por ciento judía hasta la conversión del soldado romano Cornelio. Pero, 100 años después del nacimiento de la Iglesia, los gentiles estaban dominando su membresía, y los judíos estaban siendo apartados y despreciados como los “Asesinos de Cristo”.

El registro del antisemitismo cristiano es uno muy sórdido, que detallé en el capítulo 2. Como ese capítulo clara y trágicamente demuestra, la mayor parte del antisemitismo en el mundo a lo largo de los siglos se ha originado con los cristianos, a quienes la iglesia católica romana les enseñó que los judíos debían ser despreciados porque eran culpables de matar a Dios.

Este odio se codificó en los documentos de la iglesia, y se manifestó en la Teología del Reemplazo y la persecución sistemática de los judíos. Fueron masacrados en las Cruzadas, fueron parodiados en las obras de la Pasión, fueron culpados por la Plaga Negra, se les requirió usar marcas distintivas y fueron conducidos a guetos.

Martín Lutero llegó a despreciar a los judíos debido a que ellos se negaron a aceptar su evangelio reformado basado en la fe y gracia en lugar de obras. Al final de su vida, Lutero se había vuelto contra los judíos con venganza. En 1543 él escribió un panfleto titulado, “Acerca de los Judíos y sus Mentiras”.²⁶ En él presentó un plan para tratar con ellos, que Hitler endosó y que sentó las bases para el Holocausto.

Ésta es la razón por la que el pueblo judío ve el Holocausto como un evento inspirado por cristianos; y con razón, porque éste fue el resultado natural de 1,900 años de odio cristiano.

EN TODO EL MUNDO — Hemos visto por qué los cristianos y los musulmanes odian a los judíos y a Israel, pero lo que es fascinante e incluso escalofriante es que en todo el mundo hay personas que no son cristianas ni musulmanas que odian a los judíos — ¡muchas de las cuales ni siquiera han conocido a un judío!

Por ejemplo, desde principios de los 80s, toda una serie de libros ha sido publicada en Japón que culpa a los judíos por muchos de los problemas de Japón y argumenta que el mundo entero sufre por una conspiración internacional judía.²⁷

¿Cómo se explica todo este odio a los judíos?

Yo diría que todas las formas de antisemitismo tienen la misma raíz, que es Satanás mismo. Verá, yo creo que el antisemitismo está sobrenaturalmente inspirado por Satanás. Eso es porque Satanás odia a los judíos con pasión por varias razones:

- 1) Dios los escogió para que fueran Sus testigos al mundo.
- 2) A través de ellos Dios le dio al mundo la Biblia.
- 3) A través de ellos Dios le dio al mundo el Mesías.
- 4) Dios ha prometido que salvará a un gran remanente de ellos.

5) Dios ha prometido que a través de ese remanente Él bendecirá a todas las naciones del mundo durante el reinado milenial de Jesús.

Satanás está determinado a destruir a cada judío en el planeta tierra, para que Dios no pueda cumplirles Sus promesas.

De eso se trataba el Holocausto.

Y, como veremos en la sección 3 de este libro, durante la última mitad de la Tribulación, Satanás va a tratar una vez más de destruir a los judíos, al inspirar al Anticristo a aniquilarlos.

La Relación con Estados Unidos

Desde el restablecimiento del Estado de Israel en mayo de 1948, Estados Unidos ha sido el mejor aliado de la nación y el más fuerte partidario.

Eso no significa que no habido tensiones. A pesar de que el **Presidente Truman** fue el primero en reconocer la existencia del Estado judío,²⁸ inmediatamente impuso un embargo de armas sobre Israel con la ingenua esperanza de que éste evitaría la violencia en el Medio Oriente.²⁹

El **Presidente Eisenhower** siempre apoyó a Israel en palabras; pero, detrás de escena, aplicó gran presión para que Israel se retirara de la Península del Sinaí, después de que la Guerra de Suez terminara en 1956.³⁰ De hecho, se convirtió en el primer presidente en amenazar a Israel cuando los israelíes se demoraron en retirarse. Les dijo que se retiraran o retendría más de \$100 millones en ayuda de los EE.UU. También apoyó una resolución de la ONU que condenaba a Israel por no retirarse,³¹ y también continuó el embargo de armas.

El **Presidente Kennedy** fue un firme defensor de Israel en palabra y obra. Él llamó a Israel “el hijo de la esperanza y el hogar de los valientes”.³² Él añadió: “Israel lleva el escudo de la democracia y honra la espada de la libertad”.³³

Kennedy levantó el embargo de armas y extendió las primeras garantías de seguridad informales a Israel en 1962. Y, comenzando en 1963, autorizó la venta a Israel de armamento avanzado estadounidense, incluyendo misiles tierra-aire Hawk.³⁴

El **Presidente Johnson** emergió rápidamente como uno de los más grandes amigos de Israel entre los presidentes modernos. Durante su administración, los EE.UU. se convirtieron en el principal aliado diplomático y proveedor de armas de Israel.

Johnson apoyó fuertemente a Israel durante la Guerra de los Seis Días, aprobando la venta de tanques y aviones de combate.³⁵ También supervisó de cerca la elaboración de la resolución 242 de la ONU en 1967, la que pedía que a Israel se le garantizara “fronteras seguras y reconocidas”.³⁶

Hoy se considera que el **Presidente Nixon** era antisemita, basado en feas declaraciones que hizo acerca de los judíos, que figuran en las infames cintas de la Casa Blanca. Pero cuando se trataba de Israel, era realista en política exterior, que reconocía la importancia del único Estado democrático en el Medio Oriente.

Por lo tanto, cuando Israel sufrió una invasión sorpresa en la Guerra de Yom Kippur en 1973, Nixon respondió inmediatamente con una abrumadora ayuda para contrarrestar la ofensiva. Lo hizo a pesar del hecho de que sabía que ella alienaría al mundo árabe y pondría en grave peligro nuestra relación con la Unión Soviética.³⁷

Durante su breve mandato de tres años en la presidencia (1974-1977), el **Presidente Ford** tomó una postura de línea dura hacia Israel, exigiendo que se retiraran del Sinaí, que habían reconquistado durante la Guerra de Yom Kippur.³⁸ Cuando los israelíes continuaron estancados en respuesta a sus exigencias, Ford frenó una solicitud israelí de aviones de combate F-15 y congeló todas las entregas de armas programadas.³⁹

El **Presidente Carter** puso el tema del Sinaí en primer plano cuando asumió la presidencia y, en 1979, fue capaz de negociar un acuerdo entre Israel y Egipto, que proveyó la paz entre las dos naciones y una retirada completa de Israel de la Península del Sinaí.⁴⁰ Lamentablemente, en los últimos años, los escritos de Carter han revelado que es un vehemente antisemita que detesta a los israelíes.⁴¹

El **Presidente Reagan** tiene la reputación de ser el presidente más pro-Israel en la historia estadounidense. Gran parte de esa reputación está basada en palabras brillantes que a menudo hablaba en apoyo a Israel.⁴²

Pero Reagan tuvo una serie de encontronazos con Israel.⁴³ Por ejemplo, en 1981 fortaleció considerablemente a los árabes, al venderles algunas de nuestras armas más sofisticadas. Lo hizo a pesar de la gran oposición de los israelíes y el lobby israelí en el Congreso.⁴⁴ Y cuando los israelíes bombardearon el reactor nuclear iraquí en 1981, Reagan apoyó la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU que condenó a Israel.⁴⁵

Por otra parte, en 1985 Reagan comenzó a proporcionar a Israel \$3 mil millones en ayuda externa anualmente, todo en forma de subvenciones.⁴⁶

Cuando Israel lanzó la guerra en Líbano en 1982 para sacar a la OLP del país, Reagan inicialmente la apoyó, pero pronto se enfadó con la operación. Presionó a los israelíes para que le pusieran fin, y ayudó a organizar que Arafat y la dirección de la OLP escaparan al exilio en Túnez.⁴⁷

Más significativamente, en 1988 Reagan autorizó al Departamento de Estado a entrar en diálogo con la OLP, revirtiendo la política de EE.UU. de negarse a reconocer a organizaciones terroristas.⁴⁸

La Primera Presidencia de Bush demostró *el punto de inflexión decisivo* en las relaciones entre EE.UU. e Israel. **George H. W. Bush** llegó al poder en 1989, y apenas había asumido el cargo antes de que su antisemita Secretario de Estado, James Baker, proclamara que había llegado el momento para que Israel “abandonara sus políticas expansionistas”.⁴⁹

Bush añadió leña al fuego cuando anunció en 1991 que consideraba que Jerusalén Oriental era “territorio ocupado”, a pesar del hecho de que Israel la había anexionado oficialmente en 1980.⁵⁰

Después de la Guerra del Golfo en 1991, el Presidente Bush decidió buscar un acuerdo árabe-israelí al convocar a una conferencia internacional en Madrid, España. Obligó a los israelíes a asistir, al hacer que su participación fuera una condición para que EE.UU. proveyera \$10 mil millones en garantías de préstamos al Banco Mundial. Israel necesitaba el dinero para hacer frente a una abrumadora afluencia de inmigrantes de la Unión Soviética.⁵¹

La Conferencia de Madrid sentó las bases para *los Acuerdos de Oslo en 1993, que iniciaron el proceso de Tierra-por-Paz*, por el que Israel entregaría tierra a cambio de promesas de paz.⁵²

El **Presidente Clinton** intentó posicionarse como un fuerte amigo de Israel. Él proporcionó a la nación una sustancial ayuda financiera, pero trabajó constantemente detrás de escena para convencer a Israel de que intercambiara tierra por paz.

Él presidió la firma de los Acuerdos de Oslo en la Casa Blanca, en septiembre de 1993.⁵³ Fueron estos acuerdos los que implementaron el concepto de tierra por paz, comenzando con la retirada israelí de Jericó.

En 1998 Clinton organizó la Conferencia del Río Wye entre Arafat y Netanyahu, que dio como resultado que Israel aceptara retirarse de la antigua ciudad judía de Hebrón.⁵⁴ Y, en 2000, Clinton convocó la Conferencia en Camp David entre Arafat y el Primer Ministro israelí Ehud Barak — el primer ministro más liberal en la historia de Israel.

Barak acordó darle a Arafat todo lo que él había exigido en círculos diplomáticos y, para asombro de todos los presentes, Arafat respondió levantándose y saliendo de la habitación. Inmediatamente voló de regreso a Israel y lanzó la Segunda Intifada.⁵⁵

La acción de Arafat dejó en claro que no tenía interés en la paz con Israel y nunca estaría satisfecho con el establecimiento de un segundo Estado palestino. Su objetivo claro, en cambio, era la aniquilación de Israel.

El **Presidente George W. Bush** llegó al poder confirmándole al Primer Ministro de Israel, Ariel Sharon, que él no iba a seguir la política de línea dura de su padre hacia Israel.⁵⁶ Pero apenas había dado esta seguridad, cuando en 2001 dio la vuelta y *pidió el establecimiento de un Estado palestino*, el primer presidente estadounidense en hacerlo pública y formalmente, procediendo a convertirlo en una parte oficial de la política exterior de EE.UU.⁵⁷

Bush también retomó la estrategia de Tierra-por-Paz al exigir que Israel entregara la Franja de Gaza. Y, en medio de la dolorosa retirada en el verano de 2005, la Secretaria de Estado de Bush, Condoleezza Rice, proclamó: “Todos se identifican con lo que Israel está haciendo, pero no puede ser sólo Gaza”.⁵⁸

El **Presidente Obama** emergió rápidamente como el presidente más anti-Israel en la historia de EE.UU. Concedió su primera entrevista televisiva poco después de su inauguración, a la cadena musulmana Al Arabiya.⁵⁹ Siguió esto corriendo hacia El Cairo, Egipto en junio de 2009, para dar su infame discurso de disculpa a las naciones musulmanas del Medio Oriente.⁶⁰

En ese discurso, comenzó a desarrollar una de sus líneas principales con respecto a Israel — a saber, que la experiencia de los judíos en el Holocausto es el equivalente moral de lo que los palestinos están experimentando bajo la “ocupación” israelí.

Un mes después, en julio de 2009, Obama anunció que había llegado el momento para que haya “claridad” entre los Estados Unidos e Israel.⁶¹ En marzo de 2010, Obama se reunió con el Primer Ministro Netanyahu en la Casa Blanca. El primer ministro fue conducido a una puerta lateral como una amante secreta y tratado con desprecio como el dictador de una república bananera. No se permitieron medios de comunicación o fotos.⁶²

Obama exigió la retirada de Israel de los asentamientos judíos y, cuando Netanyahu se opuso, el presidente dijo que era hora de cenar con su familia — y en ese momento salió y dejó al primer ministro y a sus asesores solos, sin ofrecerles comida ni bebida.⁶³

En mayo de 2001, el presidente apareció en la televisión nacional para exigir que Israel regresara a las fronteras suicidas que existían antes de la Guerra de los Seis Días en 1967.⁶⁴ Tres años después, en 2014, un vocero del Departamento de Estado, Jen Psaki, anunció que la Administración Obama *ya no consideraba necesario que los palestinos reconocieran la existencia del Estado de Israel!*⁶⁵

A lo largo de su administración, Obama continuó condenando los asentamientos israelíes como “ilegítimos”;⁶⁶ continuó proporcionando a la Autoridad Palestina más de \$600 millones en ayuda cada año⁶⁷ y, antes de dejar el cargo, levantó el veto de Estados Unidos en el Consejo de Seguridad con el fin de permitir que éste pasara una resolución que denunciaba los asentamientos de Israel y declaraba a Jerusalén Oriental, incluyendo al Monte del Templo, perteneciente a los palestinos.⁶⁸

La traición de nuestra nación a nuestro aliado más importante estaba completa.

Resumen

Como puede ver, el registro de la relaciones de los EE.UU. con Israel ha sido errático desde el principio.

Incluso el Presidente Truman, quien ofreció reconocimiento inmediato, decidió imponer un embargo de armas sobre la naciente nación.

Desde entonces, a menudo hemos tratado a la nación judía con desdén, forzando a sus líderes a hacer lo que deseamos por medio de la manipulación de la ayuda externa y a través de amenazas de uno u otro tipo.

Y, el gobierno israelí no ha tenido más remedio que cumplir con nuestras demandas. Eso es debido a que la cruda realidad es que nuestro veto en el Consejo de Seguridad de la ONU es lo único que impide que el mundo imponga sanciones draconianas sobre Israel, que destruirían la economía de la nación en poco tiempo.

En general, yo diría que hasta Obama, los presidentes Demócratas han sido mucho más favorables a Israel que los Republicanos.

En los últimos años, desde principios de la década de 1990, nos hemos vuelto cada vez más hostiles hacia Israel, ya que literalmente los hemos forzado a tomar el autodestructivo camino del apaciguamiento. Además, año tras año, hemos insultado al pueblo de Israel al negarnos a reconocer a Jerusalén como su capital.

Piense por un momento en el increíble insulto que esto es para el pueblo judío. Es equivalente a que los israelíes declararan que no reconocen a Washington, DC como nuestra capital, y luego procedan a colocar su embajada en Chicago.

Sin embargo, a pesar de nuestro historial de apoyo, hemos sido el mejor amigo de Israel. Han sido el mayor receptor acumulativo de la ayuda externa de EE.UU. desde la Segunda Guerra Mundial. Hasta la fecha, los Estados Unidos han proporcionado a Israel \$121 mil millones en ayuda, casi toda en forma de asistencia militar.⁶⁹

El Futuro

Pero la escritura está en la pared. Los días del apoyo estadounidense están contados. Ha llegado el momento para que el liderazgo israelí haga frente al hecho de que su esperanza y confianza necesitan ser colocadas en el Dios Todopoderoso y no en los Estados Unidos.

De la misma manera, ha llegado el tiempo para que nuestra nación se dé cuenta que, en nuestro mal manejo de Israel, estamos cortejando la ira de Dios.

El **Presidente Donald Trump** asumió el cargo con la promesa de trasladar la Embajada de Estados Unidos a Jerusalén y apoyar el derecho de Israel de establecer asentamientos en el área palestina.⁷⁰ Sin embargo, apenas había prestado juramento del cargo cuando comenzó a retroceder en su promesa de trasladar la embajada,⁷¹ y de repente declaró que había decidido que los asentamientos judíos son un impedimento para la paz.⁷² También anunció que iba a asignar a su nieto, Jared Kushner, a negociar un acuerdo de paz entre Israel y los palestinos.⁷³

Dado que los problemas en el Medio Oriente son de naturaleza espiritual y no política, Trump va a descubrir que el lugar es un atolladero político; y cuando se tope con un muro de piedra, es probable que se impaciente con los israelíes y comience a poner presiones imposibles sobre ellos, una vez más.

De acuerdo con las profecías del tiempo del fin, Israel no va a experimentar la paz hasta que sea negociada y aplicada por el Anticristo. E incluso entonces, será una paz que durará sólo tres años. La verdadera paz no vendrá a Israel hasta que el Príncipe de Paz regrese.

El Último Suspiro de Obama

A mediados de enero de 2017, justo antes de que Donald Trump fuera juramentado como Presidente, Obama no sólo dejó de proteger a Israel de las Naciones Unidas al levantar nuestro veto, sino que también aprobó una conferencia internacional que se llevó a cabo en París, Francia, a la cual asistieron los representantes de 70 naciones, incluyendo a

los Estados Unidos. La conferencia se llevó a cabo con el fin de presionar a Israel a aceptar una “solución de dos Estados”.⁷⁴

Aunque la conferencia demostró ser “el ratón que rugió”, debido a que sus resoluciones no tenían poder vinculante en derecho internacional, fue, sin embargo, una reunión muy significativa en vista del hecho de que la profecía bíblica declara que todas las naciones del mundo se unirán contra Israel en los tiempos del fin (Zacarías 12:3).

Una Política Condenada

La política de apaciguamiento de tierra por paz que hemos forzado sobre Israel seguramente fallará. La historia demuestra de manera concluyente que una política de apaciguamiento nunca funciona, porque todo lo que hace es abrir el apetito del agresor. Winston Churchill lo expresó de esta manera: “Un apaciguador es alguien que alimenta a un cocodrilo, con la esperanza de que se lo coma de último”.⁷⁵

Los líderes políticos del mundo y los líderes humanistas de Israel están engañados al creer que la crisis árabe-israelí es una crisis política y que puede resolverse con un compromiso político. Pero el hecho del asunto es que no es una crisis política — es una crisis espiritual que es inmune a una solución política.

Advertencias Bíblicas

La Biblia dice que quien toca al pueblo judío, toca la “niña de los ojos de Dios” (Zacarías 2:8). La Biblia también dice en Salmos 129 que ninguna bendición debería ser alguna vez otorgada a cualquier antisemita. Así es cómo se lee el pasaje:

- 5) Serán avergonzados y vueltos atrás todos los que aborrecen a Sion.
- 6) Serán como la hierba de los tejados, que se seca antes que crezca;
- 7) De la cual no llenó el segador su mano, Ni sus brazos el que hace gavillas.
- 8) Ni dijeron los que pasaban: Bendición de Jehová sea sobre vosotros; Os bendecimos en el nombre de Jehová.

Éstas son palabras siniestras para aquellos que odian al pueblo judío y la nación de Israel.

La gente objeta diciendo, “Pero el pueblo judío no merece nuestro respeto o el amor de Dios. Son un pueblo rebelde y de dura cerviz, que merece la condenación”.

Mi respuesta a esta declaración es ésta: “¿Merece usted el amor de Dios?”. ¡Por supuesto que no! Ninguno de nosotros lo merece.

La Bondad de Dios

El continuo amor de Dios por el pueblo judío en medio de su persistente rebelión es una demostración de la gracia de Dios. Fueron originalmente creados para ser el Pueblo

Escogido de Dios — para servir como testigos de lo que significa tener una relación con el Dios verdadero de este universo.

Y continúan en esa capacidad hoy, incluso cuando aún están en un estado de rebelión y, por lo tanto, están bajo la disciplina de Dios. Su historia demuestra claramente que cuando usted es fiel a Dios, Él bendice; cuando usted es infiel, Él disciplina; y cuando usted se arrepiente; Él perdona, olvida, y comienza a bendecir de nuevo.

¡Qué gracia! ¡Qué gloriosa gracia!

Así es cómo el apóstol Pablo lo expresó (Romanos 11:33):

¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios!
¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!

Parte 3
El Futuro

Capítulo 12

La Redención de Israel

Ahora llegamos a las profecías bíblicas concernientes al pueblo judío en el futuro — profecías que aún deben cumplirse —. Y hay muchas.

Comienzan con noticias increíblemente malas para Israel, pero concluyen con gloriosas noticias que superan con creces a las malas. El futuro profetizado del pueblo judío podría resumirse en dos palabras: ira y gloria.

La ira se relaciona con un terrible periodo de siete años de sufrimiento sin precedentes, al que las Escrituras hebreas se refieren como “el tiempo de angustia de Jacob” (Jeremías 30:7). Este periodo es generalmente mencionado en los escritos cristianos como “La Tribulación”.

La gloria venidera se relaciona con la salvación de un gran remanente judío y su elevación al estado de la nación principal en el mundo.

I. Guerra y Triunfo

Las primeras profecías no cumplidas relacionadas con Israel se refieren a la guerra, algo que no es nuevo para el pueblo judío. Desde el restablecimiento de su nación en 1948, los judíos de Israel han estado casi en un constante estado de guerra. Considere:

La Guerra de Independencia	1948-1949
La Guerra de Suez	1956
La Guerra de los Seis Días	1967
La Guerra de Desgaste	1967-1970
La Guerra de Yom Kippur	1973
La Primera Guerra del Líbano	1982
La Primera Intifada (Revuelta árabe)	1987-1993
La Segunda Intifada	2000-2005
La Segunda Guerra del Líbano	2006
La Primera Guerra de Gaza	2009
La Segunda Guerra de Gaza	2012
La Tercera Guerra de Gaza	2014

Este perpetuo estado de guerra está de acuerdo con una profecía de Isaías que declaraba que los dolores de parto del restablecimiento del Estado de Israel en los tiempos del fin vendrían *después* del nacimiento del Estado (Isaías 66:7-8).

Entonces, ¿qué acerca del futuro?

Las Escrituras indican que hay dos grandes guerras esperando en el horizonte al pueblo judío. La primera es una guerra con un círculo interno de Estados árabes que tienen una frontera común con Israel. La segunda será contra una coalición de naciones musulmanas en un círculo exterior alrededor de Israel. Esta segunda guerra será dirigida por Rusia.

La Guerra del Salmo 83

La primera de estas guerras — la que será contra el círculo interno de los Estados árabes — se describe en Salmos 83. Es retratada como una guerra para “exterminar” al pueblo judío “como nación” (Salmos 83:4). La coalición específica que se menciona en este salmo está compuesta de Líbano, Siria, Jordania, Egipto y Gaza — todos los Estados que tienen una frontera común con Israel.

Algunos expertos en profecía desestiman el Salmo 83 como una guerra futura. Argumentan que el salmo no es una profecía, sino sólo un lamento. Pero fue escrito por Asaf, quien era un profeta (2 Crónicas 29:30), y Bill Salus, en su libro, *Israelestine*, hace un fuerte argumento a favor del hecho de que el pasaje es una profecía no cumplida.¹

El Salmo 83 no dice cómo termina la Guerra, pero sabemos por otros pasajes que Israel ganará todas sus guerras del tiempo del fin. Por ejemplo, Zacarías 12:6, hablando de los tiempos del fin, dice: “En aquel día convertiré a los dirigentes de Judá en brasero de fuego entre la leña y en tea de fuego entre las gavillas. Consumirán a derecha y a izquierda a todos los pueblos de alrededor, pero Jerusalén será habitada otra vez en su mismo lugar” (RVA-2015).

Zacarías continúa en el versículo 8, para decir que en los tiempos del fin Israel será como David contra Goliat y que “la casa de David [será] como Dios, como el ángel de Jehová...”. Y ése ha sido ciertamente el caso en todas las guerras que Israel ha peleado desde el establecimiento del Estado.

¡Y qué milagro ha sido esto! Sólo piense en el hecho de que Israel tiene una población de sólo 6.5 millones de judíos, y están rodeados por más de 350 millones de árabes, que desean destruirlos. Sin embargo, Israel ha salido victorioso en todas las guerras. Tal poder militar, y el uso efectivo de él, tienen que ser milagrosos.

Por eso, parece que no hay duda de que las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) tendrán éxito en la Guerra del Salmo 83, lo que traerá paz y estabilidad a Israel. Pero tal victoria indudablemente causará que las naciones musulmanas restantes del Medio Oriente entren en pánico y se acerquen a su aliado natural — Rusia.

Y, por supuesto, los rusos responderán al llamado de ayuda musulmana con un entusiasmo abrumador, porque desde hace mucho tiempo han deseado invadir el Medio Oriente y obtener el control de las abundantes reservas de petróleo y gas de esa región.

La Guerra de Ezequiel 38 y 39

La respuesta rusa nos lleva a la segunda guerra profetizada — la Guerra de Gog y Magog, que se describe en detalle en Ezequiel 38 y 39. Rusia es representada invadiendo a Israel con una coalición de Estados que hoy son todos musulmanes. Además, estos Estados constituyen un círculo exterior alrededor de Israel. Los aliados rusos incluyen a Irán (y posiblemente Irak), Etiopía (incluyendo a Sudán), Libia (y posiblemente Argelia) y Turquía (Ezequiel 38:1-6). La probabilidad de que la Guerra del Salmo 83 precederá este conflicto está reflejada en el hecho de que ninguna de las naciones que tienen una frontera común con Israel está incluida en la coalición rusa.

Otro factor que indica que la Guerra de Gog y Magog vendrá después de la Guerra del Salmo 83 es que la profecía de Ezequiel dice que la invasión rusa se llevará a cabo en un momento cuando Israel esté viviendo “confiadamente” y “sin muros” (Ezequiel 38:11, 14). Ésa ciertamente no es la situación actual. Israel existe hoy en un mar de inseguridad, y tiene un muro de seguridad que serpentea por el centro de la nación por casi 650 kilómetros.

Excepto por estas condiciones previas, el momento de la Guerra de Gog y Magog es un misterio. El consenso de opinión durante muchos años ha sido que la guerra comenzaría al inicio de la Tribulación, después de que el Anticristo haya firmado un tratado que garantiza la paz de Israel.

Pero en los últimos años, se han presentado algunos argumentos sólidos para que la guerra comience antes del inicio de la Tribulación. Ron Rhodes, en su libro, *Northern Storm Rising*, presenta un argumento muy convincente de que la Guerra de Gog y Magog comenzará al menos tres años y medio antes de la Tribulación.²

Uno de sus argumentos es que Ezequiel 39:9 dice que cuando la guerra termine, los judíos “encenderán y quemarán armas...por siete años”. Esto es muy probablemente una referencia a todo el combustible que será capturado. En el pasado, los comentaristas han tendido a identificar estos siete años con la duración de siete años de la Tribulación. Pero esto no puede ser porque, como señala Rhodes, los judíos van a ser expulsados de su patria por el Anticristo a la mitad de la Tribulación (Apocalipsis 12:13-17). Esto significa que los judíos van a estar en la tierra sólo durante los primeros tres años y medio de la Tribulación.

Pero independientemente de su momento, la Guerra de Gog y Magog va a tener un profundo impacto espiritual sobre Israel. El Dios Todopoderoso mismo — y no las FDI — va a destruir sobrenaturalmente a los ejércitos invasores con terremotos, pestilencia, lluvias torrenciales, fuego y azufre, y con confusión en el campo de batalla (Ezequiel 38:19-22 y Ezequiel 39:4-6).

Cuando el pueblo judío sea testigo de su liberación sobrenatural de una destrucción segura, muchos volverán sus corazones a Dios. El Señor dice que en el día de la victoria, Él pondrá Su gloria entre las naciones (Ezequiel 39:21) “y la casa de Israel que yo soy Jehová su Dios” (Ezequiel 39:22).

II. Tribulación y Supervivencia

Con las victorias de Israel en estas dos guerras, la nación verdaderamente estará viviendo en paz y seguridad cuando la Tribulación comience.

Desde un punto de vista judío, la Tribulación debería ser llamada “La Septuagésima Semana de Años de Daniel”. Este terminología se refiere al hecho de que Daniel profetizó un periodo de 70 semanas de años (490 años) durante el cual se cumplirían 6 objetivos entre el pueblo judío. Los objetivos eran (Daniel 9:24):

- 1) “Terminar la prevaricación” (al aceptar al Mesías).
- 2) “Poner fin al pecado” (el arrepentimiento de un remanente).
- 3) “Expiar la iniquidad” (la muerte del Mesías por los pecados).
- 4) “Traer la justicia perdurable” (el establecimiento del reinado milenial del Mesías).
- 5) “Sellar la visión y la profecía” (cumplir todas las profecías mesiánicas).
- 6) “Ungir el lugar santísimo” (comenzar la construcción del Templo Milenial).

Como puede ver, sólo uno de estos objetivos se ha cumplido — la expiación del Mesías por el pecado —. Todas los demás permanecen sin cumplirse. Cuatrocientos ochenta y tres años de la profecía de Daniel condujeron a la crucifixión de Jesús (Daniel 9:26). Quedan los últimos siete años, durante los cuales se cumplirán todos los demás propósitos para el pueblo judío.

Una Brecha Profética

El Ángel Gabriel le indicó a Daniel que habría una brecha profética entre los primeros 483 años de la profecía y los últimos siete años (Daniel 9:27). Lo hizo al afirmar que la 70ma semana de la profecía (los últimos siete años) no comenzaría hasta que el Anticristo aparezca en el escenario y haga un “pacto firme” con Israel (Daniel 9:27).

Es similar al tiempo de un juego de fútbol americano. Todos esos juegos están programados para durar cuatro cuartos de 15 minutos cada uno, o un total de una hora. Pero la mayoría de los juegos dura tres hora o más, dependiendo del número de tiempos de espera y la duración del descanso de medio tiempo. Así pues, a la muerte del Mesías, Dios llamó un “tiempo fuera” en las 70 semanas de años, con el fin de disciplinar al pueblo judío por rechazar a su Mesías. Ahora estamos esperando el tratado del Anticristo, que señalará el comienzo de los últimos siete años.

Nadie sabe con certeza cuál será la naturaleza del tratado. La mayoría cree que será alguna clase de tratado de paz que el Anticristo negociará entre Israel y los Estados árabes circundantes, lo que permitirá que Israel reconstruya su Templo. Esta suposición se basa en el hecho de que las profecías bíblicas dejan en claro que Israel reconstruirá su Tercer Templo y lo completará a mediados del periodo de siete años de la Tribulación (2 Tesalonicenses 2:1-4 y Apocalipsis 11:1-2).

El Anticristo

Algunos enseñan que el pueblo judío estará tan abrumado con la labor política a su favor por el Anticristo, que lo recibirán como Su Mesías. Esto se basa en una declaración de Jesús cuando dijo, “Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ése recibiréis” (Juan 5:43).

Es cierto que el pueblo judío recibirá al Anticristo como un salvador político, pero las Escrituras dejan en claro que ellos nunca lo aceptarán como su Mesías. Sabemos eso porque el libro de Apocalipsis revela que cuando el Anticristo entre al Templo reconstruido a la mitad de la Tribulación y declare ser Dios, el pueblo judío inmediatamente lo rechazará, y se volverá contra ellos con venganza, decidido a aniquilarlos (Apocalipsis 12:13-17).

Los 144,000

Cuando la Tribulación comienza, las Escrituras nos dicen que el pueblo judío jugará un papel muy importante durante el periodo de siete años. Por un lado, la victoria sobrenatural de Israel en la Guerra de Gog y Magog hará que los corazones de muchos judíos se vuelvan a Dios y su Mesías, Yeshúa; y 144,000 de ellos serán sellados por el Espíritu Santo para la redención (Apocalipsis 7:1-8). Son mencionados como “siervos de nuestro Dios” (Apocalipsis 7:3), y eso ciertamente debe significar que serán evangelistas que se comprometerán con la proclamación del Evangelio.

Se nos dice que serán sobrenaturalmente protegidos por Dios a lo largo de los siete años de la Tribulación, y son retratados de pie en señal de triunfo con Jesús en el Monte Sion, en Jerusalén, cuando regresa al final de la Tribulación (Apocalipsis 14:1-5).

Los Dos Testigos

Otros dos jugadores clave durante la Tribulación son los Dos Testigos de Dios que aparecerán en Jerusalén y predicarán diariamente el Evangelio y llamarán al mundo al arrepentimiento. Al igual que los 144,000, estos dos hombres serán protegidos sobrenaturalmente hasta la mitad de la Tribulación, cuando su protección será removida, y el Anticristo los asesinará.

Estos dos hombres no son identificados. Muchos de los primeros Padres de la Iglesia pensaban que serían Enoc y Elías. La mayoría de los expertos en la profecía piensan que serán Moisés y Elías, basándose en los milagros que realizan.

Creo que uno de ellos definitivamente será Elías, porque se nos dice en Malaquías 4:5 que Elías regresará a esta tierra antes del “...” (Malaquías 4:5). También creo que el otro hombre será Enoc. Al igual que Elías, él fue llevado al Cielo antes de que experimentara la muerte. A diferencia de Elías, él era un gentil. Por lo tanto, con Enoc y Elías, el mundo tendría dos voces proféticas durante la primera mitad de la Tribulación — una que hablará a los judíos y la otra a los gentiles.

Paz para Israel, pero Carnicería para el Mundo

La primera mitad de la Tribulación va a ser un tiempo de paz para la nación de Israel, mientras que el resto del mundo está sumido en la guerra. Aunque el Anticristo ascenderá al poder en Europa gracias a su brillantez y astucia (Daniel 8:23-26), no va a ser recibido con alegría por África, Asia y América Latina — todos los cuales han pasado los últimos 20 años quitándose de encima el colonialismo europeo —. Y cuando el Anticristo establezca su Religión Única Mundial, puede estar seguro de que el mundo musulmán lo rechazará.

Por lo tanto, el Anticristo va a tener que usar su poder militar para conquistar el mundo. Apocalipsis capítulo 6 describe el comienzo de esa guerra, que ocasionará que un cuarto de la población del mundo sea asesinada. Luego, en Apocalipsis 8 y 9 parece que la guerra de conquista del Anticristo se transforma en una guerra nuclear, dando como resultado la matanza de un tercio de los que quedan.

Si el Señor saca aproximadamente a mil millones de personas en el Rapto de la Iglesia antes de que la Tribulación comience, eso dejaría a 6 mil millones de almas aquí en la tierra. Una cuarta parte de ellos sería 1.5 mil millones de personas, dejando a una población de 4.5 mil millones. Un tercio de los restantes sería otro 1.5 mil millones. Así pues, para mediados de la Tribulación, la mitad de la población de la tierra — tres mil millones — estará muerta.

III. Arrepentimiento y Salvación

Durante la conversación que Jesús hizo a Sus discípulos en el Monte de los Olivos durante la última semana de Su vida, se refirió a la segunda mitad de la Tribulación como “la gran tribulación” (Mateo 24:21). Esto ha motivado a muchos eruditos de la profecía a proclamar que la primera mitad de la Tribulación será relativamente pacífica, pero nada podría estar más alejado de la verdad. ¿Cómo podría la segunda mitad de la Tribulación ser peor cuando la mitad de la población del mundo va a morir en la primera mitad?

La “Gran Tribulación” para los Judíos

Y eso es precisamente lo que las Escrituras enseñan. Se nos dice en 2 Tesalonicenses 2:1-4 que el Anticristo entrará al reconstruido Templo judío en Jerusalén y declarará ser Dios, y cuando los judíos lo rechacen como su Mesías, se volverá contra ellos con venganza e intentará aniquilarlos (Apocalipsis 12:13-17). Los masacrará a diestra y siniestra mientras huyen de su patria a un lugar especial de protección que Dios ha preparado para ellos en la moderna nación de Jordania (Daniel 11:41).

El profeta Zacarías dice que la matanza en todo el mundo será tan grande que dos tercios de los judíos serán asesinados (Zacarías 13:8-9). Éste es el tiempo al que tanto Jeremías y Daniel se refieren como un tiempo de “angustia” sin precedentes para el pueblo judío (Jeremías 30:7 y Daniel 12:1). Y así será. Así es como el profeta Sofonías lo describe (Sofonías 1:14-17):

14) Cercano está el día grande del Señor, cercano y muy próximo; es amarga la voz del día del Señor; gritará allí el valiente.

15) Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de oscuridad, día de nublado y de entenebrecimiento,

16) día de trompeta y de algazara sobre las ciudades fortificadas, y sobre las altas torres.

17) Y atribularé a los hombres, y andarán como ciegos, porque pecaron contra el Señor; y la sangre de ellos será derramada como polvo, y su carne como estiércol.

En medio de esos días terribles, el pueblo judío clamará con las palabras de Salmo 70:1-2:

1) Oh Dios, acude a libramme; apresúrate, oh Dios, a socorrerme.

2) Sean avergonzados y confundidos los que buscan mi vida; sean vueltos atrás y avergonzados los que mi mal desean.

¿Por qué Satanás motivará al Anticristo a enfocar su ira sobre el pueblo judío? Es porque, como he señalado antes, Satanás odia a los judíos con pasión porque:

- Son el Pueblo Escogido de Dios.
- Fue a través de los judíos que Dios dio las Escrituras.
- Fue a través de los judíos que Dios proveyó al Mesías, Jesús.
- Dios ha prometido que un día un gran remanente de los judíos aceptará a Jesús como su Mesías (Isaías 10:22; Romanos 9:27 y 11:25-27).

Una vez más, como he señalado antes, Satanás quiere aniquilar al Pueblo Escogido de Dios para que Dios no pueda cumplir Su promesa de que un día un gran remanente de los judíos volverá sus corazones a Su Hijo y será salvo.

El Propósito de la “Gran Tribulación”

Pero, ¿por qué Dios va a permitir que esta carnicería ocurra? La respuesta es una que es difícil de digerir. Él va a obrar a través del sufrimiento de un Segundo Holocausto para traer al pueblo judío al final de sí mismo para que conviertan sus corazones endurecidos a Dios, reciban a Su Hijo como Su Mesías y sean salvos.

Las Escrituras describen esta horrible experiencia en lenguaje alegórico, describiéndolo como un proceso de refinamiento (Ezequiel 22:18-22):

18) Hijo de hombre, la casa de Israel se me ha convertido en escoria; todos ellos son bronce y estaño y hierro y plomo en medio del horno; y en escorias de plata se convirtieron.

19) Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto todos vosotros os habéis convertido en escorias, por tanto, he aquí que yo os reuniré en medio de Jerusalén.

20) Como quien junta plata y bronce y hierro y plomo y estaño en medio del horno, para encender fuego en él para fundirlos, así os juntaré en mi furor y en mi ira, y os pondré allí, y os fundiré.

21) Yo os juntaré y soplaré sobre vosotros en el fuego de mi furor, y en medio de él seréis fundidos.

22) Como se funde la plata en medio del horno, así seréis fundidos en medio de él; y sabréis que yo Jehová habré derramado mi enojo sobre vosotros.

Malaquías, el último profeta de las Escrituras hebreas, usa la misma imagen. Hablando del Mesías, dice (Malaquías 3:2-4):

2) ¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores.

3) Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia.

4) Y será grata a Jehová la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, y como en los años antiguos.

En un versículo, el profeta Zacarías resume el proceso y sus resultados, usando las mismas imágenes. Hablando de la tercera parte de los judíos que sobrevivirá hasta el final de la Tribulación dice, “Y meteré en el fuego a la tercera parte, y los fundiré como se funde la plata, y los probaré como se prueba el oro” (Zacarías 13:9).

Un Glorioso Día de Salvación

Zacarías usa un lenguaje poderoso para describir en detalle el arrepentimiento y salvación del remanente judío que se llevará a cabo el día que Jesús regrese a esta tierra (Zacarías 12:10):

Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.

La amable respuesta de Dios a este arrepentimiento es presentada por Zacarías en el siguiente capítulo: “En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia” (Zacarías 13:1).

Isaías nos dice que después de que este maravilloso día de salvación haya tenido lugar, Dios mirará hacia él y dirá (Isaías 54:7-8):

7) Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias.

8) Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo Jehová tu Redentor.

IV. La Reunión en Fe

Cuando Yeshúa regrese a esta tierra, en lo que los cristianos llamamos la Segunda Venida (Hebreos 9:28), Él reunirá a todos los judíos creyentes y sobrevivientes que queden en el mundo en su patria de Israel.

Ya ha habido dos reuniones de los judíos en Israel. La primera fue después de su cautiverio babilónico. Esta reunión comenzó el año 536 a.C. cuando Ciro, el rey de Persia, acordó permitir que los judíos capturados por Babilonia regresaran a Jerusalén. La segunda comenzó al final del Siglo XIX, cuando los judíos respondieron a la visión de Theodor Herzl de una patria restablecida, al hacer “aliá” a lo que entonces se llamaba Palestina. Esta reunión continuó a lo largo del Siglo XX.

La Última Reunión

La tercera reunión al final de la Tribulación será muy diferente, ya que será una reunión en fe. Fue primero profetizada por Moisés en el último discurso que dio a los hijos de Israel antes de que entraran a su Tierra Prometida (Deuteronomio 30:1-5):

1) Sucederá que cuando hubieren venido sobre ti todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y te arrepintieres en medio de todas las naciones adonde te hubiere arrojado Jehová tu Dios,

2) y te convirtieres a Jehová tu Dios, y obedecieres a su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma,

3) entonces Jehová hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios.

4) Aun cuando tus desterrados estuvieren en las partes más lejanas que hay debajo del cielo, de allí te recogerá Jehová tu Dios, y de allí te tomará;

5) y te hará volver Jehová tu Dios a la tierra que heredaron tus padres, y será tuya; y te hará bien, y te multiplicará más que a tus padres.

Muchos años después, el profeta Ezequiel describió maravillosamente en detalle el tierno amor de Dios que lo impulsará a provocar esta reunión en fe (Ezequiel 34:11-16):

11) Porque así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo, yo mismo iré a buscar mis ovejas, y las reconoceré.

12) Como reconoce su rebaño el pastor el día que está en medio de sus ovejas esparcidas, así reconoceré mis ovejas, y las libraré de todos los lugares en que fueron esparcidas el día del nublado y de la oscuridad.

13) Y yo las sacaré de los pueblos, y las juntaré de las tierras; las traeré a su propia tierra, y las apacentaré en los montes de Israel, por las riberas, y en todos los lugares habitados del país.

14) En buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Israel estará su aprisco; allí dormirán en buen redil, y en pastos suculentos serán apacentadas sobre los montes de Israel.

15) Yo apacentaré mis ovejas, y yo les daré aprisco, dice Jehová el Señor.

16) Yo buscaré la perdida, y haré volver al redil la descarriada; vendaré la perniquebrada, y fortaleceré la débil; mas a la engordada y a la fuerte destruiré; las apacentaré con justicia.

Isaías describe la increíble alegría que será evidenciada por este remanente que ha encontrado a su Mesías y es reunido en su tierra natal (Isaías 35:10):

Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido.

V. Regeneración Espiritual

Los profetas dejan en claro que esta tercera y última reunión del pueblo judío consistirá de aquellos que hayan sido espiritualmente regenerados al aceptar a Yeshúa (Jesús) como su Mesías.

De nuevo, Moisés dijo que esta reunión no ocurriría hasta que “te convirtieres [el pueblo judío] a Jehová tu Dios, y obedecieras a su voz...con todo tu corazón y con toda tu alma (Deuteronomio 30:2). Moisés declaró además que éste sería el tiempo cuando “Dios circuncidará tu corazón...para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma” (Deuteronomio 30:6).

De la misma manera, Ezequiel afirmó que, cuando esta reunión se lleve a cabo, Dios “esparcirá agua limpia” sobre el pueblo judío, y serán limpios de todas sus “inmundicias e ídolos” (Ezequiel 36:25). Ezequiel continúa, hablando por el Señor (Ezequiel 36:26-28):

26) Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

27) Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.

28) Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios.

VI. Un Nuevo Pacto

En ese momento, el pueblo judío será llevado a una nueva relación con Dios. Será una que estará basada en un Nuevo Pacto — el pacto que entró en vigor con la muerte de Jesús.

Ezequiel se refiere a él como un “pacto sempiterno” (Ezequiel 16:60) y un “pacto de paz” (Ezequiel 34:25 y 37:26).

La descripción más detallada de este Nuevo Pacto es dada por el profeta Jeremías (Jeremías 31:31-34):

31) He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.

32) No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová.

33) Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.

34) Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.

De nuevo, Jeremías está hablando del Nuevo Pacto que se hizo válido con la muerte de Jesús. El escritor del libro de Hebreos del Nuevo Testamento afirmó esta verdad en Hebreos 9:15, cuando declaró que Jesús “es el mediador de un nuevo pacto...”. También afirmó que este nuevo pacto “ha declarado caduco al primero” (Hebreos 8:13).

VII. El Milenio y Primacía

Después de que todos los creyentes judíos en el planeta Tierra sean reunidos en Israel, Jesús inaugurará Su reinado milenial al convertirlos en la nación principal en la

tierra. En el proceso, Él cumplirá todas las promesas que han sido hechas al pueblo judío en sus Escrituras.

Las bendiciones que recibirán son simplemente alucinantes. El profeta Isaías las describe en detalle en tres capítulos — del 60 al 62 —. Comienza proclamando, “¡Levántate! ¡Resplandece! Porque ha llegado tu luz [el Mesías], y la gloria del SEÑOR ha resplandecido sobre ti” (Isaías 60:1). Luego procede a enumerar las bendiciones específicas que el pueblo judío recibirá:

- Israel será la nación principal en la tierra — una luz literal a todas las otras naciones, porque la Gloria Shejiná del Señor reposará sobre la nación (Isaías 60:3).
- La riqueza de las naciones será dada a Israel (Isaías 60:5, 10, 16; 61:6).
- Un glorioso nuevo Templo será provisto (Isaías 60:7, 13).
- La nación de Israel disfrutará la paz (Isaías 60:11, 17-18).
- La tierra de Israel será recuperada, recibiendo “la gloria de Líbano” (Isaías 60:13).
- El Señor mismo morará en Jerusalén, y se llamará “la ciudad del Señor”, que significa “La Ciudad de Jehová” (Isaías 60:13-14, 19).
- El pueblo judío recibirá respeto en todo el mundo, convirtiéndose en “gloria eterna, motivo de regocijo de generación en generación” (Isaías 60:15).
- La tierra de Israel — toda la que ha sido prometida (Génesis 15:18-21) — será dada al pueblo judío para que la posea para siempre (Isaías 60:21).
- El pueblo judío recibirá una guirnalda de gozo y un manto de alabanza (Isaías 61:3, 7, 10).
- Todas las ruinas antiguas de Israel serán reedificadas (Isaías 61:4).
- El pueblo judío servirá como “sacerdotes del Señor” y se hablará de ellos como “ministros de Dios” (Isaías 61:6).
- El pueblo judío recibirá un nuevo pacto “eterno” con el Señor (Isaías 61:8-9).

La Renovación de Jerusalén

Isaías concluye esta notable serie de capítulos centrándose en lo que el Señor va a hacer con Jerusalén. Él dice que la ciudad será una “corona de esplendor en la mano del SEÑOR” (Isaías 62:3). Será un glorioso lugar de justicia (Isaías 62:2). Y será “una alabanza en la tierra” (Isaías 62:7).

Isaías también dice que a Jerusalén se le dará un nuevo nombre (Isaías 62:2), pero no revela ese nombre. Sin embargo, el profeta Ezequiel sí lo hace. Él dice que será “Jehová-sama”, que significa, “El Señor está allí” (Ezequiel 48:35).

La Primacía de Israel

Y ciertamente lo estará. Isaías dice que el Mesías reinará sobre todo el mundo desde Jerusalén como Rey de reyes y Señor de señores (Isaías 2:1-4). Ezequiel nos dice que

David en su cuerpo glorificado reinará como Rey de Israel (Ezequiel 34:23-24). Daniel dice que todos los santos en cuerpos glorificados (tanto judíos como gentiles) reinarán con el Mesías en todo el mundo, gobernando sobre los gentiles salvos que vivieron al final de la Tribulación y se les permitió entrar al Milenio en la carne para repoblar la tierra (Daniel 7:13-14, 18, 27).

Las bendiciones de Dios van a fluir a las naciones del mundo a través del pueblo judío, y se les dará el honor y respeto que se merecen como el Pueblo Escogido de Dios — algo que se les ha negado a lo largo de su historia —. Mientras que hoy son vilipendiados, perseguidos y maltratados de todas las maneras imaginables, durante el reinado de mil años de Jesús, serán tan respetados que, cuando un judío camine, diez gentiles tomarán su manto y dirán, “Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros” (Zacarías 8:23).

VIII. Conclusión

Al repasar las profecías concernientes al pueblo judío que Dios ya ha cumplido, y considerando las profecías que aún deben cumplirse, me siento abrumado por el amor apasionado de Dios hacia el pueblo judío.

Cualquier dios creado por la mente del hombre se habría lavado sus manos del pueblo judío hace mucho tiempo. Sólo el verdadero Dios de Gracia, el Creador, continuaría amándolos y persiguiéndolos, a pesar de su obstinada rebelión contra Él.

Pero entonces, eso es cierto de cada uno de nosotros, tanto gentiles como judíos. No hay una sola persona en el planeta Tierra hoy que merezca el amor de Dios y la salvación que Él ofrece a través de la sangre de Su Hijo. Todos nosotros hemos pecado y hemos sido destituidos de la gloria de Dios (Romanos 3:9-23).

El pueblo judío fue seleccionado por Dios para ser Su Pueblo Escogido, y aún lo es. Eso no significa que sean automáticamente salvos. Más bien, significa que fueron seleccionados para ser testigos del Único Dios Verdadero para el mundo (Deuteronomio 7:6-9; Isaías 43:10-12).

Cuando fallaron en aceptar a su Mesías, Dios los puso bajo disciplina, donde permanecen hasta el día de hoy. Pero también siguen siendo testigos de la gracia insondable de Dios. Él ha prometido que, a pesar de su rechazo de Su Hijo, tiene la intención de perseguirlos hasta el punto de su arrepentimiento, momento en el cual un gran remanente de ellos será perdonado y sellado para la redención.

El Plan del Tiempo del Fin

Hoy, podemos ver a Dios poniendo Su plan del tiempo del fin para Israel, en acción:

- Él los ha devuelto a su tierra y a su ciudad capital de Jerusalén, tal como lo prometió.
- Él ahora está trayendo a todas las naciones del mundo contra ellos, tal como fue profetizado.

- Pronto será colocados en un fuego refinador durante la Tribulación — de nuevo, tal como ha sido profetizado.
- A través de su intenso sufrimiento de su “tiempo de angustia”, serán llevados al final de sí mismos.
- Y cuando su Mesías irrumpa de los cielos, se arrepentirán y clamarán, “¡Bendito el que viene en el Nombre del SEÑOR!”.

Jesús Mismo les dijo a Sus discípulos durante la última semana de Su vida en esta tierra que Él no regresaría hasta que el pueblo judío estuviera dispuesto a clamar: “¡Baruch Haba B'Shem Adonai!”(Mateo 23:39).

La Salvación del Remanente

Cuando el pueblo judío se vuelva a Dios en arrepentimiento, Él perdonará y olvidará y los recibirá en casa como a un hijo pródigo, demostrando una vez más Su gloriosa gracia. Todo lo cual motivó al apóstol Pablo a clamar: “¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” (Romanos 11:33).

De la misma manera, toda la nación judía redimida se llenará de gozo más allá de cualquier cosa que alguna vez haya experimentado. Es el día que exclamarán (Salmo 98:1-3):

- 1) Cantad a Jehová cántico nuevo, porque ha hecho maravillas; su diestra lo ha salvado, y su santo brazo.
- 2) Jehová ha hecho notoria su salvación; a vista de las naciones ha descubierto su justicia.
- 3) Se ha acordado de su misericordia y de su verdad para con la casa de Israel; todos los términos de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.

Mi ferviente oración es que este día se hará realidad en la historia muy pronto.

¡MARANATHA! (1 Corintios 16:22).

Epílogo

Cuando repasamos todas las profecías que Dios ha cumplido con respecto al pueblo judío — y a las que están aún en proceso de cumplimiento — surge una pregunta fundamental: “¿Cuál es la importancia que le dan a esto los cristianos que viven a comienzos del siglo XXI?”.

Bueno, hay muchas razones por las que el cumplimiento de las profecías del tiempo del fin acerca de Israel es importante para la Iglesia.

Prueba de la Biblia

Para empezar, el cumplimiento de antiguas profecías acerca de Israel en estos tiempos es una prueba positiva de que la Biblia es de origen sobrenatural. ¿De qué otra manera podría explicarse?

Las profecías son muy precisas en su significado, y su cumplimiento ha sido igualmente preciso. Esto no puede ser una coincidencia. El cumplimiento exacto de tantas profecías está más allá del ámbito de la casualidad.

La Biblia es el único libro que contiene profecías cumplidas, y contiene cientos de ellas concernientes a ciudades, naciones, imperios, individuos y al Mesías. Ningún otro libro puede igualar esto. No hay profecías cumplidas en el Corán, en el Libro del Mormón o en las Vedas hindúes.

El mundo dice que la Biblia es la búsqueda de Dios por parte del hombre y que, por lo tanto, está llena de mitos, leyendas y supersticiones. Las profecías cumplidas concernientes tanto al Mesías como a Israel demuestran lo contrario. Ellas declaran el hecho de que la Biblia es la revelación de Dios a la humanidad.

Prueba de Dios

La verdad de que la Biblia es de origen sobrenatural apunta al hecho de que hay un Dios que supervisó la escritura.

Toda mi vida he oído a la gente decir, “No puedes demostrar la existencia de Dios. Tienes que aceptarla por fe”. He oído proclamar esto incluso desde el púlpito.

Eso no tiene sentido, ya que hay todo tipo de evidencias de la existencia de Dios, siendo una de la más grandes el increíble diseño de nuestro universo, nuestro planeta y nuestros cuerpos. El diseño demanda un diseñador. El diseño no ocurre por casualidad.

Decir, como hacen los evolucionistas, que todo llegó a existir a partir de una gran explosión (“Big Bang”) seguida por la evolución, es pura fantasía. ¿Cuántas explosiones ha visto que produzcan orden en vez de caos? La evolución es parecida a argumentar que un Boeing 747 es el producto accidental de un tornado soplando sobre un vertedero de basura, o defender que las figuras talladas en el Monte Rushmore son el resultado accidental de la erosión natural.

De la misma manera, la profecía cumplida grita la existencia de Dios. Esto fue indicado por el profeta Isaías cuando atacó la idolatría presente en el pueblo judío (Isaías 41:21-23):

21) Alegad por vuestra causa, dice Jehová; presentad vuestras pruebas, dice el Rey de Jacob.

22) Traigan, anunciennos lo que ha de venir; dígnanos lo que ha pasado desde el principio, y pondremos nuestro corazón en ello; sepamos también su postrimería, y hacednos entender lo que ha de venir.

23) Dadnos nuevas de lo que ha de ser después, para que sepamos que vosotros sois dioses; o a lo menos haced bien, o mal, para que tengamos qué contar, y juntamente nos maravillemos.

En otras palabras, si los ídolos que estáis adorando son el Dios verdadero, entonces preguntadles qué es lo que va a pasar en el futuro. Sólo el Dios verdadero puede hacer eso, y el único Dios verdadero es Jehová, el autor de todas las profecías bíblicas.

La Fidelidad de Dios

Una tercera razón por la que las profecías bíblicas cumplidas sobre Israel son importantes para la Iglesia es porque son una demostración de la fidelidad de Dios a Sus promesas.

El rey Salomón enfatizó esta verdad en una oración que elevó en la dedicación del Primer Templo. Comenzó la oración con estas palabras: “Jehová Dios de Israel, no hay Dios como tú, ni arriba en los cielos ni abajo en la tierra, que guardas el pacto y la misericordia a tus siervos, los que andan delante de ti con todo su corazón...” (1 Reyes 8:23).

Sí, el Dios verdadero de este universo es un Dios que guarda pactos y promesas y que siempre cumple Su Palabra. Esto está claramente demostrado en Su cumplimiento de las promesas proféticas al pueblo judío que fueron hechas por sus profetas dados por Dios hace miles de años.

Esto debería ser una fuente de esperanza para los cristianos, porque Dios ha hecho muchas promesas a la Iglesia; y mientras lo vemos cumpliendo todas las promesas que ha hecho a Israel, podemos estar seguros de que Él, del mismo modo, cumplirá todas las promesas que ha hecho a la Iglesia.

Y esas promesas son realmente sensacionales. Se nos ha prometido a través de los profetas de Dios que un día muy pronto Jesús aparecerá en los cielos por Su Iglesia y nos sacará de este mundo, antes de que Dios derrame Su ira en la Gran Tribulación. También se nos ha prometido que recibiremos cuerpos glorificados de naturaleza inmortal y que regresaremos a esta tierra con Jesús al final de la Tribulación, para reinar con Él durante Su gobierno milenial sobre esta tierra.

Además, se nos ha prometido que, al final de Su reino, seremos sacados de nuevo de esta tierra y puestos en la Nueva Jerusalén que ahora está preparando para nosotros, desde

la que seremos testigos de cómo esta tierra es consumida por el fuego para quemar la contaminación de la última revuelta de Satanás. De ese infierno ardiente surgirá una Nueva Tierra en la que viviremos eternamente en la Nueva Jerusalén, en la presencia de nuestro Creador, que vendrá a la tierra para vivir en medio de nosotros (Apocalipsis 21:1-7).

El Significado de la Gracia

La cuarta razón por la que la profecía cumplida sobre Israel es importante para la Iglesia es una a la que he aludido a lo largo de este libro — es la gloriosa demostración del significado de la Gracia de Dios.

Ningún falso dios creado por la mente del hombre toleraría al pueblo judío. Sólo piense en su historia. Ellos murmuraron constantemente contra Dios y Moisés después de su liberación de la cautividad egipcia — y continuaron haciéndolo después de experimentar milagro tras milagro durante su peregrinación a la Tierra Prometida —. Entonces, después de su entrada a la tierra, continuaron rebelándose contra los mandamientos de Dios, hasta que, finalmente, entregaron sus corazones a la idolatría.

Moisés los llamó un pueblo “terco” y “rebelde” (Deuteronomio 9:6-7). En el Salmo 78, el profeta Asaf habló de su comportamiento mientras vagaban por el desierto después de su salida de Egipto:

“pusieron a prueba a Dios” (versículo 18).

“no creyeron a Dios” (versículo 22).

“no confiaron en su salvación” (versículo 22).

“no creyeron a sus obras maravillosas” (versículo 32).

“tentaron a Dios” (versículo 41).

“no recordaron Su Poder” (versículo 42).

Jeremías se refirió al pueblo judío una y otra vez como un pueblo que “endureció su cerviz” contra Dios (Jeremías 7:26; 17:23 y 19:15). Y en el Nuevo Testamento, cuando uno de los primeros judíos conversos, un hombre llamado Esteban, presentó un discurso acerca de la historia de Israel, caracterizó a su pueblo como “duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos... siempre resistiendo al Espíritu Santo... justo como sus padres habían hecho” (Hechos 7:51). Su audiencia respondió apedreándolo hasta la muerte (Hechos 7:57-60).

Dios mismo se refirió a Su Pueblo Escogido como “terco y obstinado” (Ezequiel 2:4). Pero Dios también afirmó repetidamente Su amor por ellos. En Jeremías 31:36, Dios dice que el pueblo judío continuará siendo “una nación delante de mí para siempre”. Él enfatiza este hecho al decir que ellos continuarán siendo un pueblo especial hasta que cese el orden fijo del universo, o hasta que todos los cielos y las profundidades del océano hayan sido medidos (Jeremías 31:36-37). En Isaías 49:14-16 Dios usa una metáfora diferente para resaltar Su devoción por Israel. ¡Él dice que tiene a la nación inscrita en las palmas de Sus

manos! También dice que aquellos que tocan al pueblo judío, tocan la niña de su ojo (Zacarías 2:8).

Hay tres capítulos en el Nuevo Testamento que enfatizan fuertemente el amor continuo de Dios por los judíos. Estos tres capítulos han sido despreciados e ignorados (o espiritualizados hasta dejarlos sin sentido) a lo largo de gran parte de la historia del cristianismo. Los capítulos son Romanos 9-11. En Romanos 9:4, Pablo escribe que Dios todavía tiene pactos con los judíos que ha prometido cumplir. Luego deja claro que los judíos que recibirán las bendiciones son un gran remanente que será salvo en los tiempos del fin (Romanos 9:27).

Pablo incluso aborda específicamente la cuestión de si Dios ha rechazado o no al pueblo judío. Él pregunta: “¿Ha desechado Dios a su pueblo?” (Romanos 11:1). Durante 1,600 años la Iglesia ha respondido a esta pregunta con un incompetente “¡Sí!”. Pero Pablo la responde diciendo: “¡En ninguna manera!... No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció” (Romanos 11:1-2).

Pero ¿qué acerca de su desobediencia? ¿Qué pasa con su rechazo de Dios como rey de su nación y de Jesús como rey de sus corazones? ¿No ha anulado su desobediencia las promesas de Dios? De nuevo, Pablo aborda específicamente ese asunto. Él pregunta: “¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios?” (Romanos 3:3). Y de nuevo, durante siglos la Iglesia ha respondido: “¡Sí!”, pero no Pablo. Él responde diciendo: “¡De ninguna manera!, antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso” (Romanos 3:4).

¡Qué gloriosa demostración del significado de la gracia como un amor inmerecido! Incluso hoy, después de su milagrosa reunión desde los cuatro ángulos de la tierra, el pueblo judío persiste en su incredulidad y rebelión. Y, sin embargo, Dios continúa amándolos y protegiéndolos y orquestando la historia hacia el día su salvación.

Cuando comencé a predicar acerca del amor de Dios por el pueblo judío y su absoluta determinación de traer un gran remanente a la salvación, a pesar de su terquedad y rebelión, mi mujer dijo: “¡Me haces querer ser judía!”. Yo le respondí diciendo: “No, querida, no querrías ser judía, porque las abrumadoras probabilidades son que tendrías un velo espiritual que te impediría reconocer a Jesús como tu Mesías” (2 Corintios 3:14-16).

Luego le indiqué que Dios no está haciendo algo por el pueblo judío que no esté dispuesto a hacer por cualquiera. Los judíos, de nuevo, son simplemente testigos del deseo de Dios de que todas las personas se arrepientan y sean salvas (2 Pedro 3:9). Dios no se “desentiende” de nadie. Él persigue y persigue, tratando de llevarnos al final de nosotros mismos para que nos volvamos a Él en arrepentimiento y seamos salvos. Eso es exactamente lo que va a pasar con el remanente judío al final de la Tribulación. Así es como el profeta Malaquías lo escribe en Malaquías 3:

2) ¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores.

3) Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia.

4) Y será grata a Jehová la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, y como en los años antiguos.

El pueblo judío es testigo de lo que significa tener una relación con Dios. Su historia muestra que cuando eres obediente a la Palabra de Dios, Él bendice. Cuando te rebelas, Él disciplina. Y cuando te arrepientes, Él perdona y olvida, y bendice de nuevo. Pero Él nunca se da por vencido con nosotros. Él es un perseguidor de almas, y su permanente relación con Israel es prueba de ello. De eso se trata la gracia.

El Regreso del Mesías

La razón final por la que argumentaría que Israel en la profecía bíblica es relevante para la Iglesia es porque es una de las evidencias más fuertes de que estamos viviendo en la época del regreso del Mesías.

La reunión del pueblo judío, el restablecimiento de su Estado, y su re-ocupación de la ciudad de Jerusalén son todas profecías del tiempo del fin, y su cumplimiento es un toque de trompeta que anuncia que estamos en el umbral de la Tribulación, y que Jesús está a las puertas del cielo esperando la orden de Su Padre para volver por Su Iglesia.

Por consiguiente, el cumplimiento de estas profecías hechas a Israel debería ser un llamado a la Iglesia a despertarse, haciendo que nos enfrentemos a la realidad de que estamos viviendo en tiempo prestado, y que, por tanto, debemos comprometernos con la santidad y el evangelismo.

El mundo entero está viniendo contra Israel, justo como fue profetizado (Zacarías 12:1-3). El mundo entero está descendiendo hacia el caos, justo como fue profetizado (Mateo 24:37-39). Las señales de los tiempos están gritando el pronto regreso del Mesías.

Jesús dijo que eso no sucedería hasta que el pueblo judío esté dispuesto a gritar “Bendito el que viene en el nombre del Señor” (Mateo 23:39). La Biblia dice que sucederá cuando el remanente judío llegue al fin de sí mismo al final de la Tribulación y se vuelva a Dios en arrepentimiento.

Preguntas Cruciales

¿Qué hay acerca de usted? ¿Está listo para el regreso del Señor? Si Él apareciera hoy en los cielos por Su Iglesia, ¿sería tomado en el Rapto, o sería dejado atrás para enfrentar al Anticristo?

La Biblia dice que aquellos que están listos para el regreso del Señor le darán la bienvenida con la alegría de “terneros liberados del establo” (Malaquías 4:2). Pero aquellos que no están listos se convertirán en cenizas bajo las plantas de Sus pies (Malaquías 4:3).

Tráguese su orgullo, confiese que es un pecador, responda en fe a Dios y reciba a Su Hijo como su Señor y Salvador (Juan 3:16). Luego busque una comunidad de creyentes

donde pueda confesar públicamente su fe y manifiéstelo, bautizándose. Y donde pueda comenzar a crecer en el Señor mediante un estudio sistemático de Su Palabra.

Y nunca olvide que Dios será fiel, amante y compasivo hacia usted, como lo ha sido hacia el pueblo judío.

Conclusión

Cuando el pueblo judío volvió a su patria de la cautividad babilónica, los sacerdotes levitas los reunieron, les leyeron la Palabra de Dios, los llamaron al arrepentimiento, y entonces “lloraron en voz alta”, recordándoles que ellos y sus antepasados habían rechazado escuchar a Dios y no habían recordado sus obras maravillosas (Nehemías 9:17).

Entonces recordaron al pueblo que la única razón por la que se les había permitido volver a casa era porque su Dios, Jehová, es “un Dios que perdona, clemente y piadoso, tardo para la ira y grande en misericordia...”.

¡Aleluya!

Acerca del Autor

El Dr. David R. Reagan es el Evangelista Sénior del Ministerio Cordero y León, un ministerio de profecía bíblica ubicado en el área de Dallas, Texas.

Antes de fundar el ministerio en 1980, el Dr. Reagan se desempeñó durante 20 años como profesor universitario, enseñando Derecho Internacional y Política. Durante todo ese tiempo, fue un apasionado estudiante de la Biblia. Todos títulos de posgrado fueron ganados en la Escuela Fletcher de Derecho y Diplomacia, una escuela de postgrado de Relaciones Internacionales en el área de Boston que pertenece y es operada conjuntamente por las Universidades de Tufts y Harvard.

Desde 1980, el Dr. Reagan ha enseñado profecía bíblica en reuniones y seminarios celebrados en todo Estados Unidos y alrededor del mundo. Su programa de televisión semanal, “Cristo en la Profecía”, se transmite nacional e internacionalmente.

Él ha dirigido más de 45 peregrinajes a Israel y es considerado como un experto en la política del Medio Oriente e Israel en la profecía bíblica.

El Dr. Reagan ha sido dotado con la habilidad de comunicar ideas complejas en términos sencillos y comprensibles. Es el autor de 14 libros, incluyendo uno de los únicos libros para niños alguna vez publicados sobre la profecía bíblica del tiempo del fin. Se titula, *¡Jesús Viene Otra Vez!*

El Dr. Reagan y su esposa, Ann, han estado casados más de 55 años. Viven en un suburbio de Dallas, Texas. Son los padres de dos hijas y tienen cuatro nietos y dos bisnietos.

Puede encontrar información más detallada sobre cada aspecto del Ministerio Cordero y León en la página web del ministerio: www.lamblion.com

Referencias

Prólogo

1) La fecha del comienzo del Éxodo está basada en 1 Reyes 6:1, que dice: “Aconteció que Salomón comenzó a edificar la casa del SEÑOR en el año cuatrocientos ochenta después que los hijos de Israel salieron de la tierra de Egipto, en el mes de Ziv, que es el mes segundo, del cuarto año del reinado de Salomón sobre Israel”. Este versículo da un periodo de tiempo de 480 años entre el Éxodo y el comienzo del trabajo de Salomón en el Templo de Jerusalén. A partir de la cronología de John Bright en *A History of Israel* (Una Historia de Israel, 1959), Salomón ascendió al trono alrededor del año 961 a.C., lo que haría el cuarto año de su reinado y el comienzo de la construcción del templo alrededor de 959-957 a.C. Trabajando en reversa a partir de esta fecha, llegamos a la fecha alrededor del año 1440 a.C. para el Éxodo. Las fechas específicas utilizadas en todo este libro son tomadas de “La Cronología de la Biblia” que se puede encontrar en biblehub.com

2) El centro de adoración alternativo original de Jeroboam fue establecido en el país de la colina central y fue llamado Siquem (1 Reyes 12:25). Cincuenta y siete años después, la capital del reino de Israel se trasladó a la ciudad de Samaria, durante el reinado del rey Omri (1 Reyes 16:23-24).

Capítulo 1: La Dispersión Mundial de los Judíos

1) El productor canadiense de cine, Simcha Jacobovic, encontró restos de las tribus de Israel esparcidas por toda Eurasia y presentó su evidencia en un documental de 2003 titulado, “La Búsqueda de las Tribus Perdidas”. A diferencia de los babilonios, que mantuvieron a sus cautivos confinados a un área, los asirios esparcieron a los suyos en grupos pequeños situados en todo el Medio Oriente. Vea: Jewish Virtual Library, “The Two Kingdoms of Israel (c. 920 BCE - 587 BCE),” www.jewishvirtuallibrary.org/jsourc/History/Kingdoms1.html.

2) Jewish Virtual Library, “The Diaspora,” www.jewishvirtuallibrary.org/jsourc/History/Diaspora.html, page 1.

3) Shaye I. D. Cohen, “The Jewish Diaspora,” www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/religion/portrait/diaspora.html, page 4.

4) L. Michael White, “The Jewish Diaspora,” www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/religion/portrait/diaspora.html, page 1. See also: Encyclopedia Britannica, “Diaspora,” www.britannica.com/EBchecked/topic/161756/Diaspora, page 1.

5) Encyclopedia Britannica, “Diaspora,” www.britannica.com/EBchecked/topic/161756/Diaspora, page 1.

6) Jewish Virtual Library, “Ancient Jewish History: Roman Rule (63 BCE - 313 CE),” www.jewishvirtuallibrary.org/jsourc/History/Romans.html, page 1.

7) Jewish Virtual Library: “Ancient Jewish History: The Revolt (66 - 70 CE),” www.jewishvirtuallibrary.org/jsourc/Judaism/revolt.html, page 1.

8) Ibid.

9) Cassius Dio (translation by Earnest Cary), Roman History, book 69, 12.1 - 14.3, http://penelope.uchicago.edu/Thayer/E/Roman/Texts/Cassius_Dio/69*.html.

10) “Aelia Capitolina,” www.welcometohosanna.com/JERU_SALEM_TOUR/aeliacap.htm, page 2.

- 11) Ibid.
- 12) Joseph Bickersteth Mayor, Epistle of St. James: The Greek Text with Introduction, Notes and Comments (Macmillan, 1897), page cxiv, https://books.google.com/books?id=Lu0UAAAAYAAJ&dq=there+is+no+city,+no+tribe,+whether+Greek+or+barbaria&source=gbs_navlinks_s.
- 13) Shira Schoenberg, "Judaism: The Ashkenazim," www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/Judaism/Askenazim.html..
- 14) Rebecca Walker, "Judaism: The Sephardim," www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/Judaism/Sephardim.html.
- 15) Wikipedia, "Mizrahi Jews," http://en.wikipedia.org/wiki/Mizrahi_Jews.
- 16) Haim Hillel Ben-Sasson, "Anusim," www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/judaica/ejud_0002_0002_0_01173.html.
- 17) Shira Schoenberg, page 1.
- 18) Judaism 101, "Yiddish Language and Culture," www.jewfaq.org/yiddish.htm.
- 19) Shelomo Alfassa, "A Quick Explanation of Ladino (Judeo-Spanish)," www.sephardicstudies.org/quickladino.html.
- 20) Loolwa Khazzoom, "'Ancient Jewish History: Jews of the Middle East,'" www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/Judaism/mejews.html. See also: Benjamin Hary, "Judeo-Arabic," www.jewish-languages.org/judeo-arabic.html.
- 21) Daniel J. Elazar, "Land, State, and Diaspora in the History of the Jewish Polity," www.jcpa.org/dje/articles/land-stat-polity.htm, page 14.
- 22) Ibid.
- 23) Jewish Virtual Library, "Vital Statistics: Jewish Population of the World (1882 - Present)," www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/Judaism/jewpop.html.
- 24) Rabbi Kalman Packouz, "7 Wonders of Jewish History," www.simpletoremember.com/articles/a/7-wonders-of-jewish-history, page 4.
- 25) David R. Reagan, America the Beautiful? The United States in Bible Prophecy, (McKinney, TX: Lamb & Lion Ministries, 3rd edition, 2009).

Capítulo 2: La Implacable Persecución de los Judíos

- 1) For an in-depth, detailed discussion of the evils of Replacement Theology, see Dr. Reagan's book, The Jewish People: Rejected or Beloved? (McKinney, TX: Lamb & Lion Ministries, 2014).
- 2) Se asume generalmente que Lucas, quien escribió el Evangelio de Lucas y el libro de los Hechos, era un gentil, pero esto es probablemente incorrecto. Para evidencia de que Lucas era un judío, vea: Tom McCall, "Was Luke a Gentile?" Lamplighter magazine, September-October 2007, pages 12-13.
- 3) Reuven Efraim Schmalz and Raymond Robert Fischer, The Messianic Seal of the Jerusalem Church (Olin Publications: Tiberias, Israel, 2nd edition, 1999).
- 4) There are several good summaries on the Internet of the anti-Semitism of the early Church Fathers. See, for example:

a) YashaNet, "Anti-Semitism of the 'Church Fathers,'" www.yashanet.com/library/fathers.htm.

b) Anonymous, "The History of the Church in Relation to Israel," <http://fp.thebeers.f9.co.uk/history.htm>.

c) Wikipedia, "Christianity and Anti-Semitism," http://en.wikipedia.org/wiki/Christianity_and_antisemitism.

There are also some good timeline summaries of Christian anti-Semitism:

a) www.answers.com/topic/timeline-of-antisemitism.

b) www.religioustolerance.org/jud_pers1.htm.

5) John G. Gager, *The Origins of Anti-Semitism* (London: Oxford University Press, 1983), pp. 127-129.

6) Centre for the Study of Historical Christian Antisemitism, "Justin Martyr," www.hcacentre.org/JustinMartyr.html.

7) LeadershipU, "The Jews as the Christians Saw Them," www.leaderu.com/ftissues/ft9705/articles/wilken.html.

8) John T. Pawlikowski, *Journal of Religion & Society*, "Christian Anti-Semitism: Past History, Present Challenges," <http://moses.creighton.edu/JRS/2004/2004-10.html>.

9) Centre for the Study of Historical Christian Antisemitism, "Origen," www.hcacentre.org/Origen.html.

10) California State University at Northridge, "Canons of the Church Council at Elvira (Granada) ca. 309 AD," www.csun.edu/~hcfll004/elvira.html.

11) New Advent, "Easter Controversy," www.newadvent.org/cathen/05228a.htm.

12) Gene Shaparenko, "The Resurgence of 'Christian' Anti-Semitism," www.aquatechnology.net/RESURGENCE.html.

13) Centre for the Study of Historical Christian Antisemitism, "John Chrysostom," www.hcacentre.org/JohnChrysostom.html.

14) *Ibid.*, "St. Jerome," www.hcacentre.org/Jerome.html.

15) *Ibid.*, "Saint Augustine," www.hcacentre.org/Augustine.html.

16) John Weiss, *Ideology of Death: Why the Holocaust Happened in Germany*, (Chicago: Ivan R. Dee, 1996) p. 15.

17) Florida Holocaust Museum, "Antisemitism," www.flholocaustmuseum.org/history_wing/antisemitism/crusades.cfm.

18) ReligiousTolerance.org., "Blood Libel Myths: Then and Now," www.religioustolerance.org/jud_blib1.htm.

19) Remember.org., "Classical and Christian Anti-Semitism," www.remember.org/History.root.classical.html.

20) Jewish History Sourcebook, "The Expulsion from Spain, 1492 CE," www.fordham.edu/halsall/jewish/1492-jews-spain1.html.

- 21) The Jewish Virtual Library, "Martin Luther: The Jews and Their Lies (1543)," www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/anti-semitism/Luther_on_Jews.html.
- 22) Phyllis Petty, "Christian Hatred and Persecution of the Jews," www.therefinersfire.org/antisemitism_in_church.htm.
- 23) Ibid.
- 24) Ibid.
- 25) Knox Theological Seminary, "An Open Letter to Evangelicals and Other Interested Parties: The People of God, the Land of Israel, and the Impartiality of the Gospel," www.knoxseminary.org/Prospective/Faculty/WittenbergDoor/index.html.
- 26) Ibid., introduction.
- 27) Ibid., section IV.
- 28) Ibid., section IX.
- 29) Ibid., conclusion.
- 30) Jan Jaben-Eilon, "Messianic Jewish groups claim rapid growth," June 12, 2012, <http://jewishjournal.com/religion/105069>.
- 31) The Qur'an, Sura 5:60.
- 32) Wikipedia, "Antisemitism in Japan," https://en.wikipedia.org/wiki/Antisemitism_in_Japan.

Capítulo 3: La Milagrosa Persecución de los Judíos

- 1) Rabbi Kalman Packouz, "7 Wonders of Jewish History," www.simpletoremember.com/articles/a/7-wonders-of-jewish-history, page 1.
- 2) William Varner, "The Preservation of the Jewish People," www.foi.org, page 2.
- 3) Anonymous, "9 Great Quotes About Jews by Non-Jews," www.aish.com, page 1.
- 4) Ibid.
- 5) Dov Greenburg, "The Science of Jewish Survival," www.chabad.org, page 1,
- 6) Mark Twain, "The Secret of Jewish Survival," www.shomreitorah.org, page 2.
- 7) Virtual Jerusalem, "10 of the Greatest Quotes About Israel and the Jews," www.virtualjerusalem.com/culture.php?Itemid=11334, page 1.
- 8) Varner, page 2.
- 9) Para detalles acerca de la persecución de los judíos durante la Edad Media, vea el libro del Dr. Reagan, *The Jewish People: Rejected or Beloved?* (McKinney, TX: Lamb & Lion Ministries, 2014), pages 93-124.
- 10) Rabbi Dovid Gottlieb, "Jewish Survival – The Fact and its Implications," www.ohr.edu/2055, page 3.
- 11) Prioktan918, "How did Judaism survive the Diaspora?" www.answers.com/Q/How_did_judaism_survive_the_diaspora, page 1.

- 12) Ibid.
- 13) Gottlieb, page 6.
- 14) Nissan Dovid Dubov, "What is the Secret of Jewish Survival?" www.chabad.org., page 2.
- 15) Tracy R. Rich, "A List of the 613 Mitzvot (Commandments)," www.jewfaq.org/613.htm, page 1.
- 16) Tracey R. Rich, "Halakhah: Jewish Law," www.jewfaq.org/halakhah.htm, pages 1-4.
- 17) Greenburg, page 2.
- 18) Ibid., page 3.
- 19) Ibid., page 2.
- 20) John J. Parsons, "The Jewish Holidays: A Simplified Overview of the Feasts of the LORD," www.hebrew4christians.com.
- 21) Packouz, page 3.
- 22) Wikipedia, "Demographics of China," https://en.wikipedia.org/wiki/Demographics_of_China, page 2.
- 23) Wikipedia, "Arabs," <https://en.wikipedia.org/wiki/Arabs>, page 1.

Capítulo 4: La Desolación de la Tierra de Israel

- 1) Scientific American, "50 Years Ago: The Reclamation of a Man-Made Desert," April 1960, www.scientificamerican.com.
- 2) Dr. Jonathan Miesse, A Journey to Egypt and Palestine in the Year 1855 (Chillicothe, Ohio: Scioto Gazette Office, 1859).
- 3) Miesse, page 157.
- 4) Mark Twain, The Innocents Abroad (Hartford, Connecticut: The American Publishing Co., 1860).
- 5) Twain, page 482.
- 6) Ibid., page 485.
- 7) Ibid.
- 8) Ibid., page 520.
- 9) Ibid., page 555.
- 10) Ibid.
- 11) Ibid., page 606.
- 12) Ibid., pages 607-608.
- 13) Dr. Henry M. Field, Among the Holy Hills (New York: Charles Scribner's Sons, 1884), page 179.
- 14) Sir Frederick Treves, The Land That Is Desolate: An Account of a Tour in Palestine (London: Smith, Elder & Co., 1912).

- 15) Treves, page 21.
- 16) Ibid., page 33.
- 17) Ibid., page 40.
- 18) Ibid., page 120.
- 19) Ibid., page 177.
- 20) Ibid., page 193.
- 21) Ibid., pages 193, 196, 197.
- 22) Oliver C. Dalby, Rambles in Scriptural Lands (Self-published in 1924).
- 23) Dalby, page 91.
- 24) Rabbi Menachem Kohen, Prophecies for the Era of Muslim Terror: A Torah Perspective on World Events (Brooklyn, NY: Lambda Publishers, 2007).
- 25) Ibid., page 21.
- 26) Ibid., pages 28-33.
- 27) Israel Advocacy Movement, "Was Israel carved out of stolen land?"
<http://www.israeladvocacy.net/knowledge/the-truth-of-how-israel-was-created/was-israel-carved-out-of-stolen-land/#sthash.dLYeSQFh.dpbs>.

Capítulo 5: La Reunión del Pueblo Judío

- 1) William I. Brustein, Roots of Hate: Anti-Semitism in Europe Before the Holocaust, (Cambridge, England: Cambridge University Press, 2003) page 119.
- 2) The Jewish Encyclopedia, "Drumont, Edouard Adolphe,"
www.jewishencyclopedia.com/articles/5336-drumont-edouard-adolphe.
- 3) Wikipedia, "La France Juive," http://en.wikipedia.org/wiki/Jewish_France.
- 4) Richard L. Rubenstein and John K. Roth, Approaches to Auschwitz: The Holocaust and Its Legacy (Louisville, Kentucky: Westminster John Knox Press, 2003) page 94.
- 5) The original title was Der Judenstaat (German for "The Jewish State"). It was published in 1896 in Leipzig and Vienna. Its subtitle was "A Proposal of a modern solution for the Jewish question."
- 6) Unsigned article published by the Zionism and Israel Information Center, "The Jewish State – 1896: Theodor Herzl's Program for Zionism," http://zionism-israel.com/Joshua/Jewish_State.html.
- 7) Jewish Virtual Library, "Immigration to Israel: The First Aliyah (1882-1903),"
www.jewishvirtuallibrary.org/jsourc/Immigration/First_Aliyah.html.
- 8) Jewish Virtual Library, "The Balfour Declaration: Commentary on the Declaration,"
www.jewishvirtuallibrary.org/jsourc/History/balfour_commentary.html.
- 9) Jewish Virtual Library, "Demographics of Israel: Population of Israel/ Palestine (1553 – Present),
www.jewishvirtuallibrary.org/jsourc/History/demograhics.html

10) Jewish Virtual Library, "Fact Sheet: Jewish Refugees from Arab Countries," www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/talking/jewrefugees.htm.

11) Jewish Virtual Library, "Immigration to Israel: Total Immigration, from Former Soviet Union (1948 – Present)," www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/Immigration/FSU.html.

12) Joel Brinkley, "Ethiopian Jews and Israelis Exult as Airlift Is Completed," *The New York Times*, May 26, 1991, www.nytimes.com/1991/05/26/world/ethiopian-jews-and-israelis-exult-as-airlift-is-completed.html.

Capítulo 6: El Restablecimiento del Estado de Israel

1) Connor Cruise O'Brien, *The Siege: The Saga of Israel and Zionism* (New York: Simon and Schuster, 1986), p. 272.

2) John Snetsinger, *Truman, the Jewish Vote and Israel* (Stanford, CA: Hoover Institution Press, 1974), p. 164.

3) O'Brien, p. 272.

4) Howard M. Sachar, *A History of Israel: From the Rise of Zionism to Our Time* (New York: Alfred A. Knopf, 1976), p. 284.

5) O'Brien, p. 274.

6) Sachar, pp. 284-285. See also O'Brien, p. 277.

7) Sachar, p. 292.

8) *Ibid.*, p. 294.

9) David McCullough, *Truman* (New York: Simon & Schuster, 1992), p. 598.

10) Harry S. Truman, *Memoirs by Harry S. Truman: Years of Trial and Hope, Volume 2* (Garden City, NY: Doubleday & Co., 1956), p. 157.

11) Truman, p. 159.

12) McCullough, p. 597.

13) *Ibid.*, p. 602.

14) *Ibid.*, p. 601.

15) *Ibid.*, p. 611.

16) Sachar, p. 290.

17) Bernard Weisberger, "Interview with Clark Clifford," *American Heritage* magazine, December 28, 1976.

18) The Jewish Virtual Library, "Chaim Weizmann," www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/biography/weizmann.html.

19) Truman. pp. 157-158.

20) *Ibid.*, p. 160.

- 21) Ibid.
- 22) McCullough, p. 608.
- 23) Ibid., p. 609.
- 24) Robert H. Ferrell, ed., *Off the Record: The Private Papers of Harry S. Truman* (Columbia, MO: University of Missouri Press, 1997), p. 127.
- 25) McCullough, p. 611.
- 26) Truman, p. 165.
- 27) Edward Jacobson, "Two Presidents and a Haberdasher — 1948," *American Jewish Archives*, 1968.
- 28) McCullough, pp. 614-615.
- 29) Ibid., p. 616.
- 30) Ibid., pp. 617-618.
- 31) Ibid., p. 620.
- 32) Alfred Steinberg, *The Man from Missouri: The Life and Times of Harry S. Truman* (New York: Putnam, 1962) p. 308. See also, Merle Miller, *Plain Speaking: An Oral Biography of Harry S. Truman* (New York: Putnam, 1974), pp. 235-236.
- 33) Sachar, p. 312.
- 34) Miller, pp. 52, 230-231.
- 35) McCullough, p. 286.

Capítulo 7: El Renacimiento del Idioma Hebreo

- 1) Robert St. John, *The Life Story of Ben-Yehuda: Tongue of the Prophets* (Noble, OK: Balfour Books, 2013), pages 23-26. Este libro fue originalmente publicado en 1952. Está basado en conversaciones con la segunda esposa de Ben-Yehuda, Hemda, y en una biografía que ella escribió sobre su esposo en hebreo. También está basado en entrevistas con amigos y eruditos que conocían a Ben-Yehuda personalmente.
- 2) Libby Kantorwitz, "Eliezer Ben-Yehuda and the Resurgence of the Hebrew Language," *The Jewish Magazine*, www.jewishmag.com.
- 3) Malka Drucker, *Eliezer Ben-Yehuda: The Father of Modern Hebrew* (New York: Lodestar Books, 1987), page 6. Una breve pero perspicaz biografía, particularmente con respecto a la naturaleza, el uso y el desarrollo del idioma hebreo.
- 4) Eliezer Ben-Yehuda, *Fulfillment of Prophecy: the Life Story of Eliezer Ben-Yehuda 1858-1922* (Privately printed, 2008), page 115. El autor es el nieto de Ben-Yehuda, quien tiene el mismo nombre de su abuelo. Está basado en cartas, recuerdos familiares y segmentos autobiográficos sin publicar, escritos por Ben-Yehuda acerca de su vida temprana.
- 5) Ben-Yehuda, page 16.
- 6) Jack Fellman, "Hebrew: Eliezer Ben-Yehuda & the Revival of Hebrew," www.jewishvirtuallibrary.org, page 5.

- 7) Barry Rubin, *Assimilation and its Discontents* (New York: Times Books, 1995), page 4.
- 8) Drucker, page 17.
- 9) Ben-Yehuda, page 26.
- 10) St. John, pages 29-35.
- 11) Ben-Yehuda, pages 19-23.
- 12) St. John, page 35.
- 13) Ben-Yehuda, page 28.
- 14) St. John, page 43.
- 15) Ibid.
- 16) St. John, page 44.
- 17) Ibid., 46.
- 18) Ben-Yehuda, pages 48-50.
- 19) Drucker, page 20.
- 20) Ibid., page 21.
- 21) Ben-Yehuda, page 51.
- 22) Ibid.
- 23) Drucker, page 22.
- 24) Ben-Yehuda, pages 55-56.
- 25) Ibid., page 57.
- 26) Ibid., pages 62-63.
- 27) Ibid., pages 68-72.
- 28) Drucker, page 24.
- 29) Ibid., page 23.
- 30) Ibid., page 29.
- 31) Ben-Yehuda, page 82.
- 32) Ibid., page 94.
- 33) Drucker, page 28.
- 34) Ben-Yehuda, pages 111-112.
- 35) Drucker, page 29.
- 36) St. John, page 243.

- 37) Fellman, page 4.
- 38) St. John, page 87.
- 39) Ben-Yehuda, page 147.
- 40) Ibid., page 139.
- 41) Ibid., pages 146-147.
- 42) Ibid., page 147.
- 43) St. John, page 285.
- 44) Ibid., pages 285 and 287. See also: Fellman, page 3.
- 45) Ibid., page 288.
- 46) Ibid., pages 282-283.
- 47) Ben-Yehuda, pages 114-115.
- 48) Drucker, pages 56-58; Ben-Yehuda, pages 224-229; and St. John, pages 195-210.
- 49) St. John, pages 203-204.
- 50) NSW Board of Jewish Education, "Eliezer Ben-Yehuda," www.bje.org.au, page 1.
- 51) Ben-Yehuda, page 265.
- 52) St. John, page 87.
- 53) Drucker, page 45.
- 54) Ben-Yehuda, page 198.
- 55) Ibid., pages 191-192.
- 56) Ibid., pages 211-212.
- 57) Ibid., page 205.
- 58) St. John, page 284.
- 59) Ben-Yehuda, pages 315-335.
- 60) Ibid., pages 306-307.
- 61) Ibid., page 221.
- 62) St. John, pages 310-311.
- 63) Drucker, page 67.
- 65) Drucker, page 71.
- 66) Ben-Yehuda, page 329.
- 67) Ibid., page 369.

- 68) Ibid., pages x-xi.
- 69) Berlontz, page 29.
- 70) Jewish Virtual Library, "Academy of the Hebrew Language," www.jewishvirtuallibrary.org.
- 71) Wikipedia, "Hebrew Language," www.en.wikipedia.org, page 14.
- 72) Ben-Yehuda, page 219.
- 73) Jewish Agency for Israel, "Jew! Speak Hebrew!" www.jafi.org, page 2.
- 74) Ibid., page 3.
- 75) Ibid.
- 76) Behadrey Haredim, "Kometz Aleph-Au — How many Hebrew speakers are there in the world?" www.bhol.co.il.
- 77) Ben-Yehuda, page 373.

Capítulo 8: La Recuperación de la Tierra de Israel

- 1) Jewish Virtual Library, "The Kibbutz," www.jewishvirtuallibrary.org/jsourc/Society_&_Culture/kibbutz.html.
- 2) Jewish Federation of Jacksonville, "History of Hadera-Eiron Region." <http://jewishjacksonville.org/page.aspx?id=212161>.
- 3) M. G. Wolman and F. G. A. Fournier, editors, *Land Transformation in Agriculture* (Hoboken, NJ: John Wiley & Sons, 1987), chapter 8 by D. H. K. Amiran, "Land Transformation in Israel," page 295.
- 4) Roy Allan Anderson and Jay Milton Hoffman, *All Eyes on Israel* (Ft. Worth, TX: Harvest Press, Inc., 1975. Revised edition in 1977), page 37.
- 5) Wolman and Fournier, *Land Transformation in Agriculture*, page 292.
- 6) Ibid., page 6.
- 7) Hearings before the Committee on Foreign Affairs of the House of Representatives of the Sixty-Seventh Congress of the United States, "Establishment of a National Home in Palestine," 1922, page 8.
- 8) Grant Jeffrey, "Revelation in our Generation?" www.theforbiddenknowledge.com/hardtruth/revelation_our_generation.htm. (An excerpt from Jeffrey's book, *The Signature of God* published by Thomas Nelson in 1998.)
- 9) Jewish National Fund, "Our History," www.jnf.org/about-jnf/history.
- 10) Wikipedia, "Jewish National Fund," http://en.wikipedia.org/wiki/Jewish_National_Fund, page 2.
- 11) Ibid.
- 12) Jewish National Fund, "Our History," page 1.
- 13) Ibid.
- 14) Ibid.

- 15) Wikipedia, "Jewish National Fund," page 2.
- 16) Jewish National Fund, "Our History," page 4.
- 17) Anderson and Hoffman, All Eyes on Israel, page 35.
- 18) Jewish National Fund, "Over 240 million trees planted," www.jnf.org/work-we-do/our-projects/forestry-ecology, page 1. References 241
- 19) Ibid.
- 20) Wikipedia, "National Water Carrier of Israel," http://en.wikipedia.org/wiki/National_Water_Carrier_of_Israel, page 2.
- 21) Jon Fedler, "Israeli Agriculture: Coping with Growth," www.jewishvirtuallibrary.org/jsourc/agriculture/aggrowth.html, page 3.
- 22) Rowan Jacobsen, "Israel Proves the Desalination Era Is Here," Scientific American, July 29, 2016, www.scientificamerican.com/article/israel-proves-the-desalination-era-is-here, page 3.
- 23) Ibid., page 4.
- 24) Ibid.
- 25) Ben Sales, "Water surplus in Israel? With desalination, once unthinkable is possible," www.jta.org, page 1.
- 26) Sales, page 2.
- 27) Dan Lenski, "Is Israel self-sufficient in food production?" www.quora.com/Is-Israel-self-sufficient-in-food-production
- 28) Wikipedia, "Agriculture in Israel," https://en.wikipedia.org/wiki/Agriculture_in_Israel, page 3. See also: Jon Fedler, "Israeli Agriculture: Coping with Growth," www.jewishvirtuallibrary.org, pages 7-8.
- 29) Wikipedia, "Agriculture in Israel," pages 3-4, and Fedler, "Israeli Agriculture . . ." page 8.
- 30) Wikipedia, "Agriculture in Israel," page 4.
- 31) Ibid.
- 32) Ibid., page 5. See also: Fedler, "Israeli Agriculture . . ." page 11.
- 33) Sara Eisen, "Business is blooming for Israeli flowers," www.israel21c.org/business-is-blooming-for-israeli-flowers, page 1.
- 34) Ibid.
- 35) Jonathan D. Auerback, "Turning sand into land: Desert farms in Israel grow lush crops from sand and salty water," The Christian Science Monitor, May 19, 1987, page 1.
- 36) Abigail Klein Leichman, "12 top ways Israel feeds the world," May 10, 2012, www.israel21c.org/the-12-ways-israel-feeds-the-world.
- 37) Auerback, "Turning sand into land . . ." page 3.
- 38) Ibid.
- 39) Grant Jeffrey, "Revelation in our Generation?" (See #8 above).

Capítulo 9: El Resurgimiento del Ejército Israelí

- 1) Akhbar el-Yom newspaper (Egypt), "Interview with Abd al-Rahman Azzam Pasha," October 11, 1947. (Translated by R. Green.) Referenced in "Israeli War of Independence" Background & Overview," Jewish Virtual Library, www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/History/1948_War.html, page 3.
- 2) Golda Meir, *My Life* (NY: Dell, 1975), pp. 213, 222, 224.
- 3) Benny Morris, *The Road to Jerusalem: Glubb Pasha, Palestine and the Jews* (London: I. B. Tauris, 2003), page 35.
- 4) Wikipedia, "1948 Arab-Israeli War," http://en.wikipedia.org/wiki/1948_Arab%Ez%93Israeli_War, page 40.
- 5) Benny Morris, *A History of the First Arab-Israeli War* (New Haven, CT: Yale University Press, 2008). Referenced in Wikipedia, "Battle of Yad Mordecai," http://en.wikipedia.org/wiki/Battle_of_Yad_Mordechai
- 6) Zionism and Israel Encyclopedic Dictionary, "Battle of Yad Mordecai, 1948," http://zionism-israel.com/dic/Yad_Mordecai_battle.html , page 1.
- 7) *Ibid.*, page 4.
- 8) *Ibid.*, page 5.
- 9) Samuel Katz, *Battleground — Fact and Fantasy in Palestine* (NY: Bantam Books, 1985), pages 10-11, 185.
- 10) Netanel Lorch, *One Long War* (Jerusalem: Keter, 1976), page 110.
- 11) Isi Leibler, *The Case for Israel* (Australia: The Globe Press, 1972) page 18.
- 12) Leibler, page 60.
- 13) *Ibid.*, page 18.
- 14) *Ibid.*, page 60.
- 15) *Ibid.*, page 18.
- 16) Chaim Herzog, *The Arab-Israeli Wars* (NY: Random House, 1982), page 149.
- 17) Jewish Virtual Library, "The Six-Day War: Background & Overview," www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/History/67_War.html, pages 3-4.
- 18) Dan Fisher, *The Los Angeles Times*, "The Six Day War 20 Years After," May 31, 1987, page 1.
- 19) Wikipedia, "Yom Kippur War," http://en.wikipedia.org/wiki/Yom_Kippur_War, page 12.
- 20) Mitchell Bard, "The 1973 Yom Kippur War," www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/History73_War.html, page 2.
- 21) Bard, page 3.
- 22) *Ibid.*, pages 5-6.

23) Ido Netanyahu, *Entebbe: A Defining Moment in the War on Terrorism — The Jonathan Netanyahu Story* (Noble, OK: Balfour Books, 2003), 223 pages. An excellent website dedicated to the life of Yoni Netanyahu and the Entebbe raid can be found at www.yoni.org.il/en. An excellent article about the raid appeared in *Air Force Magazine*, December 2010, vol. 93, no. 12. The article was written by John T. Correll and was titled, "Entebbe. It can be found the Internet at www.airforcemag.com/MagazineArchive/Pages/2010/December%202010Entebbe.aspx.

24) Wikipedia, "Operation Entebbe," <http://en.wikipedia.org/wiki/OperationEntebbe>, page 10.

25) Ibid.

26) Netanyahu, *Entebbe*, page 199.

27) Peter Scott Ford, "Israel's Attack on Osariq: A Model for Future Preventive Strikes?" Master's thesis presented to the Naval Postgraduate School, September 2004, page 3. Available on the Internet at <http://www.fas.org/man/eprint/ford.pdf>, pages 3, 17-20.

28) Moshe Fuksman-Sha'al, *Israel's Strike Against the Iraqi Nuclear Reactor 7 June, 1981 — a Collection of Articles and Lectures*, (Jerusalem: Menachem Begin Heritage Center, 2003 edition). From the chapter by Rafael Eitan entitled, "The Raid on the Reactor from the Point of View of the Chief of Staff."

29) Jewish Virtual Library, "Operation Opera: The Israeli Raid on the Osirak Nuclear Reactor," www.jewishvirtuallibrary.org/jsourc/Histroy/Osirak.html, page 6.

30) Moshe Fuksman-Sha'al, chapter by Rafael Eitan.

31) Ibid.

32) Gary Solis, *The Law of Armed Conflict: International Humanitarianism in War* (Cambridge U. Press, 2010), page 182.

33) Avraham Shmuel Lewin, "Osirak Revisited," *FrontPage magazine*, The Jewish Press, December 18, 2007. Available on the Internet at <http://archive.frontpagemag.com/readArticle.aspx?ARTID=29258>.

Capítulo 10: La Re-Ocupación de la Ciudad de Jerusalén

1) Sir Robert Anderson, *The Coming Prince* (Grand Rapids, MI:Kregel Classics, 1957). Originally published in 1894.

2) Dan Fisher, "A Region Reshaped by the 6-Day War: The Legacy of Conflict Series: The Six-Day War: 20 Years After," *The Los Angeles Times*, May 31, 1987, page 1.

3) U.S. Department of State, Office of the Historian, "Oil Embargo, 1973–1974," <https://history.state.gov/milestones/1969-1976/oil-embargo>.

4) Israel Ministry of Foreign Affairs, "Statement to the Knesset by Prime Minister Ben-Gurion." December 5, 1949.

5) Kate Samuelson, "Why Jerusalem Isn't Recognized as Israel's Capital," *Time magazine*, December 16, 2016, <http://time.com/4604739/david-friedman-jerusalem-jewish-israel>.

6) David B. Green, "This Day in Jewish History 1980: Israel Enacts the Symbolic 'Jerusalem, Capital of Israel' Law," www.haaretz.com/jewish/this-day-in-jewish-history/premium-1.668420.

Capítulo 11: El Re-Enfoque de la Política Mundial en Israel

- 1) Sharona Schwartz, "The U.N.'s Treatment of Israel Summed Up in One Stunning Graphic," www.theblaze.com/news/2015/06/25/theu-n-s-treatment-of-israel-summed-up-in-one-stunning-graphic.
- 2) UN Watch, "Report: In 9 Years' Existence, UNHRC Condemned Israel More Times Than Rest of World Combined," June 25, 2015, www.unwatch.org/report-in-9-years-existence-unhrc-condemnedisrael-more-times-than-rest-of-world-combined.
- 3) Ibid.
- 4) Ibid.
- 5) Anne Bayefsky, "The World Against Israel – New UN Report Enables Worldwide Hatred of Israel with Bias Report," www.prophecynewswatch.com/2015/April01/013.html.
- 6) Pini Dunner, "The UN is an Enemy in Sheep's Clothing," http://prophecynewswatch.com/article.cfm?recent_news_id=231, pages 3-4.
- 7) Newsweek cover, "Exodus: Why Europe's Jews Are Fleeing Once Again," August 8, 2014.
- 8) U.S. News & World Report, "An Unsafe Place for Jews," www.usnews.com/opinion/blogs/world-report/2015/04/02/europe-has-a-problem-with-virulent-anti-semitism, page 1.
- 9) Ibid.
- 10) Ibid., page 2.
- 11) Adam Lebor, "Exodus: Why Europe's Jews Are Fleeing Once Again," www.newsweek.com/2014/08/08/exodus-why-europes-jews-are-fleeing-once-again-261854.html, July 29, 2014, page 2.
- 12) Michael Lipka, "The Continuing Decline of Europe's Jewish Population," <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2015/02/09/europes-jewish-population>.
- 13) Matthew Hamilton, "Hanegraaff and Burge Attack Christian Support of Israel," Juicy Ecumenicism, July 17, 2012, <https://juicyecumenicism.com/2012/07/17/hanegraaff-and-burge-attack-christian-support-of-israel>.
- 14) Dennis Prager and Joseph Telushkin, *Why the Jews?: The Reason for Antisemitism* (New York, NY: Touchstone, 2003).
- 15) James A. Showers, "The New Anti-Semitism," *Israel My Glory* magazine, January-February 2013, p. 15.
- 16) Jacob Prasch, "Stephen Sizer and the Sons of Menelaus," www.moriel.org/component/k2/item/317-stephen-sizer-and-the-sons-ofmenelaus.html?ml=1, page 1.
- 17) Andrew D. Robinson, "The Error of Replacement Theology – Part 1," www.cwm.org.au/3/23-64/56-7, page 4.

- 18) Justin Cohen, "Show me evidence Israel wasn't behind 9/11', asks vicar Stephen Sizer," Jewish News Online, January 29, 2015.
- 19) Bishop Andrew Watson, "Statement on the Reverend Stephen Sizer by the Bishop of Guildford," February 9, 2015, www.cofeguildford.org.uk/whats-on/news/detail/2015/02/09/statement-on-the-revd-stephen-sizer-by-the-bishop-of-guildford.
- 20) World Council of Churches, "Kairos Palestine Document," section 2.5, www.oikoumene.org/en/resources/documents/other-ecumenicalbodies/kairos-palestine-document.
- 21) T.A. McMahon, "Chrislam? Christian Palestinianism?" The Berean Call, January 1, 2012, www.thebereancall.org/content/chrislam-christian-palestinianism-1, page 3.
- 22) Ibid., page 3.
- 23) Alan Hart, "The New Nazis," January 13, 2009, www.alanhart.net/the-new-nazis.
- 24) David Bukay, "Peace or Jihad? Abrogation in Islam," The Middle East Quarterly, Fall 2007, Volume 14, Number 4, www.meforum.org/1754/peace-or-jihad-abrogation-in-islam, pages 3-11.
- 25) WikiIslam, "List of Abrogations in the Qur'an," https://wikiislam.net/wiki/List_of_Abrogations_in_the_Qur'an.
- 26) Martin Luther, "On the Jews and Their Lies," 1543, <http://vho.org/aaargh/fran/livres9/Luthereng.pdf>.
- 27) Wikipedia, "Antisemitism in Japan," https://en.wikipedia.org/wiki/Antisemitism_in_Japan.
- 28) For detailed information about President Truman's recognition of Israel, see "Israel's 60th Anniversary," by Dr. David R. Reagan, Lamplighter magazine, March-April 2008, pages 3-9.
- 29) Shlomo Slonim, "The 1948 American Embargo on Arms to Israel," Political Science Quarterly, Vol. 94, No. 3, Autumn, 1979, pages 495ff.
- 30) Jewish Virtual Library, "The Sinai-Suez Campaign: President Eisenhower & PM Ben-Gurion on Israeli Withdrawal from Sinai," www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/US-Israel/phantom.html.
- 31) Donald Neff, "How Eisenhower Forced Israel to End Occupation After Sinai Crisis: When an American President Said No to Israel," Institute for Historical Review, www.ihr.org/jhr/v16/v16n2p14Neff.html, page 2.
- 32) John F. Kennedy, "Speech by Senator John F. Kennedy, Zionists of America Convention, Statler Hilton Hotel, New York, NY, August 26, 1960," www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=74217.
- 33) Ibid.
- 34) Stephen M. Walt, The Origins of Alliances, (Ithaca, NY: Cornell University Press, 1987) pp. 95-96.
- 35) Morris Smith, "Our First Jewish President Lyndon Johnson?" 5 Towns Jewish Times, <http://5tjt.com/our-first-jewish-president-lyn-don-johnson-an-update>.
- 36) Ibid.

- 37) Jim Byron, "How Richard Nixon Saved Israel," <http://blog.nixonfoundation.org/2010/10/how-richard-nixon-saved-israel>, page 1.
- 38) Haaretz, "Gerald Ford, the U.S. president who reassessed policy toward Israel, dies at 93," December 28, 2006, page 2.
- 39) Christa Case Bryant, "Netanyahu-Obama tensions nothing new: 5 low points in US-Israel ties," Christian Science Monitor, September 27, 2012, www.unitedjerusalem.org/ndex2.aspx?id=1612216&Date=10/17/2012, page 2.
- 40) Bernard Gwertzman, "Egypt and Israel Sign Formal Treaty, Ending a State of War After 30 Years; Sadat and Begin Praise Carter's Role," The New York Times, March 26, 1979.
- 41) Jimmy Carter, *Palestine: Peace Not Apartheid* (New York, NY: Simon & Schuster, 2006).
- 42) Jewish Virtual Library, "The Reagan Plan," www.jewishvirtuallibrary.org/jsourc/Peace/reaganplan.html, page 3.
- 43) Chemi Shalev, "If Obama treated Israel like Reagan did, he'd be impeached," Haaretz, December 9, 2011, www.haaretz.com/blogs/west-of-eden/if-obama-treated-israel-like-reagan-did-he-d-be-impeached-1.400542.
- 44) Mitchell Bard, "Reagan's Legacy on Israel," www.mitchellbard.com/articles/reagan.html, page 1.
- 45) Ibid., page 1.
- 46) Ibid.
- 47) U.S. Department of State, Office of the Historian, "The Reagan Administration and Lebanon, 1981–1984," <https://history.state.gov/milestones/1981-1988/lebanon>, page 2.
- 48) Mitchell Bard, "Reagan's Legacy on Israel," page 2.
- 49) Foundation for Middle East Peace, "U.S. Policy on Jerusalem," www.fmep.org/reports/special-reports/special-report-jerusalem/u.s.-policy-on-jerusalem.
- 50) U.S. Department of State, Office of the Historian, "The Madrid Conference, 1991," <http://history.state.gov/milestones/1989-1992/madrid-conference>, page 2.
- 51) Sheryl Gay Stolberg, "Bush and Israel: Unlike his father," www.nytimes.com/2006/08/02/world/americas/02iht-bush.2363483.html?pagewanted=all&_r=0, page 1.
- 52) U.S. Department of State, Office of the Historian, "The Oslo Accords and the Arab-Israeli Peace Process," <https://history.state.gov/milestones/1993-2000/oslo>.
- 53) Gale Student Resources in Context, 2011, "Bill Clinton's role in Israeli-Palestinian Peace Accords," <http://ic.galegroup.com/ic/suic/ReferenceDetailsPage>, page 2.
- 54) Time magazine, "Sixteen Years of Israeli-Palestinian Summits: Wye River Summit," http://content.time.com/time/specials/2007/article/0,28804,1644149_1644147_1644132,00.html.

55) Jewish Virtual Library, "2000 Camp David Summit: Background & Overview" by David Shyovitz, www.jewishvirtuallibrary.org/jsourc/Peace/cd2000art.html.

56) Sheryl Gay Stolberg, (see #51 above).

57) The White House, "President Bush's Freedom Agenda Helped Protect The American People," <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/infocus/bushrecord/factsheets/freedomagenda.html>, page 1.

58) Joel Brinkley and Steven R. Weisman, "Rice Urges Israel and Palestinians to Sustain Momentum," www.nytimes.com/2005/08/18/international/middleeast/18rice.html, page 1.

59) Al Arabiya News, "Obama tells Al Arabiya peace talks should resume," www.alarabiya.net/articles/2009/01/27/65087.html.

60) The White House, "Remarks by the President on a New Beginning, Cairo University, June 4, 2009," www.whitehouse.gov/the_press_office/remarks-by-the-President-at-Cairo-University-6-04-09.

61) Seth Mandel, "Contentions On Israel, Obama Discovers the Obvious," Commentary magazine, November 21, 2012, www.commentarymagazine.com/2012/11/21/on-israel-obama-discovers-the-obvious.

62) Michael Reagan, "Israeli Prime Minister Mistreated by Obama," Patriot Update, May 19, 2011, <http://patriotupdate.com/articles/israeli-prime-minister-mistreated-by-obama>.

63) Adrian Blomfield, "Obama snubbed Netanyahu for dinner with Michelle and the girls, Israelis claim," The Telegraph, March 25, 2010, www.telegraph.co.uk/news/worldnews/barackobama/7521220/Obama-snubbed-Netanyahu-for-dinner-with-Michelle-and-the-girls-Israelis-claim.html.

64) Tom Cohen, "Obama calls for Israel's return to pre-1967 borders," CNN, May 19, 2011, www.cnn.com/2011/POLITICS/05/19/obama.israel.palestinians.

65) Joel B. Pollak, "State Dept.: Palestinians Do Not Need to Recognize Israel as Jewish State," www.breitbart.com/Big-Peace/2014/03/09/State-Dept-Palestinians-Do-Not-Need-to-Recognize-Israel-as-Jewish-State.

66) Ynet News, "Obama says settlement building illegitimate," September 23, 2009, www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-3781005,00.html.

67) Congressional Research Service, "U.S. Foreign Aid to the Palestinians," by Jim Zanotti, September 30, 2013, Summary page (no page number), www.fas.org/sgp/crs/mideast/RS22967.pdf.

68) Joel Brinkley and Steven R. Weisman, "Rice Urges Israel and Palestinians to Sustain Momentum," www.nytimes.com/2005/08/18/international/middleeast/18rice.html, page 1.

69) Congressional Research Service, "U.S. Aid to Israel," by Jeremy M. Sharp, April 11, 2014, summary page (no page number), <http://fas.org/sgp/crs/mideast/RL33222.pdf>.

70) Peter Baker and Somini Sengupta, "Trump Pressures Obama Over U.N. Resolution on Israeli Settlements," The New York Times, December 22, 2016,

www.nytimes.com/2016/12/22/world/middleeast/donald-trump-united-nations-israel-settlements.html?_r=0.

71) Amir Tibon, Report: "Trump Will Not Move U.S. Embassy to Jerusalem Quickly," Haaretz, January 23, 2017, www.haaretz.com/israel-news/1.766964.

72) Carlos Garcia, "Trump comes out against Israeli settlements," The Blaze News, February 2, 2017, www.theblaze.com/news/2017/02/02/breaking-trump-comes-out-against-israeli-settlements.

73) Michael Wilner, "Trump: Jared Kushner Will 'Broker Mideast Peace' For the White House," The Jerusalem Post, January 16, 2017, www.jpost.com/American-Politics/Jared-Kushner-will-broker-Middle-East-peace-at-the-White-House-says-Trump-478554.

74) Colin Dwyer, "Paris Summit Urges Two-State Solution To Israeli-Palestinian Conflict," NPR News, January 15, 2017, www.npr.org/sections/thetwo-way/2017/01/15/509939635/dozens-of-diplomats-gather-in-paris-for-israel-palestinian-peace-talks.

75) BrainyQuote, "Winston Churchill," www.brainyquote.com/quotes/quotes/w/winstonchu100130.html.

Capítulo 12: La Redención de Israel

1) Bill Salus, *Israelestine* (Crane, MO: HighWay, a division of Anomalos Publishing House, 2008).

2) Ron Rhodes, *North Storm Rising* (Eugene, OR: Harvest House, 2008).